# Mundo Argentino

Año XXIII — Nº 1156
MARZO 15 DE 1933


*"Pero él no sabía hablar de nada con ella que no fuera de su amor, de su pasión salvaje. Camila habíasele incrustado en el pensamiento y adueñado del corazón. ¿Qué podía hacer? ¿Olvidarla? Cuando se lo propuso, el remedio empeoró la enfermedad: la recordaba más a menudo, y tomó una resolución: insistir hasta vencer. De cualquier manera, más vergüenza era entregarse vencido que morir peleando. Hasta podía ser que algún premio alcanzara su constancia."*

De la novela corta de ambiente nacional

## *Día* NUBLADO

De

*Juan M. Prieto*

**En este número:**

**Se publican los resultados del concurso**

***¿CÓMO TERMINA ESTE CUENTO?***


**20 centavos en toda la República**

# El ESPEJO de la OPINION PUBLICA en el PAIS y en el EXTRANJERO

## El BALANCE de la POLITICA MUNDIAL

(1) La visita del senador socialista Alfredo L. Palacios a España, invitado por el gobierno republicano, **acaso le sirva de enseñanza práctica al fogoso parlamentario argentino, que podrá comprobar cómo se vive bajo el régimen republicano socialista.**

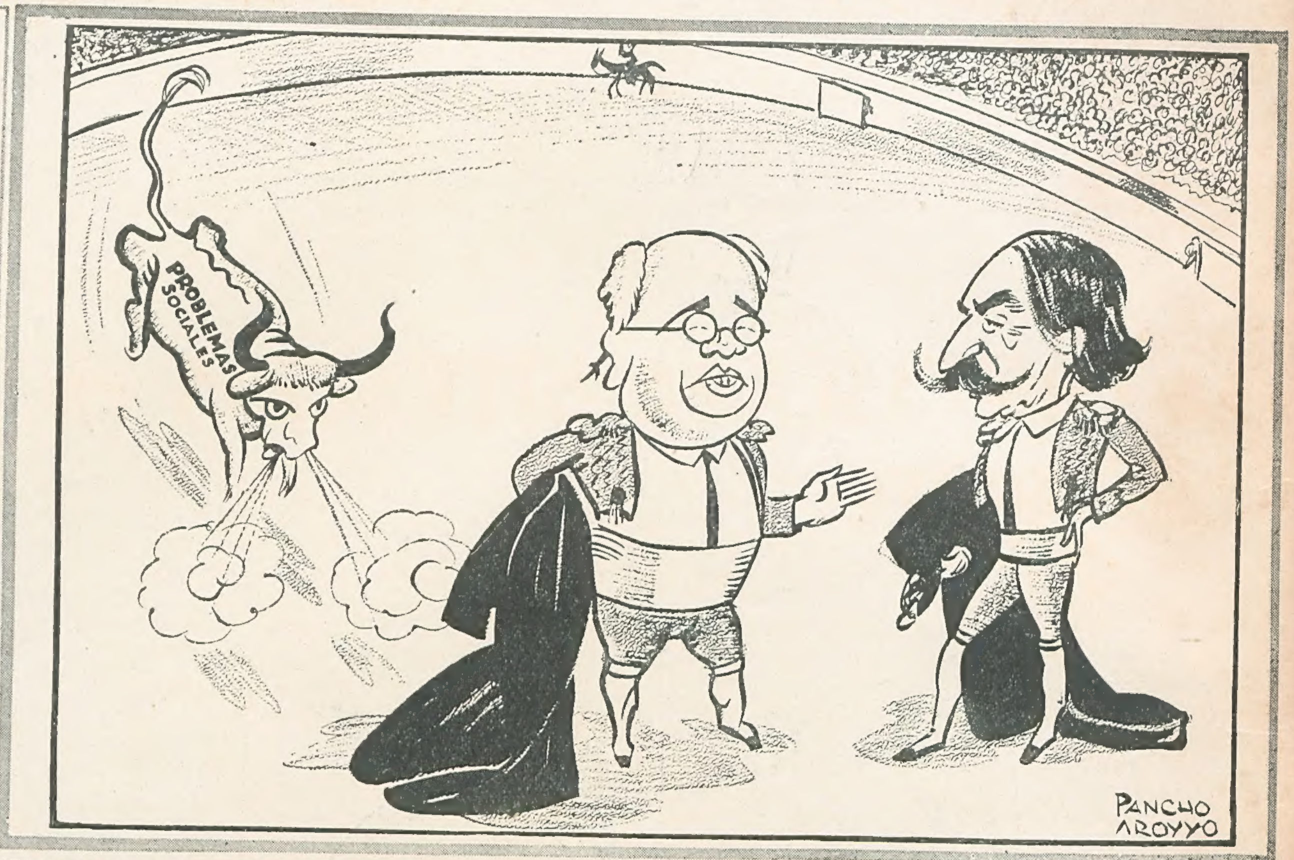
(2) Aparentemente, Hindenburg y Von Papen hacen el elogio del ambicioso Hitler, nuevo canciller de Alemania; **pero en el fondo deben sentirse bastante molestos con el temperamento absorbente del "leader" de los fascistas alemanes.**

(3) El deshielo de las finanzas del mundo parece que afecta también al Tío Sam, **que no tiene más remedio que tender una mano a Europa, si no quiere hundirse él también en el mismo agujero donde ha caído ella.**

(4) Con la invasión de China por el Japón, **este país ha permitido que el genio de la Guerra, que se creía dormido, haya despertado con su antiguo apetito de vidas humanas,** que tendrán que sacrificarse en aras de ese monstruo sediento de sangre.

(5) **Estados Unidos, al ver en peligro su propia vida, se muestra tolerante con sus deudores.** Comprende que es necesario ayudarlos, pues de lo contrario el peso enorme de las deudas de guerra podría aplastarlo.

(6) Lloyd George no ha desistido de arreglar, como buen plomero mundial, las cañerías averiadas que ha provocado la crisis económica. **Pero la tarea es ímproba y muy difícil de realizar.** Toda su experiencia de estadista se estrella ante lo complicado del problema.




**1** ESPAÑA

**Azaña. — Ha hecho usted muy bien en realizar este viaje a España. Así verá cómo aquí hacemos socialismo práctico y sabemos lidiar con ese toro. Una cosa es el socialismo teórico y otra el práctico, amigo mío.**



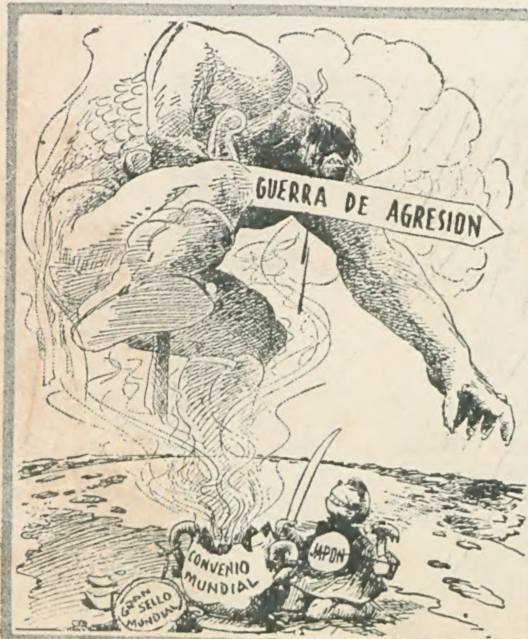
**2** ALEMANIA

**Hindenburg y Von Papen. — ¡Viva Hitler! (Aparte.) ¿Cuándo te sacaremos de encima?** (De "Punch", Londres)




**3** ESTADOS UNIDOS

**El Tío Sam. — Un momento, amigo. A ver si puedo ayudarle de alguna manera.**




**4** JAPON

**El genio horrible de la Guerra vuelve a aparecer.**
(De "Herald Tribune", Nueva York)




**5** DEUDAS DE GUERRA

**El Tío Sam. — Quizá resulte prudente ayudarlo un poco.**
(De "Glasgow Record")




**6** INGLATERRA

**Lloyd George. — Es bastante difícil tapar tantos agujeros.**
(De "Sheffield Indpt")



# Mundo Argentino

SEMANARIO POPULAR ILUSTRADO

APARECE LOS MIERCOLES

EDITADO POR LA EMPRESA EDITORIAL HAYNES

DIRECCIÓN Y REDACCIÓN: RÍO DE JANEIRO 300 - U. T. 60, CAB. 1020 AL 1029



FUNDADOR ALBERTO M. HAYNES

AÑO XXIII — BUENOS AIRES, MARZO 15 DE 1933 — Nº 1156



# La COMPLICADA SITUACION en ESTADOS UNIDOS de NORTE AMERICA

*Los males que afligen a nuestros semejantes no deberían ser, para un pueblo cristiano, motivo de consuelo para las propias desgracias; sin embargo, admitiendo la existencia de esta debilidad muy humana, una revista a la actual situación en que se debate la Unión, puede servir de freno a los pesimistas de otros países, permitiéndoles ver los propios problemas en una perspectiva mejor. Nuestro corresponsal en Estados Unidos contempla en este artículo el panorama de ese país. Y, a decir verdad, creemos que nunca pudo ser más oportuna la palabra de un periodista. El cierre bancario de la Unión, acaecido precisamente el mismo día en que el presidente Roosevelt se hacía cargo del poder, hizo que el discurso que ese eminente hombre público pronunció al asumir el mando, reflejara de manera precisa el estado de crisis de la nación norteamericana. No hay que pasar por alto, sin embargo, que la emergencia fué encarada con toda valentía, y que muy pronto se dictaron las medidas tendientes a suavizar el grave momento financiero. Nuestro país, que tan ligado está comercialmente a los Estados Unidos, contemplará con regocijo todo lo que allí se haga para volver a la normalidad, ya que ello equilibrará la situación mundial, y, por ende, la propia situación argentina.*

TODAS las naciones han sentido los efectos de la crisis mundial, pero la mayoría de ellas sufrieron sus golpes con intermitencias, de modo que han podido reponerse en parte o del todo de una desgracia antes de que la siguiente se presente en escena.

Pero tal cosa no ha ocurrido en los Estados Unidos.

Hace menos de tres años la Unión era el país más próspero de la tierra: había dinero en abundancia, un crédito sólido y las fábricas trabajaban a todo vapor; se le podía considerar el verdadero paraíso del obrero, porque ni siquiera se veía a éste atado a la interminable rutina de un solo oficio, ya que le era posible abandonar un empleo en la seguridad de hallar otro cuando quisiese.

Todo esto ha cambiado. La crisis mundial al fin alcanzó a la Unión, pero en la forma de una intensa llamarada — que lo consume todo, Estado tras Estado, desde el Atlántico hasta el Pacífico.

Frente a esta fuerza destructora sólo han podido sobrevivir las industrias más fuertes y conservadoras: algunas se han doblegado y puede que se levanten nuevamente cuando todo haya pasado, pero las más han sido totalmente desarraigadas.

La quiebra de tantas firmas y la repentina disminución de las fortunas individuales han afectado seriamente a los pequeños bancos obligándolos, en muchos casos, a suspender sus pagos.

Porque lo que ha pasado, en realidad, es que, durante muchos años, se ha prestado dinero en una especie de delirio de optimismo, sin pensar jamás en el mañana.

El dios de la hipoteca ha sido en gran parte responsable del rápido incremento adquirido por los negocios que trajo como consecuencia la "prosperity"; pero este mismo dios es también la causa de la presente hecatombe financiera. La cantidad de dinero adeudado dentro de los Estados Unidos debe alcanzar a una cifra espeluznante. Un pequeño ejemplo lo vemos en cierto pueblito de unas ochocientas almas entre hombres, mujeres y niños, perdido en la inmensidad de Misurí, donde se constató que la deuda personal de cada uno de los habitantes ascendía a más de 10.000 libras esterlinas, sin contar las deudas de la comuna.

Los chacareros de todo el país están hipotecados hasta la coronilla. El Estado de Misisipí ha ejecutado a tantas propiedades por mora en el pago de los impuestos, que se ha llegado allí al "punto de saturación", y no le es posible ya vender más terreno. Tal es el estado de cosas, que se ha abandonado toda esperanza de recolectar los impuestos sobre la propiedad rural.

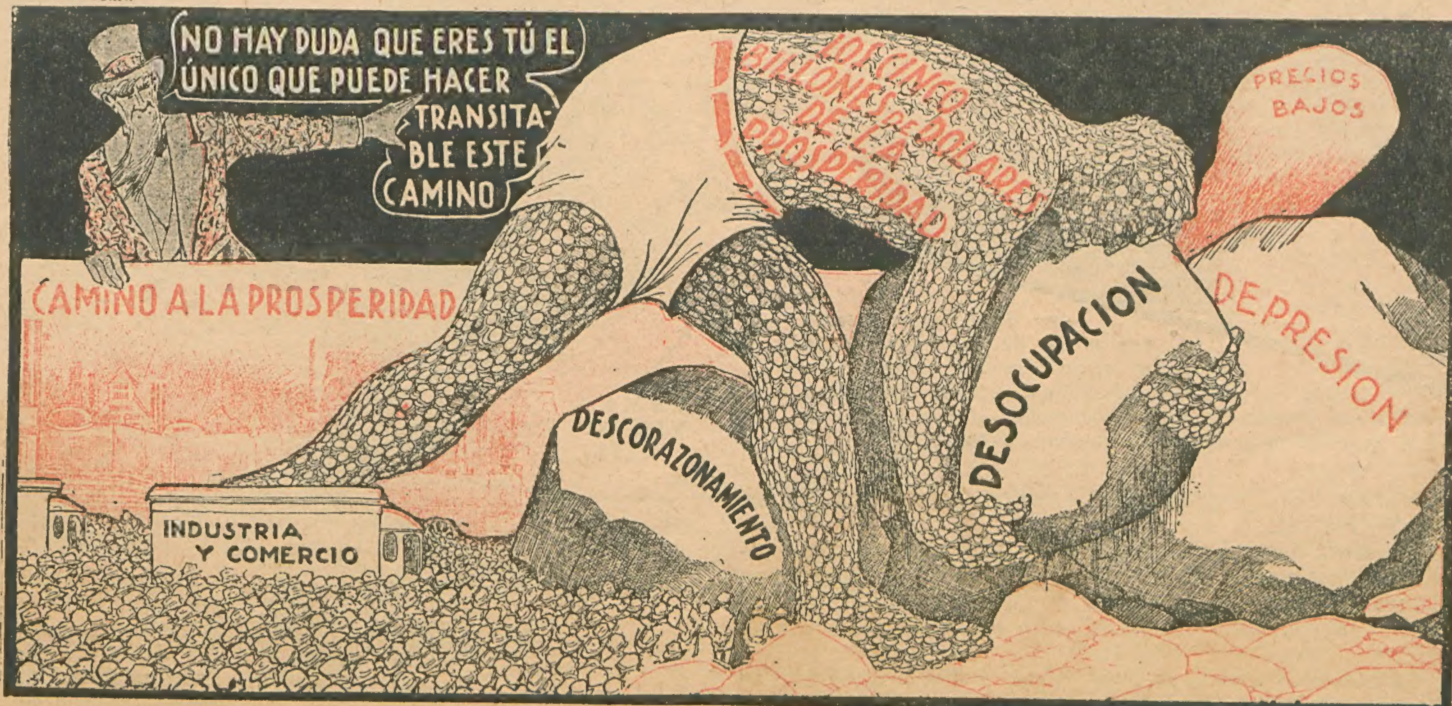
## HASTA SE PAGA EN ESPECIES

En la ciudad de Nueva York, debido a inquilinos que no pagan a los agentes fiscales y los prestamistas hipotecarios, resulta que los propietarios están, en su mayoría, arruinados. Ya no se iluminan de noche a los rascacielos y, al echar de menos aquellas maravillosas torres de luz, la sombra de una extraña parálisis cae sobre el espectador, tanto como sobre los edificios.

La situación entera es completamente fantástica. Y es obvio que las cifras de la desocupación deben aumentar de día a día, como también es evidente que la obra de alimentar, vestir y albergar a esta muchedumbre sin trabajo no podrá continuar con el solo aporte de la caridad local, y que en breve tiempo la carga recaerá sobre el gobierno federal. Pero el gobierno federal acaba de declarar un déficit en el presupuesto de este año que alcanza a la enorme suma de TRESCIENTOS MILLONES de libras esterlinas.

El caos financiero no se halla limitado a ciertas regiones, sino que es de orden nacional, como se ha podido constatar en una visita reciente a través de diez y seis Estados, incluyendo algunos de los más ricos, como ser: Misurí, Iowa, Minnesota, Michigan, Wisconsin, y pasando por el Sault Ste. Marie al Canadá, a lo largo de Ontario para volver hacia Nueva York. El estado del país es

(Continúa en la pág. 13)




¿El gigante de la prosperidad despejará el camino?

# Un sueño que puede realizarse: Cruzar un gran país



*Charles F. Abbott, director del Instituto Americano de Construcciones de Acero, que apoya con gran entusiasmo el proyecto de un viaducto rápido de una a otra costa de los Estados Unidos.*

***En los Estados Unidos se ha proyectado un viaducto elevado para automóviles, que unirá los dos extremos de la nación. Esta gigantesca obra vendría a colmar los anhelos de los automovilistas, para quienes el mundo les está resultando pequeño. Además, dicha obra resolvería uno de los más inquietantes problemas del momento, que es el de la desocupación, pues daría trabajo a muchísimos millares de hombres en la miseria. Una obra de esta naturaleza en nuestro país, no cabe duda que nos reportaría los mismos grandes beneficios, fuera del otro, natural, de su incuestionable belleza.***

## UN VIADUCTO ELEVADO PARA AUTOMÓVILES, DE BOSTON A SAN FRANCISCO

ESTE sueño dorado de los millones de automovilistas americanos, presenta ahora probabilidades de realización. Todo depende de que se aprueben los proyectos propuestos por el Instituto Americano de Construcciones de Acero.

El atrevido viaducto que se propone no tendrá ni los cruceros ni las señales de parada forzosa que ahora son la pesadilla de los automovilistas. Las estaciones de parada estarán ubicadas a cada 400 millas, y entre estos tramos habrá estaciones de nafta y refacciones. A intervalos convenientes habrá rampas laterales que conducirán a poblaciones de importancia a lo largo de la ruta elevada, de 3.000 millas de largo.

Gracias a este nuevo viaducto para tráfico rápido, el automovilista que posea un automóvil capaz de desarrollar 90 millas por hora, podrá atravesar los Estados Unidos, de extremo a extremo, en tres días o menos, si cuenta con alguien que lo releve en la dirección.

Charles F. Abbott, secretario del Instituto de Construcciones de Acero, que es la agrupación que patrocina el proyecto, dice que tal viaducto está dentro de las posibilidades económicas de los próximos años. Los planes de la gigantesca construcción de que se trata han sido presentados al Congreso de Caminos Carreteros que se reunió en la ciudad de Detroit.

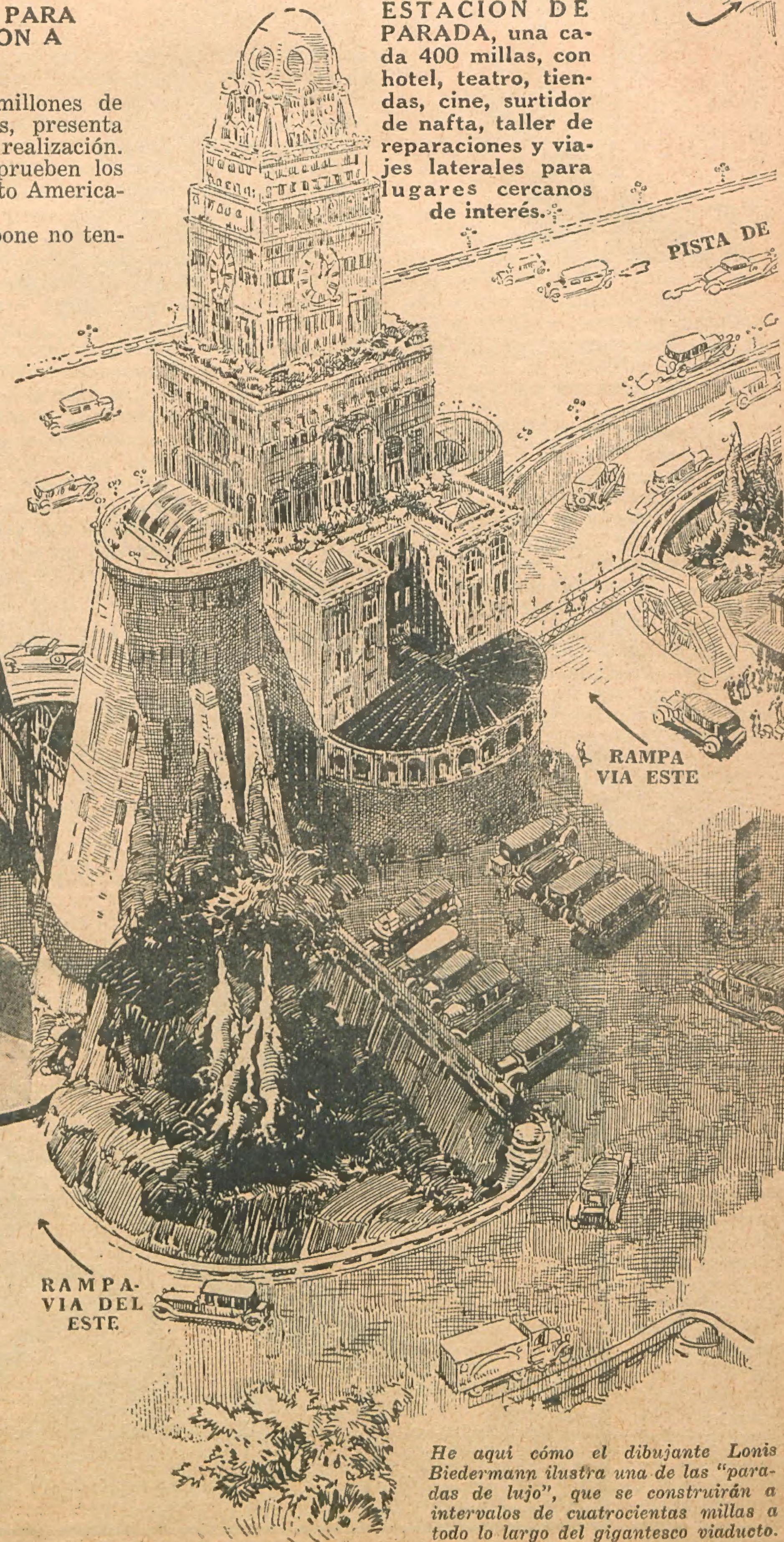


*Esta es una de las más modernas obras de ingeniería, cuya realización ocupó muchos obreros. En este sentido, el viaducto en cuestión vendría a resolver el problema de la desocupación, dando trabajo a muchísima gente y por mucho tiempo.*

La forma en que Abbott describe el gigantesco proyecto, aunque intrincada, es por demás fascinante. Él visualiza un viaducto elevado en el que la velocidad máxima sería de 90 millas por hora, en el que no habría cruceros y donde las "paradas forzosas" sólo estarían establecidas a tramos de 400 millas.

Estas "paradas forzosas" o estaciones de recreo y descanso estarían equipadas con todos los adelantos modernos, tales como hoteles con radio en cada pieza, piscinas de natación, "solariums", almacenes comerciales, teatros y cinematógrafos, así como baños públicos. También contarían con garages para la reparación de automóviles y servicio de guías para los viajeros que quisieran hacer excursiones por los alrededores.

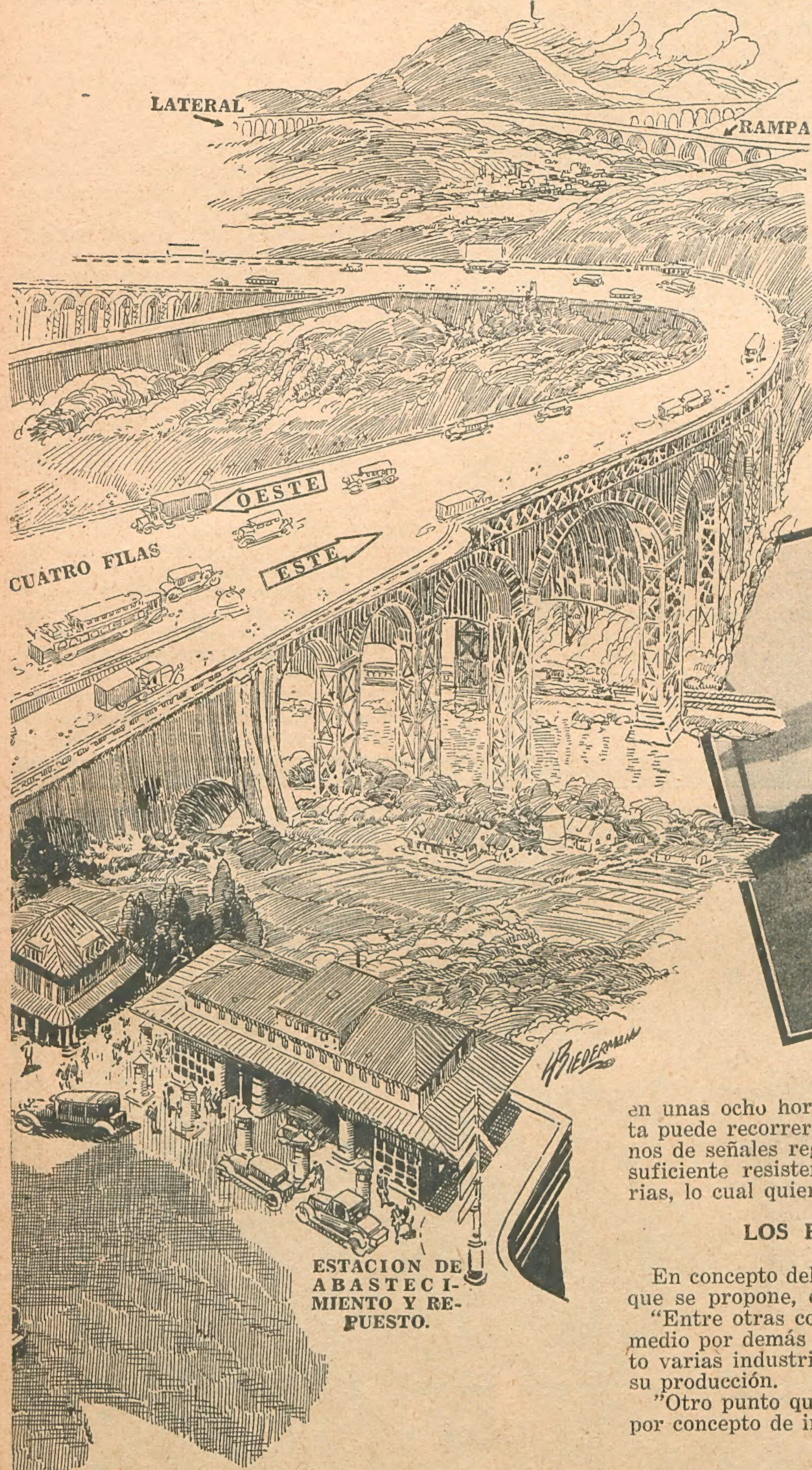
En el mapa que aparece en esta página está marcada la ruta que seguirá este gigantesco viaducto elevado en su trayecto de costa a




*He aquí cómo el dibujante Lonis Biedermann ilustra una de las "paradas de lujo", que se construirán a intervalos de cuatrocientas millas a todo lo largo del gigantesco viaducto.*

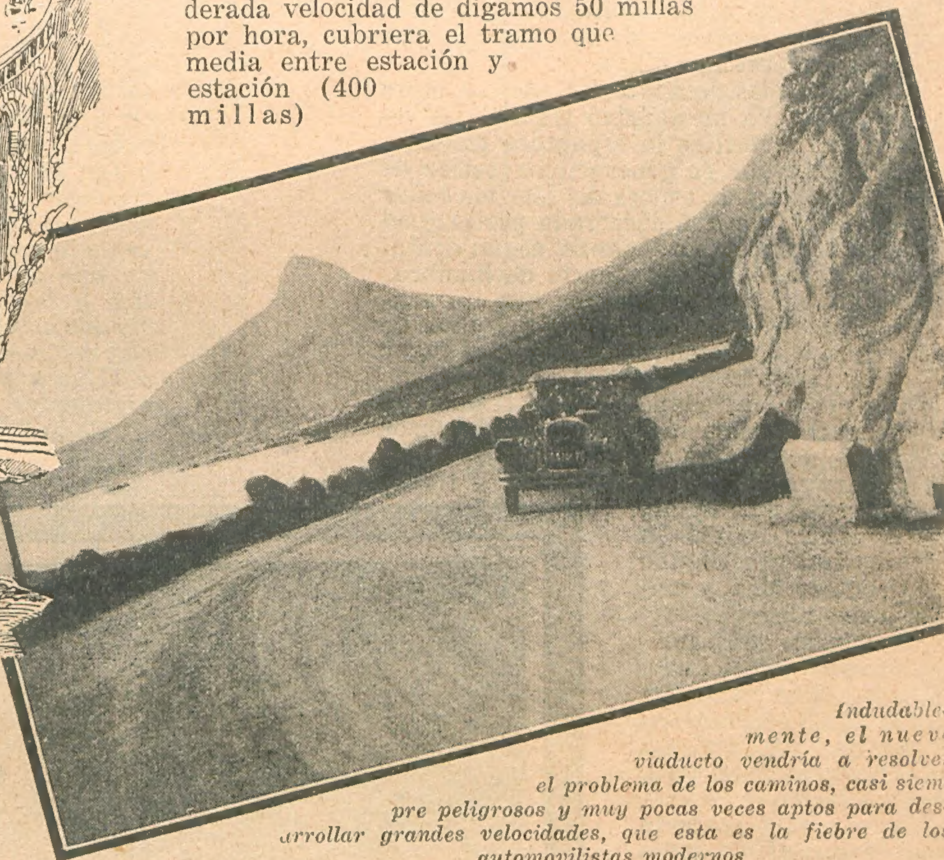
# en automóvil en menos de tres días

UNA NOTA DE
ROBERTO MARTINEZ




costa. A lo largo de la ruta elevada habrá rampas a intervalos regulares, las cuales podrán ser usadas para que los automóviles entren o salgan del viaducto.

Así es que no sería nada extraño, en el viaducto de referencia, que un automovilista, viajando a la moderada velocidad de digamos 50 millas por hora, cubriera el tramo que media entre estación y estación (400 millas)



*Indudablemente, el nuevo viaducto vendría a resolver el problema de los caminos, casi siempre peligrosos y muy pocas veces aptos para desarrollar grandes velocidades, que esta es la fiebre de los automovilistas modernos*

en unas ocho horas. Esta es una distancia mucho mayor de la que un automovilista puede recorrer ahora en igual tiempo por los caminos atestados de tráfico y llenos de señales reguladoras de tránsito. Sin embargo, un adepto de la velocidad, con suficiente resistencia física, podría recorrer en este viaducto unas mil millas diarias, lo cual quiere decir que podría atravesar toda la Unión en unos tres días.

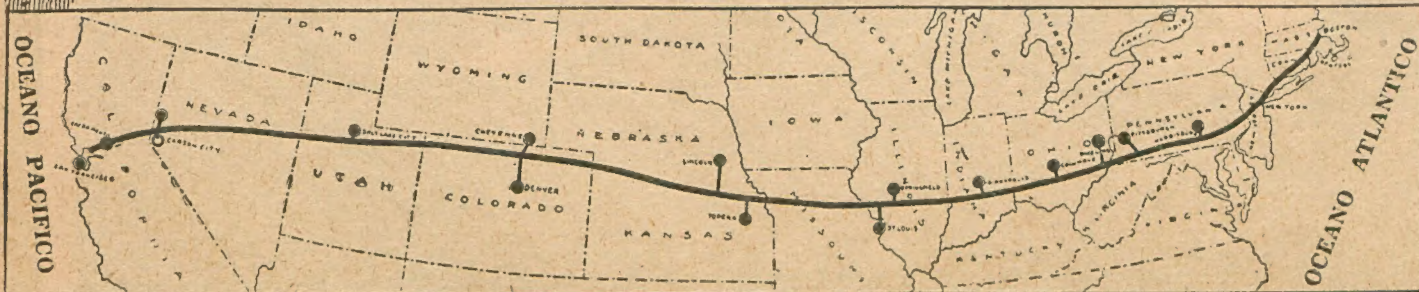
### LOS PRIMEROS BENEFICIOS DE ESTE VIADUCTO

En concepto del patrocinador de esta idea, la construcción del viaducto elevado que se propone, encierra enormes posibilidades.

"Entre otras cosas — dice el promotor, — esta gigantesca construcción sería un medio por demás efectivo de dar trabajo a los desocupados y de poner en movimiento varias industrias que se han visto precisadas a reducir o suspender totalmente su producción.

"Otro punto que hay que tomar en consideración es el aumento de ingresos, que por concepto de impuestos por el uso del viaducto obtendría el gobierno. Una nota de progreso está contenida en la promesa de los manufactureros de automóviles, de que si tal proyecto llegara a ser un hecho, ellos están dispuestos a construir nuevos tipos de vehículos más ligeros y de mayor velocidad, especialmente diseñados para recorrer este viaducto. Como consecuencia, aumentaría la venta de accesorios, combustible y lubricantes. Cada rama de la industria resultaría beneficiada con la realización de este gigantesco proyecto.

"Los ferrocarriles tendrían voz y voto en la formación de las tarifas por derechos de tráfico para evitar cualquiera posibilidad de competencia ruinosa. No hay que olvidar — ha di-




*Este mapa muestra la ruta que seguirá el proyectado viaducto elevado entre Boston y San Francisco. Las rampas laterales conducen a ciudades de importancia a uno y otro lado del viaducto.*

(Continúa en la página 9)

# LA BOHARDILLA DEL CASTILLO

CUENTO

POR

**H. de SAR TARNES**

***La fantasía popular hace una leyenda de un suceso que, aunque singular, es perfectamente verosímil, y siempre que ocurre algo que se aparta de lo común, lo rodea de una aureola fantástica y teje los más absurdos comentarios, que van pasando de padres a hijos y luego quedan arraigados en el campo de las leyendas.***

En uno de los sitios más pintorescos del Delfinado, en lo alto de una colina, se levantaban las ruinas imponentes de un antiguo castillo, abandonado un siglo atrás.

Un día las ruinas fueron adquiridas por un desconocido, y poco tiempo después vieron los habitantes erigirse en su lugar una flamante morada, que por su estilo recordaba las vastas construcciones del siglo XVIII.

Difícil fué para los habitantes de aquella comarca conformarse a ver desaparecer aquellas pintorescas ruinas.

Junto con ellas desaparecían para siempre las leyendas. Ya no podrían las abuelas referir a sus nietecitos la espantosa tragedia que de generación en generación repetían de aquella infortunada esposa del terrible señor de Gravières, que fué encerrada por éste en el fondo de un calabozo, donde, según contaban los paisanos, había muerto de hambre.

No faltaba quien aseguraba que un fantasma rondaba las ruinas, pues "el alma de la víctima vuelve siempre a visitar el lugar de su tormento".

Si el nuevo castellano hubiera traído con su presencia animación y alegría, el rencor del pueblo no hubiera existido. Pero en aquella rica mansión todo era lúgubre y triste. Jamás se vió entrar una visita, jamás se vió en ella movimiento alguno que denotara vida, y mucho menos alegría.

El marqués de Beaurive, su nuevo propietario, vivía sin más compañía que la de un viejo matrimonio, que constituía todo el servicio de la casa. Y eran éstos tan discretos, que jamás se pudo hacer con ellos comentario alguno de la vida de su amo.

Era el marqués hombre de treinta y cinco a cuarenta años. Tenía el cabello casi blanco y una honda tristeza en la mirada, lo que hacía suponer que grandes dolores habían ensombrecido su existencia. Tenía una hija única, Valentina, la que cada año pasaba las vacaciones en el castillo.

Sólo durante esos meses la casa tomaba aspecto menos adusto, pues todos se esforzaban en que la niña no notara la sombría desesperación del padre.

Se decía que el señor de Beaurive había perdido a su esposa en circunstancias dramáticas. Tres años después de casados efectuaban un viaje por Rusia, cuando en el hotel en que se alojaban estalló un feroz incendio.

La marquesa, por salvar a la hijita, pereció quemada, y el marido desesperado y temiendo, sin duda, volver solo a la casa donde fuera tan feliz, resolvió construir ésta, que por encontrarse en un lugar desconocido para él, le permitiría aislarse mejor con su gran dolor.

Durante catorce años vivió el marqués en la más absoluta soledad; pero al cumplir Valentina los diez y siete años, fué retirada del convento donde recibiera su educación. Comprendió entonces el padre que debía cambiar en lo posible sus costumbres. Desde entonces se les vió hacer largos paseos por bosques y colinas, unas veces a caballo y otras a pie.

Durante estos paseos, el tema favorito de ambos era recordar aquella madre que Valentina apenas conociera y que perdió la vida por salvarla.

Nunca pronunciaba el marqués el nombre de la desaparecida sin que su voz temblara de emoción y sin que sus ojos se humedecieran; pero su dolor era aún mayor cuando contemplaba el maravilloso retrato de la esposa. Valentina trataba, por todos los medios, de consolar y distraer la enorme pena del padre, sin poderlo conseguir.

Un día, el señor de Beaurive, que fué llamado urgentemente desde París por un asunto importante, anunció a su hija



que la dejaría sola durante ocho días, al cuidado de Rosalía y del viejo Francisco. Después de dar a éstos algunas órdenes en reserva, partió.

Al día siguiente, Valentina vió a través de los cristales que ocultaban la escalera de servicio, a Rosalía que subía con una gran cesta conteniendo provisiones. Intrigada, se acercó a ella para preguntarle a quién estaba destinado aquello. No era la primera vez que había observado preparativos de esta naturaleza; pero comprendiendo que algo se le ocultaba, no se había atrevido a formular pregunta alguna hasta ese día.

Rosalía, muy turbada, contestó que aquello era para una pobre enferma.

—¿Cómo existe en los alrededores una enferma y no se me ha avisado? —interrogó Valentina con energía. Quiero verla.

—No es posible — dijo Rosalía, cada vez más turbada.—El señor marqués no lo quiere.

Valentina supuso que se trataba de alguna enfermedad contagiosa, y sabiendo que su padre se desesperaba ante la sola idea de que pudiera ella estar expuesta a un contagio, no insistió.

Por la tarde, al dirigirse Valentina al pueblo, fué sorprendida por una tormenta que la obligó a regresar a su casa. El viento sacudía con violencia las ventanas y las celosías abiertas. Rosalía había salido y Francisco, ocupado en el fondo de la huerta, nada oía. Valentina comenzó a cerrarlas ella misma, pero al subir al segundo piso y pasar junto a la escalera que conducía a la bohardilla, recordó que, siendo aún niña, muchas veces tuvo deseos de conocer el granero, y que su padre, siempre complaciente con ella, se lo había prohibido enérgicamente, pretextando que las bohardillas están siempre llenas de ratas y bichos de todas clases, y que ella podría asustarse al ver todos aquellos feos y dañinos animaluchos.

La niña creyó sin dificultad lo que su padre decía, mas ahora comprendía que aquello algo ocultaba. Generalmente, la puerta estaba cerrada, y ese día la llave se encontraba en la cerradura. La tentación fué muy grande y pudo más que todas las prudentes reflexiones. Después de un momento de indecisión, Valentina abrió la puerta y subió la escalera.

Desde el primer instante fué inmensa la sorpresa que



le produjo el gran lujo de que se veía rodeada. La escalera estaba totalmente cubierta por espesa alfombra y de las paredes colgaban riquísimos tapices. Al llegar al descanso, la joven encontró una cortina oriental; la levantó, y, cada vez más sorprendida, penetró en un saloncito regiamente amueblado, en el que se veía sobre una mesa el cesto que Rosalía llevaba poco antes, y que ahora sólo contenía los restos del almuerzo. La ventana abierta dejaba penetrar la luz, y frente a ella se veían dos puertas cubiertas por ricos cortinados de seda. A pesar de todo aquel lujo, la habitación tenía aspecto misterioso, casi siniestro, y Valentina se preguntaba si tendría el valor suficiente para continuar su inspección, cuando una voz suave y doliente que salía del cuarto contiguo la sobresaltó.

—¿Es usted Rosalía?

Valentina creyó morir de espanto, y la voz prosiguió:

—Entre usted, ya puede hacerlo; me he colocado mi mascarilla.

La hija del marqués comprendió que era demasiado tarde para retroceder y, lentamente, abrió la puerta; un espectáculo extraordinario se presentó a sus ojos. En el centro de un dormitorio amueblado con exquisita elegancia, se encontraba la cama, y entre profusión de sedas y encajes una forma humana estaba extendida. Una mascarilla rosa ocultaba por completo las facciones. Las manos descarnadas y crispadas, que ostentaban horribles cicatrices, atrajeron la mirada de la pobre joven, que aún no llegaba a comprender.

Al reparar la enferma que no era Rosalía, sino Valentina quien entraba, dejó escapar un grito desgarrador y cubrió su cuerpo y su cara con los encajes que la rodeaban, ordenándole que se fuera.

Valentina comprendió entonces. Aquel despojo humano, desfigurado por horribles

**(Continúa en la página 9)**

# EL CONSEJERO DE LOS NOVIOS

Por NENUFAR



Señorita Mercedes Salinas, cuyo enlace con el doctor Eduardo J. Azula, ha tenido lugar recientemente en la ciudad de Corrientes.

Foto Gonz.

## A UNA NOVIA

Por RUBEN DARIO

*Alma blanca, más blanca que el lirio;*
*frente blanca, más blanca que el cirio*
*que ilumina al altar del Señor:*
*ya serás por hermosa encendida,*
*ya serás sonrosada y herida*
*por el rayo de luz del amor.*

*Labios rojos de sangre divina,*
*labios donde la risa argentina*
*junta el albo marfil al clavel,*
*ya veréis cómo el beso os provoca,*
*cuando Cipris envíe a esa boca*
*sus abejas sedientas de miel.*

*Manos blancas, cual rosas benditas,*
*que sabéis deshojar margaritas*
*junto al fresco rosal del pensil,*
*ya daréis la canción del amado,*
*¡cuando hiráis el sonoro teclado*
*del triunfal clavicordio de abril!*

*Ojos bellos, de ojeras cercados,*
*ya veréis los palacios dorados*
*de una vaga, ideal Estambul,*
*cuando lleven las hadas a Oriente*
*a la Bella del Bosque Durmiente,*
*en el carro del príncipe Azul.*

**AUNQUE ESTE DE LUTO** riguroso, debe enviar a sus amistades tarjetas participando el enlace 8 o 10 días antes de la boda.

Como su carta no trae fecha, no sé si esta contestación saldrá a tiempo.

Que sea muy feliz en su nueva vida.

Contestando a "Novia triste", de Mercedes.

*Cuando pienso mucho en ti*
*pasa una sombra con alas,*
*algún arcángel hermoso*
*que a tu figura se iguala.*

**ESTANDO DE LUTO** riguroso la boda debe celebrarse en la mayor intimidad; por lo tanto estará usted correctamente con su traje de saco negro. No es necesario que lleve guantes.

2º Su novia puede vestir el clásico traje blanco, pero si quiere prescindir de él, puede hacerlo.

3º Las participaciones de su enlace debe enviarlas lo mismo ocho días antes de la boda.

4º Puede usar en su jira el traje tropical.

Reciba mis sinceras felicitaciones.

Contestando a "Angelito", de Tucumán.

**ESTOY COMPLETAMENTE DE** acuerdo con su sensata manera de pensar. Proceda en la forma que me indica en su carta, que está perfectamente bien.

Use cuello duro acompañando a la camisa de seda.

Si desean poner la pareja de niñitos, éstos deben ir delante de la novia.

Haga extensiva a su hija mis felicitaciones.

Contestando a "José Antonio", de Santa Fe.

● ●

**ES MEJOR** que lleve sombrero, zapatos y guantes blancos. Completará su atavío con un libro de misa o un lindo rosario; lo que más le agrade.

2º El novio que vista traje de saco negro u obscuro; no son de rigor los guantes.

Reciba también mis felicitaciones.

Contestando a "Incógnita", de Roberts.

● ●

**DE FIN A ESOS AMORES.** Ya que ella huye de usted, no insista en verla. Esa mujer no le conviene; además revela que ya no lo ama, por lo tanto ahora que se le brinda la oportunidad de alejarse de ella, trate de olvidarla. El cambio de localidad le será propicio para llegar a ese fin, si usted se propone conseguirlo.

No envío contestaciones particularmente.

Contestando a "C. B.", de Rosario.

● ●

**LAS LETRAS** siempre se usan. Debe poner las iniciales de su nombre y apellido, y la del apellido de su futuro esposo.

Pueden ir entrelazadas, una al lado de otra o formando variadas combinaciones.

Contestando a "Marusa", de C. del Uruguay (Entre Ríos).

● ●

**TIENE RAZON;** conozca algo más la vida y disfrute otro poco de su juventud.

Contestando a "Amor desorientado", de capital.

● ●

1º **PUEDE ATAVIARSE,** el día de su boda, con la indumentaria que me explica, pero suprima los azahares en la mano; lleve un libro de misa o un rosario. No necesita llevar guantes.

2º Sí, confiésese como lo ha pensado.

3º Si usted siempre usa sombrero, debe llevarlo también para el casamiento por civil.

Muchas felicidades.

Contestando a "Yaya".

**INSISTA.** Es muy justo que exija la devolución de lo que le pertenece. Envíele otra carta manifestándole su extrañeza por su conducta al no enviarle lo que falta, y pidiéndole su entrega a la mayor brevedad, manifestándole que, en caso contrario, se presentará a sus familiares para aclarar situaciones; y que si a pesar de todo continúan las evasivas, se valdrá de otros medios para recuperar lo que es suyo. No le devuelva las cartas hasta que esté en su poder lo "principal".

Espero que me escriba comunicándome que sus nuevas gestiones tuvieron más éxito que las primeras.

Contestando a "Yo-yo", de Caldera (Salta).

*Tu amor alumbra mi sueño*
*como en la noche serena*
*dormido se alumbra el campo*
*al salir la luna llena.*

**SI ESA MUJER** lo engaña, olvídela. Debemos juzgar a las personas por sus hechos, no por sus palabras. Creo que su misma dignidad y amor propio le exigen terminar de una vez. Un poco de buena voluntad de su parte, y conseguirá el olvido; otros amores lo consolarán de este desengaño.

Contestando a "Corazón que ama, sufre, engañado por una mujer", de Nogoyá (E. Ríos).

● ●

**CALME SU AFLICCION.** El tiempo y su conducta se encargarán de disipar la "mala atmósfera" que ha levantado la maldad de esa mujer. Si sus actos revelan una personalidad distinta a lo que ella manifiesta, ya encontrará quien, haciendo caso omiso de esas murmuraciones sin fundamento, le "lleve el apunte". No desespere.

Contestando a Roberto", Paraná.

● ●

No se publicarán las poesías enviadas por:

"A. R. B.", de Paraná.
"Mimosa", de capital.
"D. A. C.", de Tandil.
"N. I. A.", de Córdoba.
"O. R. B.", de Rosario.
"J. I. B.", de Villa Elisa.
"Renguita", de capital.
"C. R.", de capital.
"Estudiante", de Baradero.
"Dino", de Alta Gracia.
"D. L. L.", de Estación Frías.
"D. M.", de capital.

**NO ES OBLIGATORIO** que el novio obsequie a la novia el día de la boda.

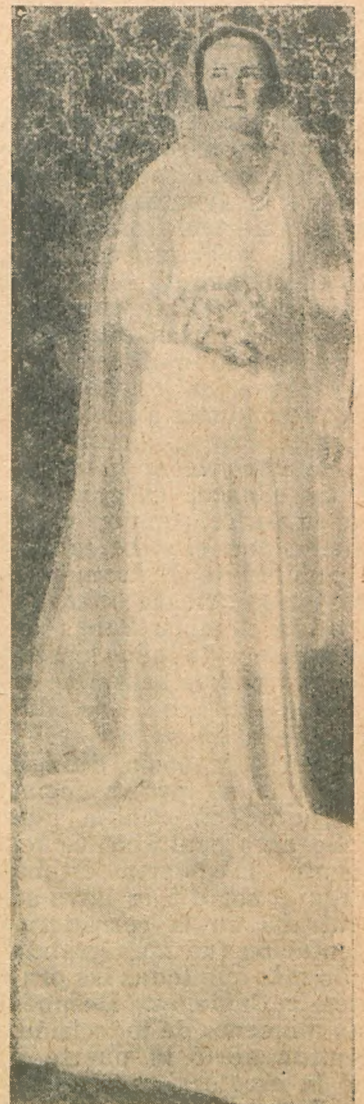
Si se desea hacerle un regalo, lo más adecuado es una alhaja.

Contestando a "Curioso", de capital.

● ●

**AL ENTRAR AL TEMPLO** van primero la novia del brazo del padrino, detrás el novio con la madrina y luego el cortejo, si lo hay.

Contestando a "Novia ignorante", de Ayacucho.



Señorita Limbania Idígoras Alonso, que acaba de contraer enlace en la ciudad de Tucumán con el señor Evaristo Casanova.

Foto Martín.

**El amor es el principio de todo, la razón de todo, el fin de todo.** LACORDAIRE

### *La boardilla*

(Continuación de la página 7)

quemaduras, ¿no sería la madre que ella creía muerta quince años antes?

Sí, la pobre mártir del amor maternal hacía, efectivamente, quince años que esperaba que la muerte piadosa la llevara.

Valentina sollozaba al pie de la cama.

¿Por qué haberla mantenido en el error de creerse huérfana, cuando tenía la más sublime de las madres? ¿Por qué haberla privado de aquel amor?

Si no era posible contemplar la fisonomía querida, en cambio aquella alma era siempre la misma. ¡Su misión hubiera sido tan consoladora!... ¡Hubiera sabido tan bien rodear de afección y de cuidados a la desventurada enferma!...

Pero la resolución de la señora de Beaurive había sido formal e inquebrantable. Cuando, después de ocurrido el incendio, se vió condenada a continuar viviendo en tan triste estado, sólo consintió en volver a Francia con la condición expresa de que se anunciara a todos sus parientes y amigos su muerte, y que el marqués hiciera edificar aquel castillo, que por encontrarse en una región desconocida, no ofrecía peligro alguno de que se descubriera el engaño. En cuanto a su hija, resolvió también que no la vería jamás, no queriendo entristecer su infancia y su juventud con el espectáculo de su miserable situación.

Unicamente el marqués y los dos viejos servidores llegaban hasta la pobre inválida, pero el padre sufría doblemente ante la obligación de ocultar la verdad a su hija.

Al regresar de su viaje, su emoción fué muy grande al encontrar a Valentina en brazos de su madre; mas las lágrimas que derramó no fueron de dolor.

El destino, a menudo cruel con aquellos que se aman, no permitió a Valentina disfrutar mucho tiempo del cariño de aquella madre adorada. Dos años después, la marquesa se extinguía dulcemente, y sólo entonces el secreto fué revelado a los extraños.

Los aldeanos se resistieron a creerlo. Para ellos la castellana que llevaron aquel día al cementerio era la esposa del terrible señor Jehan de Gravières, la que después de efectuada la demolición de las ruinas se había refugiado en la boardilla del nuevo castillo.

Y fué así cómo de una historia incomprensible pero verdadera, nació la antigua leyenda de que el alma de la castellana no había abandonado sus dominios, que hoy cuentan los aldeanos con más convencimiento que nunca, a todo turista que visita esa región de Iser.

FIN

### *Un sueño que puede ...*

(Continuación de la página 5)

cho el señor Abbott, — que los ferrocarriles han derivado ingresos extras en la operación de automóviles para carga y pasajeros, así es que no habría razón por la cual las operaciones de automóviles en este moderno viaducto no redundara a su favor."

**COMO PODRA RESOLVERSE LA CUESTION FINANCIERA**

La compra de terreno para el derecho de vía es una de las consideraciones más importantes que salen al paso del gigantesco proyecto. Sin embargo, el señor Abbott tiene una respuesta para tal cuestión.

"Hoy por hoy — dijo — se puede comprar tierra a precios irrisorios."

La cuestión financiera tampoco encierra obstáculos insuperables para el patrocinador de la idea. La ha resuelto así:

"En tiempos de la guerra no hubo dificultades para vender entre el público bonos de diversos valores para la compra de armamento y explosivos. Así es que no me explico cómo puede haber alguna reticencia para vender bonos para una obra progresista que a la postre beneficiaría a todos.

"Los mismos bancos locales, ubicados en las poblaciones o zonas que atravesaría el viaducto, se encargarían de la venta de los bonos. A pesar de que el costo del viaducto sería de unos 75.000 pesos por milla, una vez terminado, los ingresos por derecho de tráfico, pronto justificarían la enorme suma invertida."

Como se puede ver en el mapa que ilustra este artículo, la ruta que seguiría el viaducto que se propone, queda fuera de la zona invernal, en la cual la nieve hace los caminos carreteros punto menos que intransitables durante el invierno. Tampoco pasa por las grandes ciudades a fin de no hacer abierta competencia con las líneas ferrovarias ahora en operación.

**YA EXISTE UN VIADUCTO ELEVADO**

En el Estado de Nueva Jersey ya se ha construído uno de estos viaductos elevados, aunque en mucho menor escala del que ahora se propone. Se trata de un viaducto de acero y concreto que salva una extensa zona pantanosa y que, por un tramo de 13 millas, establece una magnífica ruta para los automovilistas.

Al igual que el viaducto proyectado por el señor Abbott, aquél no tiene cruceros sino sólo rampas laterales que conducen a dos importantes poblaciones de tránsito, Newark y Kearney. Este viaducto que también cruza dos ríos, el Hackensack y el Passaic, costó 21.000.000 de pesos. Los constructores dicen que esta es la ruta automovilística más cara que se haya construído hasta la fecha. Se espera que cuando menos veinte millones de automóviles lo usen anualmente.

Los puentes sobre los ríos mencionados pasan a 130 pies de altura sobre la superficie del agua, teniendo un claro de 1.400 pies. Para poner los cimientos de las bases, hubo que excavar a 147 pies de profundidad bajo la superficie de la corriente.

El viaducto mencionado fué recientemente inaugurado por el gobernador del Estado; más de 50.000 automóviles hicieron uso del nuevo camino elevado el primer día que se abrió al tráfico.

Dos días después de que el viaducto había estado en uso, la congestión de automóviles fué tan grande, que en ocasiones la velocidad máxima que se pudo alcanzar no fué mayor de 8 millas por hora. Sin embargo, a pesar de esta congestión, no se registraron accidentes de ninguna especie, gracias a la eliminación de los cruceros y de las señales de tráfico.

Los constructores de este viaducto no sólo tuvieron en cuenta el fin utilitario de la estructura, sino también el punto artístico. Debido a la baja altura de los barandales laterales, el automovilista, desde su asiento, puede ver gran parte del territorio que atraviesa el viaducto, así como una soberbia vista panorámica de la escarpada silueta de Nueva York.

(Continúa en la pág. 11)

UNA CLASE DE BELLEZA POR SEMANA

Por *Josefina Hudleston*

# CONSERVE la BELLEZA de una LINEA JUVENIL de CUELLO

***La combinación de ejercicio y masaje resulta un método muy eficaz para evitar o corregir una doble papada.***



*Extienda una cantidad generosa de crema o aceite en la piel y dé un masaje a la garganta con la punta de los dedos, comenzando abajo, en el pecho.*



*Después del masaje, remueva toda la crema y haga los ejercicios que describo en el artículo de hoy.*



*Esta venda de crêpe, que se vende en las farmacias, se envuelve alrededor de la cabeza y mentón para corregir la flacidez de este último.*



*Forma en que debe envolverse la venda de crêpe para evitar o corregir músculos relajados o flácidos.*



*La banda de goma elimina el exceso de tejidos adiposos y, al mismo tiempo, sirve para fortalecer los músculos de debajo del mentón.*

QUÉ podemos hacerles a los mentones cuando se duplican o triplican? Esto ha sido y será siempre un problema para las mujeres interesadas en ahuyentar o corregir las señales de los años. La verdad es que unos cuantos minutos todos los días dedicados a medidas preventivas, eliminarán por completo la necesidad de las rutinas fatigosas que son imprescindibles cuando la papada toma un aspecto poco juvenil.

Como tantas bellas gargantas se afean por la postura indebida, creo conveniente exponer algunas ideas generales antes de entrar en detalles de la rutina más severa para corregir esa "terrible delatora de años", la doble papada. La posición correcta ayudará a conservar firmes los músculos de la garganta y a retardar las arrugas delatoras y un mentón flácido. Los músculos importantísimos del cuello y de los hombros deben mantenerse firmes y fuertes, como en la juventud. Es únicamente cuando se ejercitan y "disciplinan" que sirven para sostener los tejidos circundantes, impidiendo con ello el mentón doble, gargantas arrugadas, y más importante hoy — porque es nuestro tema — papadas flácidas.

Una serie de músculos y nervios controla el contorno del mentón. Los dos músculos más importantes se llaman, uno esterno-cloido-mastoides. Este músculo origina en la parte superior del esternón, a través de la clavícula, pasa diagonalmente a lo largo del cuello y se inserta en el apófisis mastoides detrás de la oreja. Es por este músculo que podemos mover la cabeza de lado a lado, hacia adelante y hacia atrás. Si el cuello es delgado, este músculo importante puede verse como dos cuerdas a cada lado de la garganta.

El otro músculo importante se llama platisma (la palabra griega para chato), y es un cordón ancho, no interrumpido, de músculo. Origina en la clavícula y se extiende a los hombros y se inserta en todos los músculos importantes de debajo de la

boca. Casi la acción entera de la boca está controlada por este músculo, y su estimulación constante, por medio de masaje y ejercicio, ayuda a mantener juvenil la boca, tanto como el mentón.

Un número de músculos menos importantes se ramifican de estos dos, pero nuestra rutina especial para corregir e impedir papadas dobles trata solamente con estos más importantes.

Ahora pasaremos al método. Después de limpiar muy bien el cutis, se toma con los dedos una cantidad generosa de aceite o crema, y se extiende por el pecho, cuello y hombros. Luego, empleando las yemas de los dedos, se comienza abajo, en el pecho, y se mueven con firmeza los dedos hasta la punta del mentón. Se repite diez veces este movimiento hacia arriba. En realidad, todos los movimientos de esta rutina o método deben repetirse el mismo número de veces. Cuando se ha hecho diez veces el primer movimiento, se mueven los dedos un poco hacia la izquierda o hacia la derecha del punto de partida, previo y se trabaja hacia arriba, hasta que el pecho y garganta hayan sido bien masajeados. La única razón por la cual se emplea aceite o crema es porque sirven como lubricantes y hacen posible que los dedos se muevan libremente sobre la piel, ejercitando con ello — por masaje — el platisma o músculo de debajo del mentón.

Después del masaje, remueva la crema y pulverice o palmee tónico astringente sobre el cutis. Siéntese derecha, cierre los ojos y deje caer lentamente la cabeza hacia adelante, lo más posible. Luego mueva la cabeza hacia la derecha lo más que pueda; déjela caer hacia atrás, luego déle vuelta lo más posible hacia la izquierda. Repita este ejercicio circular diez veces.

Es de suma importancia que la posición sentada sea correcta mientras se hace este ejercicio, porque el movimiento suave de la cabeza fortalece el músculo esterno-cloido-mastoides y gradualmente produce la firmeza necesaria.

Una banda de goma, especial para el mentón, puede usarse con éxito cuando éste se ha duplicado o triplicado. Por lo general es cuando una se ha descuidado y ha permitido que un exceso de tejido adiposo cubra este punto delator de años, que el mentón se multiplica. Para corregir esta condición, una banda de goma resulta excelente, porque obra como un medio reductor por causar transpiración. Esto consume los tejidos adiposos. Una banda usada mientras que se lee, se cose o aun durante la noche, devuelve una línea juvenil al mentón. Una vez que se ha conseguido esto, se pueden emplear los métodos más suaves (ejercicio y masaje).

Cuando se usa una banda de goma para el mentón, es importante que primeramente se limpie bien el cutis y que se remueva toda la crema, de modo que los poros puedan transpirar libremente. Cada vez que se usa la banda se la debe enjuagar en agua tibia y espolvorear con talco. Esto evita que la goma y la transpiración irriten la piel.

Debe recordarse que el ejercicio que menciono arriba debe hacerse diez o más veces, y que el masaje, si se hace diariamente, resultará extremadamente beneficioso en retardar o quizá en impedir por completo un mentón flácido o pesado. No olvidemos el dicho: "Hombre prevenido vale por dos." Debemos comprender que el cuidado diario que se presta al mentón antes de que aparezcan las arrugas poco sentadoras, retardará las incursiones del tiempo y mantendrá el contorno del mentón y garganta encantadoramente moldeado.

Muchos institutos emplean un material para el propósito de ajustar el mentón. Se llama venda de crêpe, y se vende en las farmacias. Viene en distintos anchos. Después de limpiar el cutis, de un masaje al pecho y cuello y después de hacer los ejercicios, envuelva la venda dos veces alrededor del mentón, pasándola por encima de la cabeza. Este es uno de los mejores métodos para disciplinar los músculos e impedir un mentón flácido. Sin embargo, todas sabemos la importancia o necesidad de sueño profundo, de modo que si la banda produjese incomodidad, puede usarse durante uno de sus días o noches cuando se sienta de un humor "embellecedor".

Para terminar, haré un resumen de mis consejos: el masaje y el ejercicio deben emplearse como medidas preventivas. Debe recordarse que cuando se observa una leve tendencia flácida, debe usarse la venda de crêpe. Cuando el mentón se multiplica, debe recurrirse a la banda de goma. Recuerde en todo momento de mantener alta la barbilla para evitar que se relajen los músculos importantes. Esta es una de las maneras más fáciles y sencillas para dominar a los mentones poco atrayentes, indeseables.

FIN

## *Un sueño que puede realizarse: Cruzar los Estados Unidos en automóvil en menos de tres días*

(Continuación de la página 9)

### SE COMBATIRA LA DESOCUPACION

Es inútil decir que de llevarse a cabo la construcción del viaducto Boston-San Francisco, los desocupados, prácticamente, desaparecerían en los Estados Unidos; prestarían sus servicios, ya directamente en la construcción de la gigantesca obra o en la manufactura de los materiales necesarios para su erección. La realización de este proyecto dejaría en magnitud muy atrás a las gigantescas obras del canal de Panamá.

Otro detalle digno de llamar la atención, es que el señor Abbott no desea la ayuda financiera del gobierno americano como ha sido el caso con casi cada proyecto de gran magnitud que se ha llevado a cabo en los últimos años. Para lo único que desea la ayuda presidencial es para que el alto mandatario ponga de acuerdo a los gobernadores de los Estados por los que pasará esta moderna ruta. La parte financiera estará a cargo de empresas y bancos particulares.

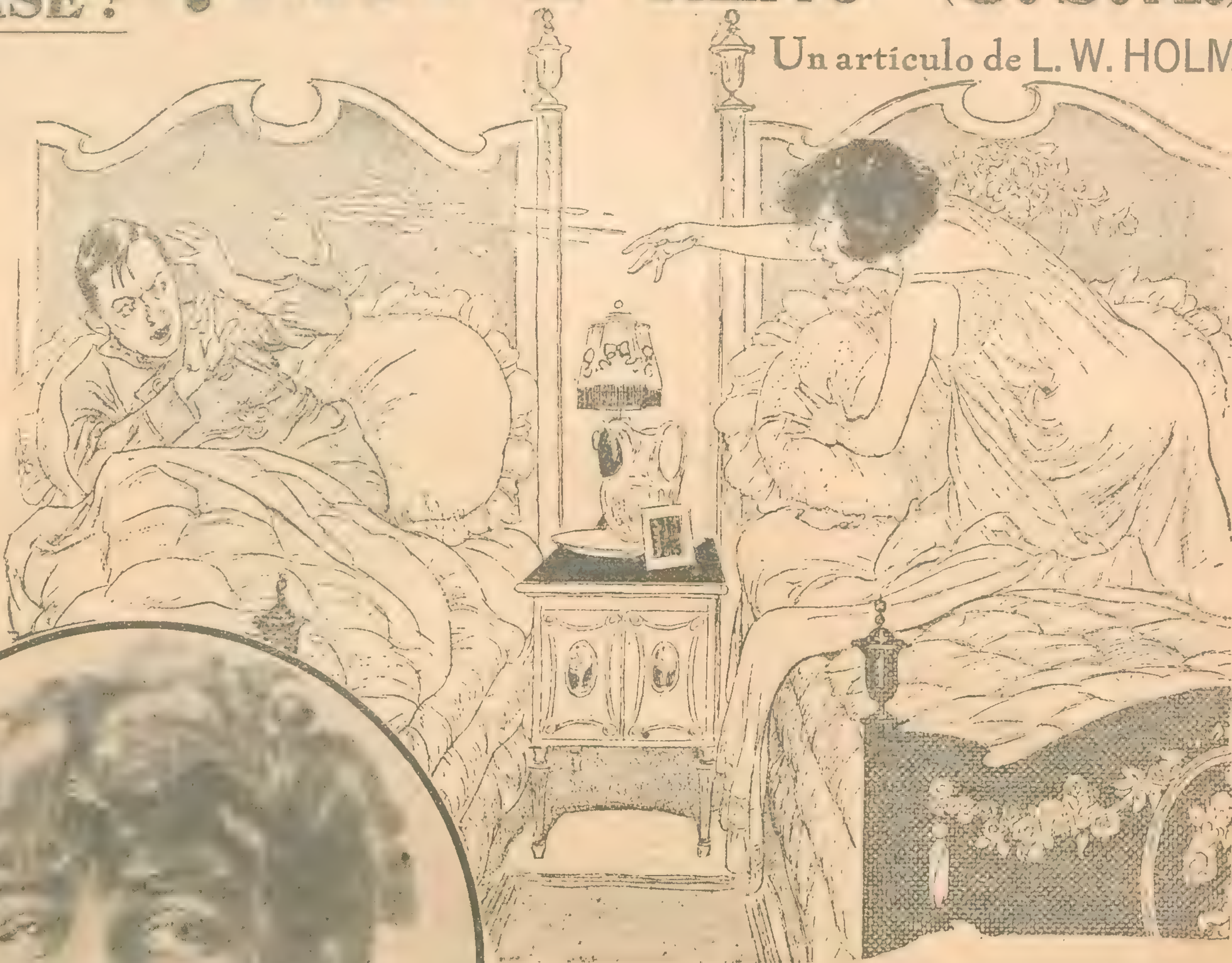
Después de que todos los bonos queden liquidados, el viaducto pasará a ser propiedad de cada Estado, dentro de cuyos límites se encuentre la sección correspondiente. En otras palalabras, dice el señor Abbott: "El automovilista pagaría el costo de la construcción, ya de impuestos directos, en combustible, lubricantes y accesorios, y con las licencias de tráfico."

FIN

# ¿DESEA VD. DIVORCIARSE? ¡VAYA A RENO (U.S.A.)!

Un artículo de L. W. HOLMES

*Reno, la progresista y pintoresca ciudad de Nevada (Estados Unidos) es la Meca del divorcio, y vive casi exclusivamente de los que acuden allí en busca de una efímera libertad para volver a casarse. Como puede verse por el presente artículo, los litigantes están sujetos a muchas y muy raras leyes, y, lo que es todavía peor, hasta a los intereses de los hoteleros y demás comerciantes, que influyen en los juicios según su conveniencia. Sin embargo, esa efímera libertad ¿no vale acaso todo lo que cuesta?*



*Para obtener el divorcio en Reno, una de las razones más eficaces es la "crueldad". Después de una escenita como esta, el divorcio es un hecho, pero ¿a qué llegar a estas escenas, tan difundidas desgraciadamente dentro del matrimonio?*



*Esta que aquí vemos es la señora de Austin C. Osterman. No es, desde luego, la que posee el récord de los divorcios, pero sí es la que se ha divorciado y casado más veces... con el mismo hombre. ¡Ya lo ha hecho cuatro veces..., y todavía acaso no está más que en el principio!*

RUIDO de máquinas de escribir, murmullo de conversaciones, gritos y risas nerviosas es lo que se oye en el palacio de Justicia de Reno (Nevada), mientras el juez atiende un divorcio.

—¿Qué asunto? —pregunta el empleado del juez.

Es la única pregunta que se hace al abrir la causa. En Reno no se pierde el tiempo. La joven señora que está delante del juez conserva toda su calma, muestra anillos de valor y contesta con voz tranquila:

—El bisabuelo de mi esposo fué ahorcado por un crimen, su tío abuelo estuvo diez años en la cárcel por robo.

A los pocos minutos deja la corte con su decreto.

### LOS ANTECEDENTES DE LOS ANTEPASADOS

Las leyes de Reno admiten el divorcio siempre que haya habido acción criminal por parte de los antepasados del esposo o de la esposa. Una gran cantidad de mujeres que no pueden comprobar la infidelidad de sus esposos, buscan si entre los antepasados de éste existe alguna acción criminal para conseguir la deseada libertad, ya que alegan que la influencia hereditaria del esposo puede arruinar su vida conyugal. Después del desastre de Wall Street, de 1929, Reno fué invadido por un ejército de peticionantes que deseaba su libertad. Mujeres que se habían casado con hombres de familia rica luchaban por su libertad al saber que parientes de su esposo habíanlo perdido todo; aventureras, casadas con ricos bolsistas, querían su divorcio para pescar otro más rico; hombres jóvenes, casados con mujeres que habían sido ricas, deseaban su libertad por la misma razón. Millares de razones se daban para la separación, y como Reno difícilmente desilusiona, los divorcios se concedían a granel.



*Una vista aérea de la ciudad de Reno, obtenida desde un aeroplano. Como puede verse, la Meca del divorcio no puede ser más encantadora, y sólo por vivir seis semanas en ella vale la pena divorciarse.*

Cuando fuí por primera vez a Reno, viajé por el Ferrocarril Pacífico del Sur. En los coches no se oía más que una sola conversación: el divorcio. Una famosa artista me contó que le había sido imposible conseguir su libertad en las cortes de cinco estados, pero en Reno estaba segura de que lo consiguiría. Me dijo que las tentativas sobre su libertad le habían costado miles de dólares, mientras que por escasos pesos lo hubiera conseguido si hubiera podido deshacer el contrato que tenía para hacer el indispensable viaje a Reno.

(Continúa en la página 45)

# TANGO



Por JOAQUIN LINARES

(Serenata en el suburbio.)

*¡Ay!, hacia las estrellas,*
*que en mitad de la noche*
*se deshace en congojas*
*de música y fulgores.*

*¡Ay!, hacia las estrellas;*
*guitarras, bandoneones.*
*El tango dice: ¡llora!*
*Después: ¡ríe!, ¡no llores!*

*¡Ay!, hacia las estrellas.*
*¿quién embruja la noche?*
*Novias en los zaguanes;*
*novias en los balcones.*

*En bocas de guitarras*
*sollozan corazones.*
*El sollozo del tango*
*entre besos se rompe.*

*La morocha divina,*
*la del andar con corte,*
*¿por qué llora en su puerta?*
*¿Por qué ríe y se esconde?*

*(La morocha divina*
*que el arrabal conoce.*
*Más sombra y luces tienen*
*sus ojos que la noche...)*

*Es que el cantor del barrio*
*la espera en los portones,*
*cuando el último tango*
*en las sombras solloce.*

*Cuando el último tango*
*tal vez su historia entone:*
*fuga, orgía, hospital...*
*¡muerta al último acorde!...*

*La morocha divina*
*ya entre las sombras corre.*
*¡Vuela a un mundo de sueños,*
*de glorias y de goces!*

*Pero en la sombra hay ojos,*
*hay manos y facones...*
*Y un ¡ay! desgarra el cielo,*
*y en la noche huye un hombre.*

*¡Ay!, hacia las estrellas.*
*Qué horribles convulsiones*
*de sombras y de luces,*
*de espíritus y voces...*

*¡Ay!, que cierra las puertas*
*y ventanas de golpe;*
*¡ay!, que estrella guitarras*
*y enloquece rumores...*

## *La situación en los...*

(Continuación de la página 3)

sencillamente increíble. Fábricas abandonadas, largas "colas" de desocupados a la espera de un pedazo de pan, y en la campaña, todas las carreteras desiertas. Uno puede viajar hora tras hora sobre los grandes caminos de cemento sin encontrarse con otro automóvil. Hay tal parálisis en el tráfico rural, que señala claramente el vínculo que existe entre el movimiento y la riqueza, demostrando que el uno no puede existir sin el otro.

Con el cierre de los bancos y la desaparición del crédito, el pequeño comercio está atado de pies y manos, y el sistema de intercambio directo de productos lo reemplaza definitivamente.

Se ven a diario cosas tan incongruentes como la siguiente: un procurador altamente conceptuado en cierta población rural ha pagado su subscripción a la revista "Scribner's Magazine" con una galina.

En el Canadá el problema de la desocupación se ha encarado con un criterio práctico y severo. A los desocupados se las envía a construir los caminos más indispensables, formando campamentos de obreros, donde éstos reciben techo, comida y una remuneración de una libra esterlina por semana. Al penetrar los caminos nuevos en las tierras incultas libran extensas zonas a las faenas agrícolas, y una parte de los desocupados harán luego su hogar en ellas mediante el parcelamiento en lotes. El gobierno les proporcionará herramientas, semillas, una cocina y una casa, pagaderas por cuotas, a correr *después* del quinto año.

Se comenta mucho y favorablemente

(Continúa en la página 19)

# DÍA NUBLADO

***Toda cosa debe hacerse a su tiempo. Por eso, cuando ha pasado el momento en que pudimos ser felices, difícilmente lograremos serlo. No vale que nuestra voluntad se empeñe en conquistar la dicha que no supimos conseguir cuando la tuvimos al alcance de la mano. El momento ha pasado y junto con la ocasión se ha desvanecido la oportunidad de ser feliz.***

SENTADO en un banquito, abierto de piernas e inclinado el cuerpo sobre ellas, Apolinario, cuchillo en mano, parecía distraerse en hacer pequeños hoyos en la tierra. A veces clavaba la hoja del cuchillo casi con rabia, con furor homicida; lo clavaba y lo revolvía en la tierra hasta hacer un agujero.

El sombrero, echado sobre las cejas, impedía verle el rostro; pendíanle del cuello las puntas del pañuelo como un par de riendas sueltas y sobre sus espaldas movíanse las sombras de unas ramitas de sauce.

Unos pasos delante de él, al lado del tronco grietoso, doblada sobre una tina puesta en un armatoste, Camila sumergía en agua azulada las piezas de ropa blanca que extraía de un balde colocado en el suelo, al alcance de su mano.

Aparentaba estar absorbida en aquella operación doméstica; pero alzaba y bajaba rápidamente los párpados de momento en momento, para observar al hombre, a quien no había visto una sola vez levantar la cabeza hacia ella.

Sin embargo, estaba segura que lo hacía; no era posible que estuviera allí, delante suyo, sin mirarla. Se lo había dicho un rato antes:

—Tengo 'e mirarla a la juerza, anque no quiera.

Y ella:

—Güeno, a mí no me gusta que me miren así. Me pongo nerviosa.

Y él:

—Le pas'igualito qu'a mí cuando usté me mira; será porque las miradas nos llegan al corazón pa prenderle un lacito 'e cariño, ese lacito qu'usté s'empeña en romper...

—¡No diga pavadas!

—Todo los días oigo lo mismo: "No sea pavo, no diga pavadas..."

—No güelva más si no quiere oirlo, u hábleme d'otras cosas.

Pero él no sabía hablar de nada con ella que no fuera de su amor, de su pasión salvaje. Camila [illegible] en el pensamiento [illegible] ¿Qué podía hace[illegible] propuso, el remedio emp[illegible] la recordaba más a menudo, [illegible]lución: insistir hasta vencer. De cualquier manera, más vergüenza era entregarse vencido que morir peleando. Hasta podía ser que algún premio alcanzara su constancia. Tal vez...

Mientras cavaba un nuevo hoyo, lo pensó.

—Puede qu'alcance un beso, puede que lo robe...

Levantó la cabeza y miró a Camila.

¡Ah, qué boca! Era fresca y jugosa como para calmar su sed de amor; boca hecha para los besos; con uno lo haría feliz para toda la vida, se llevaría el perfume, el alma de Camila en los labios.

Ella levantó los párpados. Él se apresuró a agachar la cabeza, desconfiando de que sus propósitos se le reflejaran en la cara.

—¿Pa qu'hace tant'hoyo?

—Toy enterrando vivo lo que no puedo matar...

—¿Qué será?

—Endevínelo...

—No sé d'endevinanzas; digameló, si quiere.

—Toy enterrando mi amor.

Ella echóse a reír.

—Por los hoyo qu'hace, no ha 'e ser muy grande.

—Es que lo entierro d'a pedacito.

—Podía buscarle sepultura más linda.

—Ya sé; la de su boca, por ejemplo.

—¡Si será sonso!...

—Me toy muriendo de sé y tengo el agua cerquita... Hay razón en lo que dice, mucha razón, Camila.

Pasó el cuchillo rastrillando la tierra y tapó los agujeros; limpió la hoja sucia de polvo en las bombachas y se enderezó.

Camila dejó de azular la ropa.

Ahora los dos se miraban como desafiándose.

—Me voy — dijo Apolinario, y se acercó a ella tendiéndole la mano.

—¡Que Dios lo ayude!

—Claro qu'm'ha d'ayudar... ¿No me da la mano?

—La tengo mojada.

—Es lo mismo... Si no me da la mano, m'ha 'de dar la boca.

Y sin darle tiempo a que se pusiera fuera de su alcance, la agarró entre sus brazos y la besó.



—¡Abusador!... ¡Bandido!

Camila se defendía bravamente, echando el rostro atrás y hundiéndole las manos en la cara. Pero él continuó aferrado a ella y logró repetir el beso.

Vencida y todo, la mujer no cedía. Protestaba:

—¡No, no, no quiero; no me bese! Lo van a...

Pudo escapar y se metió en el rancho.

Apolinario, todavía jadeando, sonrió satisfecho; restregóse la mano sobre el rostro y la retiró con una manchita de sangre en los dedos.

—¡Tigra!... ¡Gata montesa!... M'has marcao.

Se olvidó en el acto de los rasguños para chuparse los labios.

—¡Cha, qué almibar!... Áhura que s'enoje si quiere; pa mí es lo mismo... Voy a tar tranquilo por un tiempo. L'he probao.

Osadamente se acercó a la puerta del cuerto donde se refugiara Camila.

—Adiós, hasta la vista.

Ella no le contestó, cerró dando un portazo y sonrió.

Él se marchó, seguro de no volver.

**Cavilaba.** Había detenido su caballo delante de la tranquera que daba al camino ancho, indeciso entre volver la grupa al rancho que escoltado por los sauces parecía apoyarse en ellos y regresar a la estancia, de donde partiera impulsado por el deseo incontenible de volver a ver a Camila.

Durante la primera legua del trayecto, galopó y castigó a su caballo con la ansiedad del que teme llegar tarde para salvar a un enfermo; después su impaciencia se fué dominando. ¿Para qué apurarse, si no sabía cómo iba a ser recibido? Dejó de castigar, sofrenó al moro, que caliente pedía rienda, arqueando el

# NOVELA CORTA de
# Juan M. Prieto

pescuezo, tocando con el hocico el encuentro de las paletas y levantando después la cabeza en tirones de rienda que le llevaba el brazo.

¿Dónde quedaba su palabra? ¿No había hecho juramento de no retornar? ¿No habíase asegurado a sí mismo que un solo beso le bastaba para romper aquel embrujamiento de que estaba preso? ¿No le había dicho: "Adiós, Camila", seguro de no volver? ¿Adónde quedaba su palabra de hombre, la más difícil de borrar cuando quien la pronuncia sabe hacer honor a su condición de varón?

¡Ah! ¡Pero en amor muchas palabras tienen un sentido inverso! Se dice "adiós", sabiendo que se ha de regresar pronto, y se dice "hasta luego" para no volver nunca.

Vió levantarse una nube de polvo a un extremo del camino y se distrajo en observarla. El moro mosqueaba, tascando el freno. Apolinario desestribó un pie y cruzó la pierna sobre la cabecera de los bastos; bajó el ala del chambergo encima de los ojos y aguardó a que pasara aquella nube de polvo que parecía una tromba.

Pronto descubrió en el medio un punto negro y brillante.

—¡Un auto!... ¿'E quién será?

Por si era algún conocido, para que no lo viera como un zonzo parado frente a la tranquera de Camila, sin atreverse a cruzarla, se alejó de allí al paso, balanceándose sobre el recado como si tuviera modorra.

No había hecho cincuenta metros cuando lo alcanzó el automóvil; el caballo se asustó, saltó de costado y en la espantada despidió al jinete, que cayó boca abajo, abierto de pies y brazos sobre la arena del camino. La capa de polvo amortiguó el golpe como un acolchado. El conductor del automóvil detuvo el coche y corrió a prestarle auxilio.

Apolinario se apuró a ponerse de pie, sacudiéndose la ropa. Estaba avergonzado; después sonrió.

—¡Don Salustiano!... ¿Había sido usté?

—¿T'ha lastimao?

—No; cai como un sapo que se tira al agua; 'e pansa. ¿Usté me vió?

Don Salustiano no pudo contener la risa que a duras penas venía aguantando desde que bajó del auto.

—¿Que si te vi? ¡Jua, jua, jua! ¡Y cómo no!... Perdoná que me reiga. Te vieras visto la figura qu'andabas haciendo en el aire. ¡Saliste con los brazos abiertos, como aprendiendo a volar!

Estrecháronse la diestra.

—Jué 'e confiao; el moro es manso. ¿Cómo le va?

—Ya lo ves... ¿Y vos? ¿Qué andás haciendo?... Te vide parao frente a la tranquera 'e la Camila.

—¿Usté me vió?

Del galope al trote y del trote al tranco, fué declinando la marcha, y frente a la tranquera de Camila su vacilación había crecido de pronto a tal punto, que le maneó, junto con su deseo, los remos de su caballo.

El presentimiento de una desgracia lo puso pálido; golpeó de nuevo, y le pareció que los golpes resonaban como si estuviera golpeando sobre la tapa de un ataúd.

—No soy tan segatón, m'hijo...

Apolinario se sintió abochornado por aquella debilidad. Miró el caballo que se alejaba al trote, costeando el alambrado y arrastrando las riendas, y aprovechó la coyuntura para no descubrir su estado, exclamando:

—Se me va el moro.

—No t'aflijás; mi escuro corre más.

Lo hizo subir al automóvil y a los pocos minutos ya se hallaba Apolinario nuevamente en posesión de su caballo.

Al despedirse, don Salustiano le dijo:

—Que te sirva 'e leción, muchacho. En caballo manso y en mujer coqueta no te fiés nunca. Andá con cuidao, m'hijo. La Camila tiene dueño, vos lo sabés; pero le gusta hacerse codecear, porque es güena moza y porque le gusta réirse.

—Será así. Por mí, puede ser como quiera... No tengo interés...

—¡M'alegro! 'E lo contrario, podías tomar datos 'e Venancio o de Tanislao; los dos han andao con ella boca a boca, y cuando creyeron qu'iban a levantarla en anca, los largó con un, "¡s'han créido!", que los dejó turulatos. Al pobre Vicente, qu'es el único que le dura, ahí lo tiene, más como cortina 'e rancho que como dueño 'e la prenda...

—Es que no lo quiere.

—¿No lo quiere? Así decían los otros. Pero la mujer, muchacho, vos no la conocés; es maistra en el disimulo y sabe vestirse 'e palabras pa no mostrarse al desnudo.

Se apartaron. Los cascos del moro hundíanse en el colchón de arena. Al pasar delante de la tranquera de Camila, Apolinario iba murmurando:

—Venancio, Tanislao, Vicente, y áhura...

Volvió los ojos hacia el rancho y creyó ver una sombra de mujer andando bajo los sauces, y para huir de la tentación que quería arrastrarlo a ella, bajó la lonja del rebenque sobre las paletas del moro, repitiendo:

—¡No! Hay que ser más hombre, Apolinario, hay que ser más hombre.

**Muchas lluvias** y muchos soles cayeron sobre los campos. De las gentes de antes iban quedando pocos. Griseaba la cabeza de Apolinario en "Las Nutrias", estancia donde vino a dar años atrás, huyendo de aquella pasión que ahora, sólo ahora, parecía definitivamente muerta.

Laborioso y reconcentrado en un silencio sin sonrisa, había logrado, como premio a los años de servicio, el puesto de capataz, que desempeñaba sin otro provecho que llevar una vida más descansada.

Junto al palenque, con cachaza bien criolla, desensillaba su caballo, mientras un pucho de cigarro se le consumía entre los labios. Un mes antes había salido de "Las Nutrias" acompañando una tropa, y ahora, de regreso, en tanto despojaba del recado al rosillo, que sacudía el lomo, deseoso de verse libre, miraba hacia las casas, empeñado en hallar algo nuevo, algo que se había introducido en la estancia durante su ausencia.

Un peoncito se acercó a él.

—¿Le yebo las pilchas al galpón, ñor?

—Güeno; pero no me las pongás encimadas hasta que se sequen.

—No, ñor.

Miró a una mujer cruzar el patio en dirección al molino, y luego de observarla atentamente, preguntó:

—¿Y ésa?

—La cocinera nueva, ñor; la china Dominga se jué; la vinieron a buscar los hijos y nos mandaron ésta.

—Ta güeno.

Apartó la vista de la mujer y se dijo, satisfecho:

—Sabía yo qu'algo nuevo iba a encontrar...

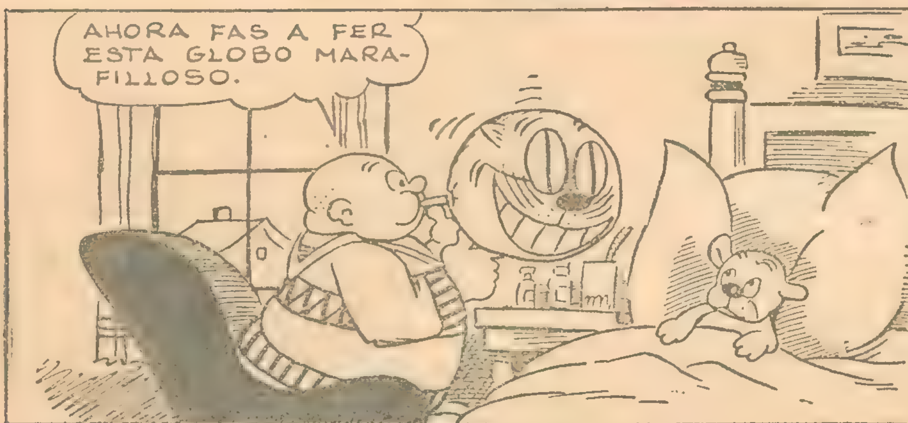
La cocinera, apoyada en el molino, miraba el chorro de agua que caía en la olla; tenía la cabeza cubierta con un pañuelo

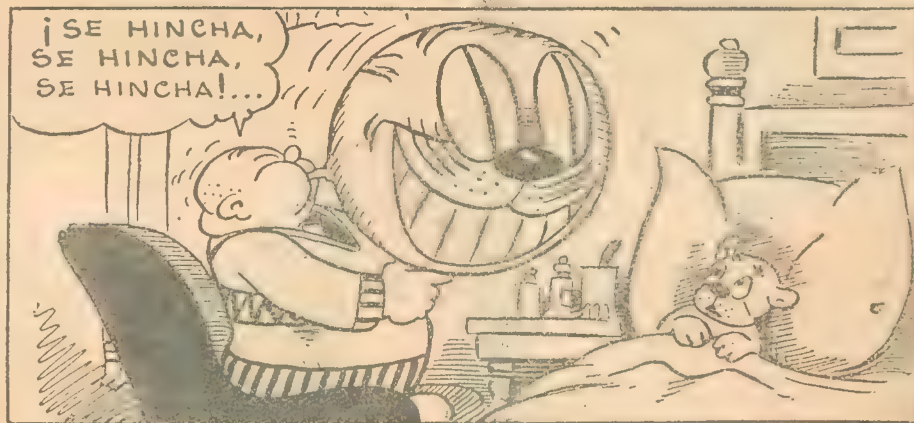
# DON PÁNFILO Y SU PERRO ADOLFO


















negro, que le tapaba parte de las mejillas, dejando al descubierto, como un manchón de ceniza, un mechón de cabellos sobre la frente. La mujer los recogió bajo el pañuelo, cuyas puntas desanudó y volvió a anudar bajo la garganta.

Apolinario tornó a mirarla; le tiraba la vista hacia ella.

—¿Cómo se llama?

—Ña Camila.

Un balde de agua helada que le hubieran arrojado encima no le habría causado mayor impresión al capataz.

—¡Ah! ¡Camila!...

El solo nombre había bastado para aventar las cenizas que el tiempo acumulara sobre su pasión de mozo y encendía de nuevo una llamita que le recorrió la sangre.

—¿Y ella sabe cómo me llamo yo?

—Y, lo sabrá, ñor.

—Güeno, encargáte del caballo, lavále el lomo y me lo soltás al potrero chico. Voy a tomar unos mates. Supongo qu'ésta, como la otra, tendrá siempre agua caliente.

—Tendrá, ñor.

Llegó a la cocina, tomó los avíos necesarios para el mate, y antes que la cocinera se apareciera en la puerta, ya estaba él en un rincón, con la bombilla en los labios y los ojos fijos en la entrada. La atmósfera azulada de la cocina y el rincón que había elegido para yerbear, el más retirado de la claridad del atardecer que entraba por la puerta, hacía dificultoso descubrir el relieve de sus facciones. Entre chupada y chupada, su imaginación veía a la Camila, que agachada sobre una tina metía los desnudos brazos en el agua, azulando la ropa.

—¡Oh! ¡Si juera ella!... Si es ella...

Sus ojos, como los de un gato frente a una cueva de ratones, la vieron detenerse en el vano; fué un segundo, pero bastó a Apolinario para reconocerla.

—Es ella. Ta un poco vieja, pero se conserva...

La siguió observando, mientras Camila removía las brasas y colocaba la olla en el fuego. La mujer corrió a sus espaldas el pañuelo que la cubría y él pudo ver cómo una cabellera gris enmarcaba un rostro todavía fresco. Apolinario sorbió el mate hasta hacerlo roncar y la cocinera volvió la cara hacia él.

—Güenas tardes.

—Güenas...

La voz del hombre puso en Camila sus sentimientos en guardia. Desde lejos vió venir un chaparrón de recuerdos. ¡Aquella voz! Simulando buscar algo, se fué aproximando a él.

Cuando atravesó la claridad de la puerta, Apolinario fijó su vista en los ojos de Camila; después inclinó la cabeza.

—¡Ah! ¡Los ojos! Los ojos son los mesmos; no han sabido envejecer... ¡Son siempre lindos!

Se emocionó al poner ella los pies a su lado, y sin levantar el rostro cuando los pies se fueron adelante, volvió a mirarla.

—Todavía ta güena moza — murmuró, — y eso qu'habrá pasao los cuarenta y pico... ¿Cómo taré yo?

Entró el peoncito.

—¡Ñor, don Apolinario!

Camila, que había vuelto a agacharse sobre la olla, se irguió.

—¿Qu'hay?

—Lo yaman, ñor.

—Ta güeno; voy.

Abandonó el rincón, y tratando de dar la mayor apostura y gallardía a su cuerpo, con una agiliadad desusada salió de la cocina.

Camila sintió profundamente la emoción del encuentro; después sintió que tenía las pupilas húmedas, que una lágrima le colgaba de las pestañas, y murmuró:

—¡Oh! Este humo; tuavía tá verde ta leña; tá verde hasta hacer llorar...

---

Delante de la cocina un paraíso ofrecía el perfume de su sombra. Allí se sentó Apolinario, abriendo las piernas, y luego de probar la punta del cuchillo en la uña del pulgar, lo clavó en el pedazo de suelo que quedaba libre entre sus pies y le imprimió un movimiento giratorio; hizo un hoyo y después otro.

Camila dejó la cocina, lo vió inclinado hacia adelante, con la frente gacha, entretenido en hacer aquellos agujeros como un chico, y recordó.

—¿Qué t'haciendo?

La voz le temblaba.

Él elevó los ojos hasta los de ella.

—Toy desenterrando un amor — dijo.

Camila respondía tristemente:

—Toy viuda, sola y vieja. No vale la pena desenterrar...

Dió unos pasos apesadumbrada, torciendo la cara para que él no la viera compungida.

Apolinario la llamó:

—¡Camila!... Ta como pasto enterrao, fresco, fresquito; véalo...

Se levantó, corrió hacia ella y dejó caer sus brazos sobre los hombros de Camila.

—¿Quiere?

Las dos cabezas grises se juntaron.

---

Amanecía. En la mañana limpia el campo tenía un aspecto nuevo, un frescor de recién nacido, lleno de palpitaciones de vida. Era el día señalado para la boda.

Apolinario madrugó y la fuerza de la costumbre lo llevó al corral y comenzó a ensillar su caballo. Sólo cuando le hubo colocado la cabezada y el freno al animal, se acordó que ese día era el de su casamiento, y exclamó:

—¡Oh! ¡Pero!... ¿Qué toy haciendo?

Se rascó tras las orejas, añadiendo:

—Si hoy me caso... Si hoy...

Temeroso de haber sido visto y quedar en ridículo, echó una mirada a las casas.

—Ella debe'tar levantada también. ¡Cómo pa contarle lo que m'ha pasao!...

Se rió burlándose de sí mismo.

—¡Hay qu'embromarse!... ¡Qué clase 'e novio soy yo!... ¡S'es como pa que se crea que la quiero!... ¡Olvidarme del día d'hoy, y tan lindo como amanece!...

Se apresuró a quitarle la cabezada

*En el próximo número:*

# *La* CANCION *del* SUBURBIO

*Novela corta de*

**RAUL RODRIGUEZ DEIBE**

al matungo, y después de darle una palmada en el anca, lo dejó ir retozando a juntarse con el resto de la tropilla. Colgó de un palo la cabezada y las riendas y se encaminó a las casas. En la cocina halló dos peones que se desayunaban mateando y le hicieron un recibimiento lleno de preguntas maliciosas.

—¿Qué tal? ¡Güenos días!

—Güenos...

—¿Anda buscando la paloma?

—No...

—¡No al ñudo dicen qu'el amor desvela!... Ha madrugao...

—Yo madrugo siempre.

—No por mucho madrugar... ¡se adelanta el casamiento!

—¡Oh, no hablés vos! El pichón se siente juerte. ¿Y qu'hay?... ¡Ya tás hablando d'envidia! Yo le tengo fe...

Siguieron las bromas, las frases dichas con doble intención, los gestos sazonados de picardía, acogidos con la risa franca y sonora de Apolinario, que los recibía gustoso. Después, sin esperar las órdenes del capataz, cada cual salió a cumplir sus obligaciones; debían apurar el trabajo para poder tener libre la tarde desde el mediodía y asistir a la fiesta.

Apolinario quedó solo, aguardando la llegada de Camila, pensando que la dicha le llegaba un poco tarde; si hubiera sido unos años antes, ¡qué feliz habría sido, con qué impaciencia hubiera aguardado la realización de la boda! Ahora ese mismo instante lo esperaba lleno de alegría, mas sin ninguna ansiedad; era una alegría plácida la suya; iba a realizarse la ilusión más grandes de su vida, pero una ilusión que no engendraría otras ilusiones.

Se asomó a la puerta y vió a los peones que se desbandaban al galope por el campo. El sol rayó junto a sus pies. Una peona se aproximó a él sonriendo.

—¿Y la Camila?

—No sé, no l'e visto; tará durmiendo.

—Es extraño, ¿no?... ¡Vea qué novia!

Apolinario no contestó. Salió de la cocina y se dirigió a la pieza de Camila. También a él comenzaba a extrañarle aquella tardanza de la mujer en levantarse.

Dió algunos golpecitos con la yema de los dedos en la puerta de su novia.

—Camila...

—No obtuvo respuesta. Golpeó más fuerte. El mismo silencio.

—¿S'habrá levantao ya?

Curioso, empujó la hoja que le cerraba el paso y en seguida se dió cuenta que estaba atrancada por dentro. El presentimiento de una desgracia lo puso pálido; golpeó de nuevo, y le pareció que los golpes resonaban como si estuviera golpeando sobre la tapa de un ataúd.

—¡Camila!...

Se agruparon en torno suyo las personas que quedaban en la estancia; quién más, quién menos, hizo la prueba de llamar, esperando tener mejor suerte. Nada. Llegó el administrador y ordenó tirar la puerta abajo. Una vez libre la entrada, Apolinario, apartando violentamente, tirando para atrás a los que querían retenerle, fué el primero en entrar al cuarto. Camila, atravesada en el lecho, con el traje negro de casamiento, tenía sobre el pecho un ramillete de rojas flores de sangre.

Encima de la almohada, clavado con un alfiler, había un papel escrito con lápiz para Apolinario. El administrador tomó la carta, llevó aparte al capataz y la leyó a su pedido.

"Apolinario, perdoname. No tengo juerza pa casarme con vos. Yo sé que los ricuerdos iban a poder más que nosotros, no íbamos a ser felices; el otro día vos me nombraste a Venancio, a Tanislao, a Vicente; yo vide en tus ojos las sombras de esos hombres que comenzaban a ñublar tu felicidá y la mía. Pa ser felices hay que olvidar el pasao, y vos no lo olvidaste. ¿Pa qué casarme, entonces? Si juera joven, tal vez alguna cosa hallarías en mí que recompensara tu sufrir; pero soy vieja, un montón de ricuerdos amargos, de arrepentimientos que no tenés pa qué llevar a tu lado. Te quise siempre, perdoname, sólo que me di cuenta cuando dejé de verte. Podía juir, pero pa que Dios no güelva a ponerte en mi camino, me mato. Perdoná a tu novia vieja, perdonala porque no ha querido acollarar con sombras el amor y la disgracia.

Camila."

Cuando terminó la lectura, el administrador entregó el papel a Apolinario.

—¿Qué piensas hacer?

—Nada. Cavar un ho.o; pero esta vez muy grande, como para enterrar dos muertos.

Lo dijo como si hablara consigo mismo, respondiendo a un pensamiento. Se acercó al cadáver, le cerró los ojos, los besó sobre los párpados y salió.

La mañana linda, linda, comenzó a nublarse.

FIN




CUENTO PARA LOS NIÑOS

# Las mejores armas

*Por* **Elena S. Muñoz**

MOIRO era un pobre labrador. Lo era porque lo habían sido su padre y su abuelo, y quizá todos sus demás antecesores. Por esto, seguramente, no le resultaba pesado su trabajo, que realizaba mecánicamente, a veces con el pensamiento muy lejos, soñando con palacios encantados y riquezas fabulosas.

Soñaba con todo eso precisamente porque no era dueño de nada. Ni siquiera de esas tierras que labraba, cuyo fruto, pagado el arrendamiento, apenas le permitía vivir modestamente. Tenía mujer y tres hijos pequeñitos. Estos seres tan queridos para él, le estimulaban a salir al campo cada vez que el cansancio le inspiraba la idea de no moverse del hogar.

Así, trabajando siempre, sin esperanzas de mejorar su posición, fué pasando el tiempo. A pesar de ello, su pensamiento no cesaba de volar, trayéndole a la memoria las riquezas envidiables de otros hombres más afortunados, que acaso no las merecían. Y ocurrió que cuando menos lo soñaba, se le apareció una viejecita que, interrumpiendo su labor, le dijo:

—Buen hombre; veo que estás sudando a chorros bajo este sol abrasador que acabará por enfermarte. ¿No tienes deseos de mejorar de posición, de poder rodear a tu mujer y a tus hijos de todas las mayores comodidades?

—¡Oh, sí! —repúsole Moiro enjugándose el sudor.— Pero es imposible; soy un humilde labrador, y mi trabajo apenas rinde para un mal vivir.

—Es verdad; pero yo puedo inspirarte el modo de hacerte rico y llevar la felicidad y la opulencia a tu casa.

—¡A ver! ¿Cómo?

—Muy fácilmente. A la orilla del mar encontrarás una barca abandonada. Es mía. Te la cedo. Con ella debes hacerte a la mar y navegar muchos días hasta llegar a un país lleno de riquezas. Sólo tendrás que tomarlas y traerlas aquí en esa barca.

Los ojos de Moiro brillaron de codicia.

—¿Es verdad eso que me dices, buena viejecita?

— Es tan verdad como este sol hermoso que nos alumbra.

—Pues te obedeceré inmediatamente.

En efecto: esa misma tarde Moiro, después de despedirse de su mujer y de sus hijos, se dirigió a la orilla del mar. Allí estaba la barca de que la viejecita le había hablado, llena de provisiones. Se embarcó en ella y se hizo a la mar, con la dulce esperanza de regresar un día trayendo los más envidiables tesoros. Esta esperanza le daba fuerza para empuñar los remos.

Navegó varios días. Al declinar de una tarde, el cielo se encapotó, empezó a soplar el viento, y el mar comenzó a picarse. Las olas iban creciendo por momentos, llenando de espanto y de angustia al pobre Moiro.

— ¡Señor del cielo! — empezó a clamar el infeliz.—¡Si me salvas de este peligro te prometo renunciar a esas riquezas!

Pero el cielo no parecía oírle, y la tempestad arreciaba. Olas gigantescas lo envolvían, ora elevándolo hacia las nubes, ora sepultándolo en los abismos del mar. Llegó un momento en que el terror le hizo perder el conocimiento, y se dispuso a morir.

Cuando volvió en sí de su desmayo, se encontró en la playa, en el mismo lugar de donde había partido.

El sol brillaba magnífico, y el mar, azul y sereno, convidaba a surcarlo. Pero Moiro, recordando de pronto el peligro que había corrido, y que seguramente allá lejos le aguardaban otros peligros mayores, se resistió a emprender de nuevo la aventura.

— ¿A qué exponerme a morir, si después de todo no tengo la seguridad de encontrar, allende el mar, esos tesoros de que me habló la viejecita?

Abandonó la barca, y tornó a su campo, a seguir labrándolo para que no les faltase a su mujer y a sus hijos el escaso sustento que le era posible proporcionarles.

. . . . . . . . . . . . . . . . . . . . . . . .

Unos días después, mientras bajo el sol del estío sudaba el pobre a mares, volvió a presentársele la viejecita.

— He visto, pobre hombre, que no has sido capaz de desafiar las iras del mar. No te creía tan cobarde.

— No, viejecita; no soy un cobarde. Es que necesito defender mi vida para que no les falte nunca hogar y pan a mis hijos.

— ¿De modo, pues, que renuncias a la conquista de la fortuna?

— Eso no. Estoy dispuesto a salir a conquistarla, pero por otro camino que no ofrezca tantos peligros.

— Bien. Voy a complacerte una vez más. ¿Ves esa montaña inmensa, que parece querer perforar las nubes? Pues bien: en la cima de esa montaña hay también fabulosos tesoros. ¿Eres capaz de ir por ellos?

— ¡Oh, sí! A esa montaña, sí.

Volvió a despedirse de su mujer y de sus hijos, y se encaminó a la montaña, llevando consigo las provisiones indispensables para un largo viaje.

No era tan fácil la ascensión como se lo había imaginado. A cada paso resbalaba entre los riscos o se veía obligado a cruzar espesos matorrales, en los que se ocultaban esas bestias feroces que salen por la noche a devorar animales y personas. Los rugidos de esas fieras le ponían la carne de gallina, al punto de no sentirse con valor para meterse en los matorrales.

¿Qué hacer? Su situación no podía ser más difícil. El deseo de obtener aquellas fabulosas riquezas de que le había hablado la viejecita le inspiraba la idea de seguir adelante, pero el miedo de ser devorado por las fieras o de rodar entre los riscos a un abismo, le contenía. ¿Qué hacer? ¿Qué hacer?

No lo pensó mucho. Su cobardía pudo más. Y se volvió a sus lares, resignado a seguir ganando el pan de los suyos con su duro trabajo de labrador.

Hallábase ya consagrado a él, cuando volvió a presentársele la viejecita.

— ¡Cómo! ¿Tampoco has tenido valor para subir a la montaña? ¿Es que la felicidad de esos seres tan queridos, por los que te desvives, no despertaron del todo tu ambición?

— ¡Oh, sí! — fué la respuesta. — Pero en el camino me amenazaban muchos peligros, y yo, como te he dicho ya, buena viejecita, necesito defender mi vida para que a mis hijos no les falte hogar y pan.

La viejecita sonrió:

— ¿Y crees tú que aquí, sobre este campo, donde no te amenaza ningún peligro aparente, tu vida está más segura? ¡Te equivocas! Aquí corres el mismo peligro que en medio del mar embravecido y que entre los matorrales de la montaña...

No había terminado de decir esto cuando se estremeció la tierra y se abrió en abismos profundos. Desde el fondo de uno de ellos, al que había sido arrojado por una feroz sacudida, Moiro, agonizante, oyó la voz de la viejecita que le decía:

— ¿Has visto como en todas partes se corre el mismo peligro? Y aquí lo has corrido sin la esperanza de conquistar fortunas fabulosas. ¡Es un castigo del cielo, por no tener fe, constancia y valor! Estas son las tres armas con que se triunfa en la vida, y tú..., ¡tú no has sabido utilizarlas!

FIN

## *La complicada situación en Estados Unidos...*

(Continuación de la pág. 13)

este sistema en la Unión, aunque no parece aplicable allí por dos razones: primeramente, queda muy poca tierra agrícola disponible para el reparto entre los desocupados; y en segundo término, está la oposición que opondrán las organizaciones obreras a un sueldo tan reducido.

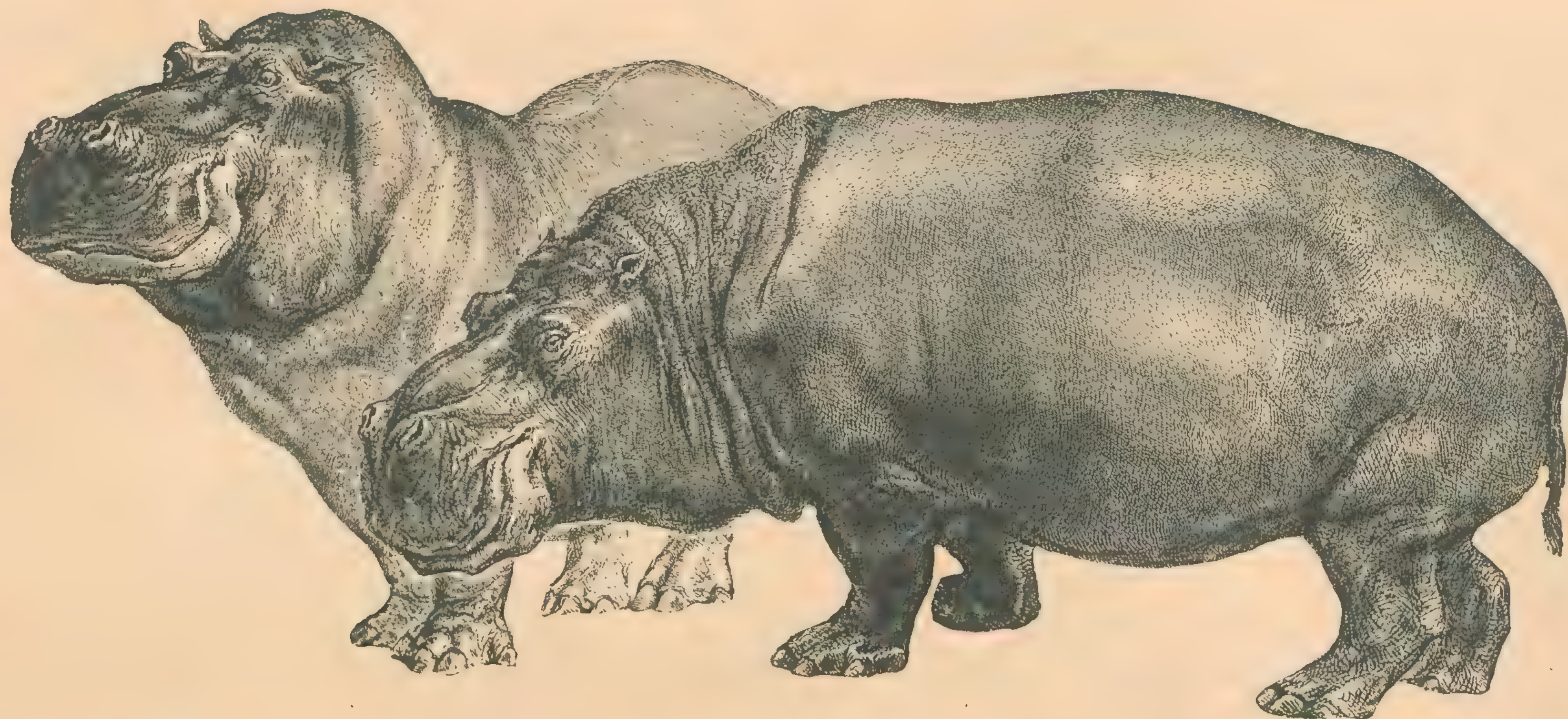
Si hemos de comprender el punto de vista del pueblo norteamericano respecto de las deudas de guerra, es preciso estar enterado de la difícil situación a que cada uno de ellos se halla abocado.

El norteamericano capaz de razonar imparcialmente, sabe muy bien que una cancelación total de las deudas de guerra significaría un estímulo al comercio internacional de tales proporciones, que equilibraría con creces la pérdida de los intereses de la deuda.

Con el otro tipo de norteamericano es inútil razonar ni hablar. Pero resulta que el primero comprende claramente que, si su gobierno cancela las deudas de guerra, este acto sería la señal que levantaría un clamor generalizado exigiendo la cancelación de *todas* las deudas estaduales, municipales y particulares — en otras palabras, la revolución.

Es de suma importancia que el público en Europa comprenda cuáles son las dificultades con que luchan los americanos del Norte, y así sabrán que ni se atreve ni puede proponer la cancelación, por más buena voluntad que tenga. Y es bueno saber, además, que muchos sustentan la siguiente opinión: basta que Inglaterra se niegue a pagar a los Estados Unidos una suma mayor a la percibida por ella misma de sus deudores europeos, para poder vislumbrar una nueva era de cordura, y hasta de prosperidad, permitiendo de paso que el Congreso de la Unión, por su parte, guarde las apariencias.

FIN



# PELIGROS y TRASTORNOS SELVATICOS

LA mayor parte de los visitantes de un jardín zoológico se sienten tan atraídos por la personalidad de las fieras que contemplan que, con frecuencia, no se paran a pensar en los peligros incontables que el hombre ha debido arrostrar para hacerlas prisioneras. Proporcionar esta clase de habitantes a un zoológico o una "menagerie" no es por cierto tarea común; es una especial habilidad del hombre.

En los grandes puertos europeos, tales como Londres, Liverpool, Marsella y Hamburgo hay muchos que comercian con la compra y venta de animales de toda especie. Resulta curioso, en verdad, contemplar sus "almacenes", verdaderos emporios de animales que son puestos a la venta lo mismo que si se tratara de un traje o un par de zapatos.

Tales vendedores tienen cazadores que actúan bajo sus órdenes, organizando expediciones que a veces tardan dos o tres meses. Los hay también que trabajan independientemente, aunque estos son los menos. Se internan en las selvas, cazan lo que pueden y lo envían luego a sus agentes en Nairobi, Stanleyville y Salisbury en Africa, Singapur en los estados malayos, Calcuta en la India, etc., etcétera, agentes estos que a su vez los venden a los zoos, circos, etc.

¿Imagina el lector lo que significa transportar a un animal salvaje, un tigre, un elefante, un hipopótamo o un león a través de muchos cientos de millas de terreno escabroso o selvas prácticamente inexploradas? Téngase en cuenta que esa fiera debe estar viva. De lo contrario de poco o nada le serviría. Porque un cazador sólo puede emplear su escopeta en un caso de emergencia. ¡Por cierto que no han sido pocos los que tuvieron que sacrificar su vida por no querer hacer uso de su arma en su lógico afán por obtener viva la presa!

Naturalmente, los compradores pagan más por las especies raras, un hipopótamo, una jirafa, un gorila o un rinoceronte.

Así, por ejemplo, el precio corriente que un comprador debe pagar por un rinoceronte, es, en los Estados Unidos, de 6.000 dólares, 5.000 por un hipopótamo, 3.000 o 3.500 por una jirafa, y así sucesivamente por otros animales en proporción acorde con su rareza y las dificultades que siempre se presentan para apresarlos vivos.

Ahora bien. Seguro estoy que el lector, al llegar a esta parte de la lectura se preguntará por qué se pagan precios tan enormes por animales que tanto abundan en su país de origen.

La razón es simple; reside en los enormes inconvenientes que se presentan para cazarlos vivos y hacerlos llegar luego en perfecto estado de salud a las manos del comprador. Supongamos que se ha cazado un rinoceronte. En primer término es necesario someterlo, sin causarle herida alguna; encerrarlo en una jaula, donde la fiera hará todos los esfuerzos imaginables para verse libre, empresa en la que puede herirse mortalmente, como tiene sucedido. Luego obligarle a comer, ya que muchos, en su desesperación, se niegan a probar el menor alimento y mueren de hambre.



*En este capítulo Frank Buck, el infatigable cazador, nos narra las inquietudes y amarguras que indefectiblemente todo cazador experimenta en su azarosa vida de perseguidor de fieras. Es así cómo, sintéticamente, pero con claridad, nos narra la forma y procedimientos empleados para atrapar a los fieros habitantes de la selva, así como también los empleados para mantenerlos vivos y hacer que lleguen a manos del comprador, de los dueños de zoos y circos en perfecto estado de salud. ¿Por qué son pagadas por un hipopótamo o un rinoceronte sumas fabulosas de dinero aun en el propio país donde ellos nacen y habitan en grandes cantidades? Frank Buck sabe darnos la razón de tan extraño hecho en este nuevo artículo de su pluma.*

Téngase presente que lo que acabo de decir con respecto al rinoceronte puede ser aplicado a cualquier fiera habitante de las selvas. Un hipopótamo, ya desarrollado, hace oscilar su peso entre dos y tres toneladas, lo que habla bien a las claras de lo dificultoso que por fuerza tiene que resultar su transporte a través de terrenos accidentados. Cuando un cazador debe apoderarse de un hipopótamo trata de buscar un "cachorro". Explora así las riberas de los grandes pantanos, hasta que descubre un hipopótamo hembra con su cría. Puede asegurarse, sin temor a incurrir en un error, que las tres cuartas partes de los hipopótamos llevados a Europa fueron obtenidos por los "havatíes" o cazadores acuáticos del Sudán, que emplean en tal tarea un arpón, arma fabricada especialmente de manera que nunca podría provocar una herida profunda. Y no solamente eran los hipopótamos cazados en tal forma, sino también los cocodrilos.

Empero, tal procedimiento, un tanto cruel, no es empleado en la actualidad, pues los modernos cazadores lo han suplantado por la adopción de redes que envuelven al cachorro luego que se ha conseguido, por diversas formas, alejar a la madre de su lado.

Pero no acaban aquí los trabajos. Puede decirse que recién comienzan en realidad. Un hipopótamo "bebé" ingiere quince pintas diarias de leche y aun más. Tal tarea queda a cargo de un buen número de cabritas, que deben ser, por consiguiente, traídas con la expedición. Esto bastará para dar una idea aproximada de la lentitud con que una de estas caravanas tiene que avanzar por la selva. Para cazar jirafas el cazador contrata tan sólo los servicios de nativos que sepan montar a caballo La cantidad de nativos oscila entre doce y doscientos. Primero varios exploradores son despachados, cuya tarea consiste en localizar una horda de jirafas. Logrado tal objeto, los jinetes parten en gran número con sus magníficos "ponies" de Abisinia. Al avistar la horda se lanzan sobre

# Nueva serie de aventuras del gran cazador Frank Buck

ella profiriendo extraños gritos, que repercuten en la selva. Asustadas las jirafas, inician una huída desesperada. Logran, en principio, alejarse de sus perseguidores, mas caen al fin, una por una, totalmente exhaustas, convirtiéndose así en fácil presa de los cazadores. Son luego atadas por el pescuezo con largas sogas y conducidas al campamento.

Es muy cierto que muchos animales experimentan, a poco de ser cazados, un lógico temor, provocado por la incertidumbre de la suerte que les espera. Pero si más tarde se les trata con cariño y son bien alimentados, pronto se hacen dóciles y se acostumbran a esa vida de cautiverio. Por raro que parezca, los grandes gatos selváticos, tales como el león, el tigre y el leopardo, no son, por cierto, los que más trabajo proporcionan al cazador. El león, por ejemplo, es casi siempre cazado en su más temprana edad, tarea que es desempeñada en su totalidad por nativos. Armados de lanzas, los valientes cazadores localizan la guarida de una leona y hacen irrupción en ella matando a la madre.

Otras veces visitan la guarida en tanto la leona está ausente, lo que simplifica enormemente la tarea. Con frecuencia los nativos pagan con su vida la osadía de pretender arrebatar sus cachorros a una leona. No hay fiera más peligrosa que ésta en tales circunstancias. Lanza unos rugidos tan potentes, que a veces logra con ellos atraer la atención del león a su guarida.

El precio corriente por un ejemplar del llamado "rey de la selva" oscila entre 250 y 300 dólares el ejemplar. Los más finos, especie ya prácticamente extinguida, fueron los obtenidos en las montañas Atlas, en la parte Norte de Africa.

Los tigres son indistintamente capturados en su más temprana edad o cuando están totalmente desarrollados. Se utilizan para ello trampas muy diversas. Cávase en la tierra un enorme agujero, en el que, hábilmente disimulada es colocada una jaula. Recubierto el agujero con maleza, se atrae la fiera hacia él. Pisa en falso el tigre, cae dentro de la jaula, y ésta, automáticamente, se cierra.

Otras veces no se coloca la jaula, y el rayado animal cae en un profundo agujero, de donde es sacado convenientemente sujeto por fuertes sogas.

En ciertas partes de la India los nativos demuestran un coraje a toda prueba; emplean para asegurar al tigre un procedimiento por demás curioso y atrevido. Colocan alrededor del pescuezo de la fiera un fuerte collar, del que parten quince o veinte sogas, el extremo de cada una de las cuales un hombre lo empuña. Y así, corriendo a cada instante un grave peligro de muerte, transportan a la fiera, que se debate furiosamente por atrapar a alguno.

También para los monos se emplean trampas especialmente construídas, que son puestas a la orillas de pantanos y lagunas donde ellos indefectiblemente deben acudir para abrevar su sed. Un chimpancé joven tiene su precio fijado entre doscientos y quinientos dólares, precio que oscila de acuerdo a su tamaño, peso o el estado de salud en que se encuentra.

El inconveniente que existe en esta última clase de habitantes de la selva, es que sucumben a poco que experimentan el rigor de largos viajes. Por lo regular soportan tan sólo unos pocos meses esa clase de vida. Animal libre, habituado a un constante movimiento, es fácilmente deprimido por su forzoso encierro.

Como el lector comprobará por lo que dejo expresado, la organización de una expedición a las selvas en procura de fieras vivas que deben ser conservadas vivas, es empresa en verdad temeraria. El cazador que la prepara puede ganar dinero en ella o perderlo, aparte de tener que soportar físicamente los trastornos que son de imaginar. Yo mismo (y esto lo saben muy bien quienes hayan leído mis artículos anteriores) he tenido que soportar la muerte de fieras ya cazadas, y con ello la pérdida de las fuertes sumas de dinero que por las mismas habría recibido. Conozco cazadores poco afortunados que perdieron fortunas enteras en pocos años de actuación en las selvas. Ello sin contar con la clase de vida miserable que es necesario soportar, existencia transcurrida entre privaciones y ajeno por completo a todo vestigio de civilización.





# CORREO CINEMATOGRÁFICO



*Por KING*

1.—**GRETA GARBO**, por Ana Scarponi, de Rosario.
2.—**EMIL JANNINGS**, por Constanza E. Antonucci, de Cañada de Gómez.
3.—**KAY FRANCIS**, por César A. Gallardo, de capital.
4.—**WARNER BAXTER**, por Justiniano de la Riva, de Tucumán.
5.—**LEATRICE JOY**, por Teresa Londero de Paraná (Entre Ríos).
6.—**LEWIS STONE**, por María F. Videla, de San Juan.

9.—**JACK OAKIE**, por Eodoro A. Castello, de capital.
10.—**CLAIRE DODD**, por Teresa Licata, de Mendoza.
11.—**JOHN GILBERT**, por Juan Sablich, de Villa Guillermina.
12.—**LORETTA YOUNG**, por Carlos A. Lucangelli, de capital.
13.—**BARRY NORTON**, por Lelia Alvarez Urueña, de Tucumán.
14.—**JANE DUVAL**, por Neófita Rearte, de Devoto (Córdoba).



**JOAN CRAWFORD**

**Por AIDA JANICELLI**

**La expresión de la actriz ha sido aquí tomada con suma habilidad por la autora de tan buen dibujo, llegado desde Mendoza 329 (Tucumán), que obtuvo esta semana el premio de diez pesos moneda nacional que remitiremos por giro.**


1


2


3


4


5


6

Aquí tienen la dirección de los principales estudios de Norte América: **PARAMOUNT STUDIOS, Hollywood, California. FOX STUDIOS, 1401 N. Western Ave., Hollywood, California. METRO GOLDWYN MAYER STUDIOS, Culver City, California. WARNERS-FIRST NATIONAL STUDIOS, Burbank, California.**

*a* **J. C. Vizcaya.**

¿Que en Rosario se ha formado una **Santa Causa Garbista**? Bueno, ¿y qué? ¡Si había de ser, ya era hora! Conozco perfectamente que es en Rosario donde más enemigos tengo, donde más destractores tengo y donde más rebeldes garbistas tengo que regenerar. Con todo, me alegra que se haya formado esa **Causa**. Y para que veas que no le guardo rencor, hasta me permitiré la bondad de darles algunos consejos a sus cuatro o cinco componentes. En primer término, tendrán ustedes que adoptar una insignia oficial. (Para ello les recomiendo la pintura de un par de zapatos de bastante tamaño. Será lo más expresivo que puedan adoptar.) Luego, si entre los cuatro o cinco componentes de la **Causa** hay alguna dama, ésta tendrá que comprometerse a mirar siempre lánguidamente, a entornar los ojos y a hablar poco. (En esto último es donde la quiero ver a la damita.) En seguida nos declararán la guerra, crearán una revista para combatirnos, jurarán no leer jamás este correo, no mandar dibujos ni cartas, poner precio a mi cabeza, y se dedicarán por último a esperar que algún día la sueca resuelva regresar a Hollywood para continuar exhibiendo su cuerpo perfecto, su boca perfecta, sus pies perfectos y su arte grandioso, magnífico, incomparable...

¡Ah! Olvidaba decirles que debajo de la insignia pueden colocar un letrerito que diga: **¡Tan grandes son tus pies como tu arte, oh, Greta! ¡Por eso desearíamos que tu arte fuese más pequeño!**

*a* **Lady Divine.**



**También JULIO LAMMERTYN, domiciliado en 4 de Enero 2634 (Santa Fe), ha reflejado fielmente la expresión de ADOLFO MENJOU.**

Sí; los padres de **BARRY NORTON** residen en Belgrano. No; **BARRY** no ha vuelto a Buenos Aires desde que marchó para Hollywood.

*a* **María F. Martett.**

**MARION DAVIES** lloró por vez primera en **Nueva York** el **3 de enero de 1900**. Se llama, en realidad, **Marion Douras**, mide mts. 1.63, tiene ojos azules, cabello rubio y está soltera. **DOROTHY JORDAN nació en Clarksville (EE. UU.) el 9 de agosto de 1910.** Ese es su verdadero nombre, mide mts. 1.55, tiene ojos azules, cabello castaño y también está soltera. **JANET GAYNOR** vino al mundo **en Filadelfia (EE. UU.) el 6 de octubre de 1907.** Se llama **Laura Gainer**, mide mts. 1.50, tiene ojos obscuros, cabello dorado y un marido, Lydell Peck, desde el 11 de septiembre de 1929. Y por último, el **27 de diciembre de 1905** vino a este valle de lágrimas desde **Weimar (Alemania)**, la divina **MARLENE DIETRICH**, que pocos días después fué bautizada con el nombre de **María Magdalena Von Losch**. Hoy nuestra Patrona mide mts. 1.63, tiene un par de espléndidos ojazos azules, un maravilloso cabello dorado y un señor que la oficia de marido y que se llama Rudolf Sieber.

*a* **Peter King.**


9


10


11


12


14


13

★ Luces de Buenos Aires fué filmada en Joinville (Francia). **JOAN CRAWFORD** se pronuncia Yoan Cróford; **DOUGLAS FAIRBANKS**, Dugls Feirbanks; **WILLIAM HAINES**, Uiliam Jéins y **HOLLYWOOD**, Jóligud.

*a* **Ciro Accurso.**

★ La foto de **MARLENE** no te la envío por dos sencillas razones: 1º Porque a nadie hago esa clase de obsequios, y 2º porque esos veinte centavos en estampillas que dices haber adjuntado en la carta, son tan ilusorios como esas "visiones intangibles e intocables" de que hablaba cierto lector. Con lo que quiero decirte que no las encontré por parte alguna.

*a* **Ego Sudini.**

★ A decir verdad, lectora, no he visto **"Una canción de cuna"**. Ni sé siquiera si se ha estrenado o no. ¡Es tan misterioso nuestro cine nacional! Además, te advierto que el día que la estrenen no iré a verla. Tiene un título que invita demasiado al sueño...

*a* **Sor Inés.**

★ No te aconsejo que me envíes tu álbum de dibujos, pues corres el riesgo de no verlo más. No devuelvo ningún original recibido, con excepción de aquellos que son traídos personalmente y a quienes se los rechazo en el acto. Muchas gracias por tus elogios, y hasta tu próxima.

*a* **Mary Luz.**

★ Sí; tengo en mi poder ese dibujo de **CLARK GABLE**. Saludos.

*a* **Rosario Moreno.**

## Envíenos dibujos de artistas cinematográficos

***Semanalmente premiamos con DIEZ PESOS m/n. a la mejor ilustración recibida y que colocaremos en el centro de la página.***

**EL CORREO CINEMATOGRÁFICO DE "MUNDO ARGENTINO" LE OFRECE UNA OPORTUNIDAD PARA GANAR DINERO Y LUCIR AL MISMO TIEMPO SU HABILIDAD COMO DIBUJANTE.**

★ **SALLY BLANE**, hermana de **Loretta Young**, no tiene contrato actualmente y filma de vez en cuando para la compañía que la solicita. Sin embargo, puedes escribirle la siguiente carta a **Paramount Studios, Hollywood, California**, donde probablemente la harán llegar a sus manos: **Dear madam; since the day I saw you in one of your pictures I became one of your most devoted fans. Here you have many fans because you are certainly one of the most known stars. There is something I want to ask you. I am anxiouss to have one of your lovely photos. Will wou be so kind as to send it to me? Thanking you very much in advance I am yours truly.** (Firma.) Y no olvides incluir veinte centavos oro en estampillas.

*a* **Rodolfo Valentino.**

# HABLAN LOS LECTORES

**La presente sección está redactada por nuestros lectores. Cualquiera puede participar en ella, remitiéndonos opiniones sobre cualquier asunto cinematográfico. Las cartas deben venir acompañadas de la firma y domicilio del autor. Nos reservamos el derecho de publicar las que creamos convenientes.**

*Estoy de acuerdo en un todo con lo que manifiesta la señorita Aurelia Otton. Todas las películas actuales donde actúan artistas de reconocidos méritos, pierden el interés del público por la falta de un argumento de valía.*

Martín López (h.) (Rosario).

*El señor Félix Murad en su colaboración y escribiendo acerca de Ramón Novarro, dice que no hay que confundir "jovialidad" con "feminidad". En ese caso sería jovialidad con vejez, ya que Ramón Novarro es aún joven; pero no deje de decir que sus gestos son altamente femeninos, ya que lo ha demostrado en casi la totalidad de sus películas. Lo único que faltaría para que se confirmaran más mis afirmaciones, es que lo viéramos actuar en la pantalla jugando con el yo-yo.*

Angel Rodríguez (Rosario).

*"De carne somos", y "El ángel azul", perduran en mí con inolvidable emoción. Su asunto vigoroso, real, profundamente humano, predispusieron mi espíritu a hondas reflexiones; tal es el fondo moral que refleja admirablemente estas dos películas de excelente realización artística.*

*Y encarnando magníficamente al hombre, que probo y bueno, puede descender a las bajezas más abominables, se destaca Emil Jennings, a quien señalo, dicho sea de paso, como el más grande trágico que ha producido el cinematógrafo.*

Luis Ferrer (Santa Fe).

**¿Vieron "El expreso fatal"?... Ya es hora que los famosos directores norteamericanos dejen de impresionar con argumentos terroríficos, intercalando diálogos humorísticos. Así, escenas predestinadas al aburrimiento, son modificadas con retoques hábilmente realizados, dando a la película realeza y movilidad cinematográfica.**

**¿Adónde van..., señores directores, cuando se les ocurre hacer pasear a su temible asesino al techo de un vagón en marcha, sin maquinista, etc?...**

**¡Basta!...; señores del parlante, menos discursos en las películas y más desenvolvimiento natural para escapar a la crítica.**

**HECTOR A. R. ALFONSO HUARTE (Rosario).**

*Yo soy una persona sumamente inteligente. Dicho esto con mi más inocente sonrisa y mi más ruborosa expresión, paso a decir una verdad; detesto el cine parlante. Lo odio porque miserablemente ha venido a robarnos la íntima belleza, el encantador silencio del otro cine, de ese que ha servido de cimiento para el engrandecimiento y prosperidad del séptimo arte. Sólo un hombre ha sido capaz de contener la vorágine del cine parlante filmando en pleno auge del mismo una película muda que fué como una magnífica bofetada estampada en el rostro de quienes abogan por el cine teatralizado. Ese hombre fué Charles Chaplin, verdadero filósofo de la vida, de sus progresos y de sus retrocesos.*

Amílcar Defet (Tucumán).

*He visto la película "La novia de Hollywood", por Constance Bennett, y me parece que la actuación de esta artista es sobresaliente, y que unida a su belleza y espiritualidad, de que hace gala, tanto en ésta como en sus muchas obras, está llamada a culminar y eclipsar a la tríade constituída por Greta, Marlene y Joan.*

Ernesto Donnelly (Rosario).

*Mucho se habla de Greta Garbo y Marlene Dietrich, las cuales, por sus elevadas cualidades artísticas, ocupan un lugar prominente en Hollywood. Pero, una figura nueva surge amenazante a disputarles la gloria a la sueca y a la blonda alemana. Me refiero a Elisa Landi. La heroína de "Siempre adiós"..., "La indeseable", etc., no había encontrado hasta ahora un director que supiese valorar sus dotes de gran actriz. Cecil B. De Mille ha sido el primero en aprovechar y exhibir las referidas dotes en su última película titulada "El signo de la cruz", en donde Elisa Landi se consagra definitivamente.*

Aurelio Bonel (capital).

*Estimados lectores: Yo nunca he colaborado en esta página, no porque intelectualmente me considerase inferior a ustedes, sino porque de hacerlo habría tenido que aguantar algunas groserías de lectores excesivamente susceptibles. Ahora lo hago para preguntarles una cosa. ¿No se han sentido avergonzados después de la "filípica" de King, en la que los trataba como a niños traviesos? ¡Ahora sí se puede colaborar en esta sección! ¡Ahora se encuentran opiniones amenas, interesantes, concebidas por cerebros inteligentes! ¡Muy bien, hijos pródigos! ¡Mis felicitaciones!*

Braulio J. Lozano (Necochea).

*Desearía hacer una pregunta: ¿Por qué los colaboradores de esta simpática sección no hablan, ya sea para alabar o para criticar, de los nuevos astros y estrellas que continuamente aparecen en el cielo de Hollywood, o cuando menos de los poco conocidos? ¿Por qué no dejan en paz a todos los ya famosos, sea una Garbo, una Dietrich, sea un Gable o un Novarro, que sólo sirven, cuando no trabajan en la pantalla, para causar discusiones inútiles que nunca dan la luz? Sería mi ferviente deseo que algunos de los colaboradores escuchen este modesto pedido.*

Claudio Chirola (capital).

*Considero a Jean Harlow como la actriz más parecida a Marlene Dietrich. Al igual que ésta, también Jean representa a la "vampiresa" modernizada, una vampiresa humana, calculadora y muy inteligente. Marlene la aventaja en "sex appeal", en personalidad. Jean, en cambio, tiene a su favor su juventud y su mayor belleza física.*

Nélida Rondan (Mendoza).

**(Continúa en la página 45)**

# NUESTRO FOLLETIN

# Esposas que



## CAPITULO IV

A Ton Austin no se le ocurrió, naturalmente, buscar a Winfield por el suelo; su pensamiento era que Winfield había conducido a Molly a alguna de las habitaciones interiores. Fué por eso que en un repentino ataque de locura, por el riesgo que pudiera haber corrido su novia, gritó que mataría a Winfield si ella hubiera sufrido algún daño.

Desgraciadamente, para Tom, alguien oyó su amenaza, pues en ese momento Jack Walker hizo irrupción en el estudio de Winfield. Florencia había tratado de comunicarse con él por teléfono, pero él había salido. Temía que algo iba a ocurrir, y quería pedirle a Walker que fuera al estudio de Winfield y tratara de allanar las dificultades. Florencia volvió a llamarlo, después de salir de su departamento, y esa vez pudo hablar con él, prometiéndole que iría en seguida al estudio.

Tom corría hacia las habitaciones interiores al tiempo que Jack Walker entraba en el estudio y lo oía gritar; pero no oyó más que la última palabra: "¡Mataré!" Y después vió a Winfield en el suelo, la cabeza tinta en sangre, el pesado garrote de guerra junto al cuerpo inaminado.

—¡Dios! — exclamó. — ¡Austin lo ha matado!

Se arrodilló junto a Winfield y trató de reanimarlo.

—¡Muerto! — murmuró.

Incorporándose prestamente, corrió hacia la parte trasera, convencido de que Tom trataba de escaparse. Pero antes de hacer esto, se apoderó del revólver que Winfield guardaba en el cajón de su escritorio.

Mientras tanto, Tom corría desesperadamente de una habitación a otra, y tan pronto como Walker estuvo frente a él, le apuntó con el revólver.

—¡Pedazo de imbécil! No tenía usted motivo alguno para matarlo. ¡Ya me encargaré yo de que se le aplique la pena máxima!

Tom lo miró sorprendido.

—¿Dónde está Holly? — le preguntó a Walker. — Y hágame el favor de bajar esa arma y explicarme a qué se refiere usted con eso de matar.

—No trate de aparentar inocencia, Austin; eso no va conmigo. Camine delante de mí y no trate de escapar, pues descargaré el revólver sobre usted.

Tom pensó que Walker se había vuelto loco. Después pensó que tal vez Winfield estuviera con Molly en alguna parte de su estudio y que Walker sería el encargado de tratar de alejarlo del lugar. Pero después alcanzó a divisar a Winfield. Su horror y la exclamación de sorpresa que lanzó al ver el cadáver no eran ficticios, mas Walker no lo consideró así.

—Cumplió usted su palabra — le dijo con calculada frialdad. — Usted amenazó matarlo aquella tarde que en el departamento de la señora de Parker lo vió bailando con su novia. Pero ahora irá usted a la silla eléctrica.

Austin comenzaba a razonar con más claridad. Tal vez Winfield había tratado de atacar a Molly y ella lo había muerto. De todas maneras, ella había logrado escapar. Tom no quería ni pensar en las consecuencias. Quizá podría ayudar mejor a Molly si se fuera de allí para hacer tranquilamente sus planes.

Se dió vuelta hacia Walker:

—Está bien — le dijo.

—El asunto es bien claro. Usted no podría negarlo, ya que lo encontré "in fraganti". Mi declaración lo enviará a...

Walker no había observado que Tom se había adelantado unos pasos. Antes de que tuviera tiempo de hacer ningún movimiento, le hizo caer el arma de un puñetazo, y después le dió otro en la mandíbula. Walker cayó al suelo. Tom levantó el revólver, lo puso en el bolsillo de Walker y abandonó el estudio tan tranquilamente como se lo permitieron sus nervios.

En seguida se dirigió a las oficinas de su abogado.

## RESUMEN DE LO PUBLICADO

**Molly está por casarse con Tom. Un día va éste a casa de unos amigos y encuentra a su novia medio ebria y bailando desenfrenadamente con Duane Winfield, un tipo de pocos escrúpulos. Tom lo amenaza, y Duane se lleva rápidamente la mano al bolsillo trasero del pantalón. Tom domina la situación sin pérdida de tiempo y golpea a su rival, llevándose a su novia, que le reprocha el haber sido tan violento. Florencia, una de las "esposas que bailan", le dice a Molly que Duane ha dicho que lo matará a Tom, y la muchacha resuelve ir a casa de Duane para disuadirlo de esa idea. Este se entera y le habla por teléfono a Tom para decirle que su novia se encamina a su casa sin que él la haya llamado. Fanny, oculta, asiste a la entrevista, celosa porque supone que Molly y Duane se entienden. Al retirarse Molly, Fanny, sin quererlo, hiere a Duane con un arma que pendía de la pared. Horrorizada, huye de la casa, y poco después llega Tom buscando a Molly.**

FANNY creyó haber tenido mucho éxito en su descenso por la escalerilla de escape, introduciéndose por el jardín. Del otro lado de éste, uno de los porteros se encontraba trabajando en uno de los vestíbulos. Había visto a la mujer escurrirse por la escalerilla de escape, y pensó que con seguridad había estado robando en alguno de los escritorios. Pero antes de que pudiera bajar de la escalera donde estaba trepado y consiguiera acercarse a la puerta de salida, la señora de Lang había cubierto la distancia que mediaba hasta la calle. El portero corrió y alcanzó a verla dentro de un taxímetro. Éste ya empezaba a ponerse en movimiento, pero como se trataba de un hombre bastante vivo, observó el número del coche y lo anotó.

Molly, no habiendo podido encontrar a Florencia, ni comunicarse con la señora de Lang, se dedicó a hacer algunas compras, dispuesta a ver a Florencia tan pronto como pudiera.

Walker sólo había sido privado del conocimiento. Cuando se incorporó, llevóse una mano a la mandíbula dolorida, y al pensar en lo que había ocurrido, se daba por satisfecho de que aún conservara la vida. Se extrañaba de que Tom no lo hubiese muerto, a fin de silenciar para siempre la declaración que él haría en contra del asesino, pues se sentía segu-

# Bailan

NOVELA de LEWIS ALLEN BROWNE

ro que había sido él quien había matado a Duane Winfield. El motivo que moviera a Austin a colocar el revólver dentro de su bolsillo, era otro misterio.

Winfield no se había movido. Walker volvió a colocar el revólver en el cajón del escritorio, después de haberlo limpiado cuidadosamente. Eso sería mejor que tratar de explicar muchas cosas, pensó para sí. Después llamó a la policía.

Como Winfield estaba aún con vida, fué llevado inmediatamente a un hospital.

Walker hizo un relato exacto de lo que había ocurrido. Contó el incidente durante la reunión en casa de la señora de Parker, cuando Austin encontró allí a Molly y se la llevó a la fiesta, y cómo, en un acceso de cólera, había amenazado a Duane Winfield con matarlo. Dijo también que la señora de Parker le había hablado por teléfono, rogándole que fuera al estudio de Winfield, porque la señorita Marston había ido allí y temía que pudiera ocurrir algo por las cosas que ella le había dicho a la chica.




*—¿Conque usted está aquí ahora? — le dijo en tono agrio.*

Florencia no podía saber de manera alguna que Winfield le había telefoneado a Tom Austin, y Winfield tampoco le había dicho nada a Molly. Walker no lo había visto a Austin atacarlo a Winfield, les explicó, pero encontró a Austin allí, rabioso y profiriendo amenazas.

Lo primero que había que hacer era encontrar a Tom. Por esa razón la policía no dejó trascender nada de lo que había sucedido a los repórteres. Se decía que había sido un "accidente".

Tom Austin, a puertas cerradas con Higson, su abogado, le contó todo lo que sabía sobre el asunto. Él también le habló del incidente que había tenido lugar en el departamento de la señora de Parker y de su amenaza de que mataría a Winfield si volvía a dirigirle la palabra a Molly.

— Por qué ella fué a su estudio, no puedo comprender; ni tampoco cómo sabía Winfield que ella estaba por ir — dijo Tom. — Pero todas las probabilidades son que él la atacó a Molly y que ella se defendió haciendo uso del garrote indígena.

—¿Estaba muerto, dice usted?

—Supongo que sí; al menos, así dijo Walker.

—¡En buen lío se ha metido usted, Tom! — le dijo su abogado y amigo, con mucha gravedad. — ¡En un lío terrible! No hay duda de que ese señor Walker cree sinceramente que usted dió muerte a ese hombre.

—Ya sé que me he metido en un lío. Y si no fuera que Molly está también envuelta en él, iría derecho al Departamento de Policía y les explicaría el caso, pero no puedo arrastrar a Molly en esto. ¿Y qué excusa podría hacer sin mencionar el nombre de ella?

—Ninguna. Pocas veces puedo aconsejarle a un hombre que huya, y especialmente a un hombre inocente, pero es el caso de que usted debe ocultarse. Aléjese hasta que todo esto haya quedado esclarecido — le aconsejó el abogado. — Yo le ayudaré para que pueda escaparse.

Salió de la habitación, regresó con ropas, una peluca y barba postizas, y le cedió a Tom su propio coche. Tom no tuvo dificultad en salir de la ciudad, aunque ya se había dado aviso a las comisarías de detener a un hombre de la filiación de Tom.

Era ya bien tarde cuando Molly terminó de hacer sus compras, y se encaminó nuevamente al departamento de Florencia.

Se puso muy seria al alargarle a Florencia la esquela que Winfield había garabateado para ella.

— Muy propio es de Winfield el tratar de desmentirme — le dijo Florencia, pero su cara se encendió como la grana. Ya estaba arrepentida de haberle dicho a Molly una barbaridad tan insensata.

—Pero ¿por qué me mentiste al decirme que él se encontraba en la mansión de los Glidden?

—Él me dijo algo que tenía que ir allí hoy.

—Pero, Florencia, hay algo muy raro. Tú le hablaste por teléfono antes de que yo tuviera tiempo de llegar a su casa.

—Naturalmente. Quería avisarle de que tú irías a verlo y rogarle que no hiciera una escena. Le pedí que te dijera que su amenaza no tenía fundamento, pero aparentemente tuvo miedo y desmintió todo. ¿Lo viste a Jack?

—¿El señor Walker?

—Sí. Yo le telefoneé pidiéndole que fuera allá para suavizar las cosas.

—No lo vi.

—¿Viste a alguien más?

—No. ¿Quién más podría estar allí?

—¡Oh! No sé.

Casi se le escapó preguntarle a Molly si había visto a Fanny en el estudio de Winfield. Florencia pensó que seguramente Fanny se habría ido en seguida después de hablar con ella.

Mientras las dos se encontraban hablando del asunto, el señor Walker llamó por teléfono. Le dijo a Florencia que nada podía decirle, pero que subiría a hablarle. Era algo grave que había ocurrido en el estudio. Florencia le dijo que se diera prisa.

Regresando del vestíbulo, donde estaba colocado el teléfono, se encaminó hacia Molly y la miró con fijeza.

—Dime — le preguntó: — ¿qué fué lo que sucedió en el estudio?

—Nada, absolutamente, Florencia, a excepción de lo que ya te he dicho.

—Creí entender que tú me dijiste que no lo habías visto a Jack allí.

—Y no lo vi, es cierto. ¿Qué ha pasado?

—Lo sabremos muy pronto. Jack está en camino. Es algo que no podía decirme por teléfono.

—¿Tiene algo que ver con Tom? — exclamó Molly, alarmada.

—No me dijo.

—Bien, él te dirá que no me vió allí. Habrá...

Sonó el timbre de la puerta. Evidentemente, Walker había hablado desde algún teléfono cerca. La mucama le franqueó la entrada. Florencia notó que se encontraba bajo una terrible excitación nerviosa. Le hizo una seña para que guardara silencio hasta que la sirvienta regresara a la cocina.

Walker se sobresaltó al ver a Molly y creyó que su expresión de intranquilidad era de culpabilidad. Pensó que la chica sabía lo que había ocurrido.

—¿Conque usted está aquí ahora? — le dijo en tono agrio.

—¿Qué ha ocurrido? — preguntó Florencia, sumamente nerviosa.

—Florencia cree que yo lo vi a usted en el estudio de Winfield, señor Walker. ¡Por favor, dígale usted la verdad!

—No. Llegué allí demasiado tarde. Sin duda, usted huyó antes de que yo llegara, dejándolo a Austin para que se hiciera cargo de la situación. Eso sería justamente lo que...

—¿Austin? ¿Estaba Tom allí? — gritó Molly a punto de desfallecer.

—Demasiado bien lo sabe usted. Él llegó y la encontró a usted con Winfield...

—¡No había llegado cuando yo salí!

—¡Eso es lo que dice usted! — le gruñó Walker.

—¡Por favor, por favor! ¿Qué sucedió? — interrumpió Florencia.

Walker miró a Molly con expresión salvaje —Ella sabe, ella te lo dirá — le respondió él.

—Pero..., pero... ¡Le digo que yo no vi a Tom allí! Y todo estaba lo más bien cuando yo abandoné el estudio. Le dije a Winfield que si insistía en su amenaza y Tom sufría el menor daño, que yo misma

(Continúa en la página 27)

# PARA LAS MADRES

Por "EL MEDICO DE GUARDIA"

### UN ASTRINGENTE

He aquí la receta de un astringente que, por lo sencillo, puede preparar usted fácilmente. Mezcle una cucharada grande de zumo de limón con dos de agua de Colonia y una de agua de rosas, y lo tendrá.

La otra pregunta no se la contestamos porque no nos es posible hacerlo desde esta sección.

*Cdo. a "Carita", de Maggiolo.*

**A VECES OCURRE QUE EN SEGUIDA DE MAMAR O UN RATO DESPUES, EL NIÑO LLORA CON MAS O MENOS FUERZA Y PERSISTENCIA. LA CAUSA DE ESTE LLORO PUEDE SER O INSUFICIENCIA DE LA LECHE MATERNA Y HAMBRE POR DICHA CAUSA, O MALAS DIGESTIONES CON DOLORES INTESTINALES O COLICOS. EN ESTOS CASOS, TODA MADRE DEBE PONERSE EN GUARDIA PARA EVITAR MAYORES COMPLICACIONES.**

### LA VARIACIÓN DE LOS ALIMENTOS

Hoy día ninguna madre ignora que para que sus niños se alimenten bien, deben variarles los alimentos con frecuencia, dentro siempre de los especiales para niños.

Insistir un día y otro en los mismos es hastiarlos. De ahí que muchos niños sean tan reacios para tomar sus alimentos.

Ensaye.

*Cdo. a "Lince", de Puán.*

### LOS ORZUELOS

El caso de su nena no es único, desgraciadamente, ya que son muchas las personas que sufren con frecuencia de orzuelos.

Para combatirlos se recomienda lavarse los párpados, tanto por la mañana como por la noche, con agua de llantén, adicionada con bicarbonato y unas gotas de colonia.

Haga un ensayo con su nena y verá cuánto le aliviará este tratamiento.

*Cdo. a "Rosa", de S. Rosa (Pampa).*

### GRANITOS

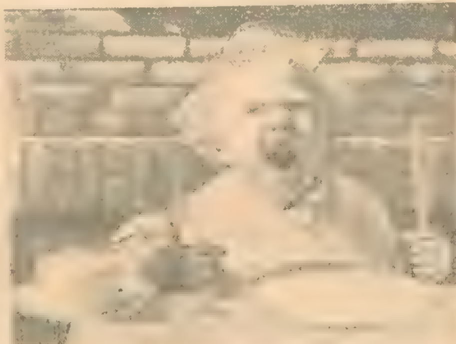
Con respecto a esos granitos que le han salido a su nena, de los cuales nos habla en su carta, podemos decirle que las causas pueden ser muchas, siendo la principal la sangre.

Si, como nos dice, ha probado cremas y jabones sin ningún resultado, lo que le conviene hacer con su hija es un serio tratamiento a base de depurativos, por cuanto así lograría limpiar la sangre de impurezas y al mismo tiempo tonificarla.

Si después de este tratamiento, aún no se hubiese curado su hija de esa afección, entonces debe usted recurrir a un especialista de la piel o del estómago, por cuanto también el estómago y los intestinos pueden tener mucha parte en el estado de salud de la enfermita.

*Cdo. a "Kankanin", de Alta Córdoba.*

## EL USO INDEBIDO DE LOS CUBIERTOS



**Los niños tienen el espíritu de la imitación, y desde su más tierna edad tratan de hacer lo mismo que ven hacer a los mayores, sin ningún éxito casi siempre. De ahí que rompan objetos y, lo que es peor, que se lastimen con frecuencia.**

**Una de las cosas que los niños de corta edad gustan de imitar, es la de comer por su propia cuenta, utilizando los cubiertos de los mayores. Y mientras hay madres y padres que se asustan de ello y procuran retirarlos de su alcance, hay otros que, por el contrario, gozan de verles hacer proezas con los cubiertos, sin atinar a usarlos debidamente.**

**No cabe duda que estos padres son unos inconscientes que exponen sus niños a sufrir las consecuencias del uso indebido de objetos punzantes y cortantes. No son pocos, desgraciadamente, los niños que tienen que ser llevados a la farmacia o al hospital para que les curen una herida inferida en tales circunstancias.**

**Insistimos, pues, sobre este tema: a los niños no debe permitírseles el uso de otro cubierto que la cuchara ni debe dárseles juguetes de ningún modo peligrosos para su seguridad.**

### *DOS RESPUESTAS*

*No le han informado mal, señora. Esa especie de asma que usted nota en su hijito y que tanto le aflige, puede de pasársele cuando sea más grandecito. Su estado clínico no es nada grave, sino que esos malestares de que padece deben ser consecuencia de una bronquitis mal curada.*

*Es cosa corriente que niños que padecen de este mal sufren esa especie de fatiga con ronquidos en circunstancias especiales, como ser, con el cambio de tiempo, con el exceso de ciertas comidas (el pan es uno de los más perniciosos) y las agitaciones.*

*Cuando durante el día le note usted fatigado, pruebe a acostarlo sin comer, y verá usted cómo esto le alivia mucho durante la noche, que es cuando esta afección suele recrudecer.*

*Para el apetito le recomendamos le haga un tratamiento a base de tónicos, pues éstos, además de abrirle el apetito, le fortalecerán.*

*Como le hemos dicho al principio, debe usted observar qué es lo que le produce esa especie de asma, y proceder a atacarla por ese lado.*

*Por lo que respecta a su otro hijo que padece de la vista, lo más conveniente es que lo haga ver por un oculista, a fin de que le recete lo más conveniente. Como esas irritaciones pueden tener por causa el sol, acaso le recomienden que le haga usar unos anteojos especiales hasta su completa curación, a base de algún tópico conveniente y eficaz.*

*Esto es cuanto podemos contestar a sus preguntas desde estas columnas, no siéndonos posible ser más explícitos por razones de espacio.*

*Cdo. a "Una madre de cuatro hijos", (sin indicación de lugar).*

**A CUALQUIER MOVIMIENTO, Y AUN SIN ESTO, CUANDO EL ALIMENTO HA SIDO INGERIDO EN CANTIDAD EXAGERADA, LA LECHE VUELVE A SALIR SIN HABER TENIDO TIEMPO DE EMPEZAR A MODIFICARSE. DE AHI LA CONVENIENCIA DE DEJAR AL NIÑO ACOSTADO Y QUIETO DESPUES DE MAMAR, SIN MECERLO NI HAMACARLO, COMO SE HACE TAN COMUNMENTE.**

### FALTA DE CARACTER

Eso que a usted le ocurre frente a personas con las que apenas tiene confianza, no es signo alguno de enfermedad, sino de cortedad, falta de carácter, timidez, como usted quiera llamarle. Hágase fuerte ante quienquiera que sea y verá cómo esos síntomas desaparecen.

Es frecuente el caso de personas que por timidez huyen de los demás, que no frecuentan lugares de intimidad, que ponen todo su afán por encogerse y pasar inadvertidas, y esto, desde luego, es tan ridículo como perjudicial. Estas personas están condenadas a sufrir en todo momento y a no triunfar nunca.

No creemos que el trabajo extraordinario que usted realiza pueda, en efecto, ser la causa de su carácter. Tenga usted serenidad y energía, y verá cómo vencerá fácilmente esa cortedad que tan malos ratos le hace pasar.

Por lo demás, podría usted hacer uso de algún tópico para el sistema nervioso, que es indudable que con los esfuerzos que usted hace por dominarse, tienen que resentirse.

*Cdo. a "India", de Vilelas.*

## Procure que sus niños se sientan siempre alegres y felices

### DURANTE LA DENTICION

Todos esos malestares que usted dice observar en su nenita, son, indudablemente, consecuencias de la dentición.

Como usted posiblemente no ignorará, durante el período de la dentición los niños sufren algunos entorpecimientos en su crianza, por lo que es necesario dedicarles la mayor atención posible.

Durante este período es preciso preservarlos de las variaciones atmosféricas. Es preciso también evitar con cuidado la diarrea y la constipación. Si bien durante este período una diarrea ligera es un fenómeno natural, y lejos de causar alarma resulta muchas veces saludable, no por eso debe pensarse lo mismo cuando este desarreglo intestinal es intenso. Entonces debe ser objeto de la más severa atención, y más si el niño se pone triste, se debilita, y enflaquece, y, como en estos momentos estamos en la estación más calurosa del año, en este caso es necesario recurrir a un facultativo.

Suele ocurrir también que durante la dentición los niños tengan tos. En este caso es necesario abrigarlos más que de costumbre y procurar no sacarlos para nada de noche. Si esta especie de bronquitis les causa fiebre, por insignificante que ésta sea, la madre no debe nunca fiarse de sí misma; debe procurar detener esa fiebre, a fin de que no le produzca mayores desarreglos.

Por lo demás, no debe usted alarmarse por los síntomas comunes que observe, que la dentición es, siempre, molesta y dolorosa para los niños.

Estos consejos que le damos a usted los hacemos extensivos a otras madres que nos han formulado idéntica pregunta.

*Cdo. a "Madrecita joven e inexperta", de Vela.*



### *BAÑOS DE MAR ARTIFICIALES*

*Nos hemos ocupado ya en otra ocasión de los baños de mar artificiales; no obstante, vamos a responder a su pedido dándole la receta con la cual es posible y fácil substituirlos. Hela aquí:*

| | |
|---|---|
| *Sal de cocina* .............. | *8 kilo* |
| *Sulfato de sodio* ............ | *3 ¼ „* |
| *Hidroclorato de cal* ........ | *0,700 „* |
| *Hidroclorato de magnesia*... | *2 „* |

*Todos estos ingredientes deben disolverse y echarse en el agua de la bañadera.*

*Desde luego, le hacemos presente que estos baños se recomiendan especialmente a las personas convalecientes y a las anémicas.*

*Cdo. a "G. D. de T.", de Mar Chiquita.*

### PARA DORMIR A LOS NIÑOS

Es corriente, en efecto, tanto en las madres como en las nodrizas, la de dormir a los niños cantándoles aires más o menos monótonos, de cuya eficacia no puede, sin embargo, dudarse. No obstante, no le recomendamos tal procedimiento para con su hijito recién nacido, ya que, como los niños se habitúan fácilmente a todo, es más conveniente no acostumbrarlos a las cosas innecesarias, que un momento pueden ser gratas para la madre, pero que en los más momentos no dejan de ser un trastorno y una molestia. La mejor práctica, pues, consiste en acostumbrar al niño a dormirse solo, colocándole simplemente en la cuna.

Tenga en cuenta también que el niño, tanto durante el sueño como cuando está despierto, debe respirar aire puro que le entone; así que es mala la costumbre, tan frecuente, desgraciadamente, de hacerlo dormir en una sala de espectáculos o en medio de una reunión. Debe procurarse, asimismo, que no duerma por la noche al aire libre, porque la frialdad y la humedad de la atmósfera puede serle de todo punto perjudicial.

Siga usted estos consejos con su hijito recién nacido, y verá cómo serán menores las molestias que le ocasionará y cómo su nene, habituado a dormirse por sí solo, jamás se dormirá nervioso por el canto prolongado y el mareo de mecerlo con exageración.

*Cdo. a "Sarita F. de S.", de La Carlota.*

### *LA LACTANCIA MATERNA, BASE DE LA FAMILIA*

*La educación moral del niño, o, lo que es lo mismo, el desarrollo de sus facultades intelectuales, es obra exclusiva de la nodriza. Por esta sola consideración, todas las madres deberían criar por sí mismas a sus hijos, a fin de inculcarles los mejores enseñanzas.*

*Como a usted no se le escapará, la primera manifestación de afecto del recién nacido es para la mujer que lo lacta, cuando, echado en sus brazos, después de haber saciado su apetito, le dirige, feliz y satisfecho, su primera sonrisa. Recibida por la madre esta primera sonrisa es algo así como el preludio de la dicha que ha de experimentar más tarde. Si quien recibe esa sonrisa es la nodriza, no cabe duda de que la madre se ha privado de uno de los más puros y envidiables goces de la maternidad.*

*El niño que ha sido criado bajo los atentos cuidados de los padres, por la misma razón que despierta en ambos las mismas inquietudes y preocupaciones, acrecienta el mutuo afecto y viene a constituir entre los esposos un lazo de la más perfecta unión.*

*El niño, no lo olvide nunca, sólo conoce, imita y quiere a las personas de quienes recibe cuidados y caricias. Adquiere, además, sus gustos, sus hábitos y se educa a su imagen y semejanza. Por eso, repetimos, la lactancia materna es la verdadera base de la familia y de la sociedad.*

*Cdo. a "Ermitaña", de Firmat.*

### MAL ALIENTO

**Como usted habrá podido ver, en uno de los números anteriores nos hemos ocupado del mal aliento, indicando un medio eficaz de combatirlo. Por si usted no ha tenido oportunidad de ver dicho número, vamos a repetirle la receta a que hacemos referencia:**

| | |
|---|---|
| **Sacarina** ........... | **1 gramo** |
| **Bicarbonato de sodio** | **2 gramos** |
| **Acido salicílico** ..... | **2 „** |
| **Alcohol rectificado..** | **100 „** |

**Debe usted usar este preparado vertiendo un poco en un vaso de agua y haciendo buches con ella. Puede repetir esta operación las veces que crea conveniente, hasta que el mal aliento haya desaparecido.**

*Cdo. a "Una desesperada", de [illegible]davia.*

### LOS RESFRIOS DE CABEZA

En esta época son muy frecuentes, es verdad, los resfríos de cabeza, producidos por el fuerte sol. Para combatirlos puede seguirse el siguiente tratamiento:

Echese en un recipiente cualquiera una cucharada de alcanfor en polvo, y a continuación viértase sobre él agua hirviendo. En seguida debe cubrirse el recipiente con un trozo de cartón u otro material con un agujerito en el centro, por el cual se pueda introducir la nariz a fin de respirar los vapores del alcanfor.

A las tres o cuatro veces que se haga este tratamiento, si el que se lo hace tiene la suficiente energía para resistir lo más posible el consabido cosquilleo que produce el alcanfor, es bien seguro que habrá conseguido curar el resfriado, o, por lo menos, aliviarlo considerablemente.

Esto es cuanto podemos indicarles para tal malestar.

*Cdo. a "Pepita y María Luz", de Barranqueras.*

### ASISTENCIA PUBLICA

**La dirección de la Asistencia Pública es: calle Esmeralda 66, capital federal. Puede usted dirigirse allí.**

*Cdo. a "Admiradora", de Ituzaingó.*

### *Esposas que bailan*

**(Continuación de la página 25)**

lo mataría, y después salí.

—¡Miente usted! Usted estaba ahí cuando Austin mató a Winfield — declaró Walker.

Florencia lanzó un grito, pero de la garganta de Molly no salió sonido alguno; se había desmayado. Walker alcanzó a tomarla al tiempo que se deslizaba de su asiento.

—Dime, ¿es verdad? ¿Tom Austin mató a Winfield? — preguntó Florencia con voz ronca.

—Sí. Trae las sales de olor; hazla volver en sí y sácala inmediatamente de aquí. La policía la anda buscando y no te gustaría el escándalo de que la vengan a arrestar aquí en tu casa.

—Yo..., yo no creo que Molly haya visto algo o que lo supiera... De haber sido así, no se hubiera desmayado.

—Se desmayó al comprender que yo sabía todo — dijo Walker con autoridad.

La ayudaron a volver en sí, y cuando la chica recuperó sus facultades, les imploró que le dieran detalles. Walker dijo lo que sabía, y volvió a repetir que estaba seguro de que Molly había estado allí y que lo había visto cometer el crimen.

—Mi consejo es que te vayas lo antes posible y que te escondas, Molly — dijo Florencia.

—Tiene que abandonar esta casa en seguida — le dijo Walker, forzándola casi para que saliera.

Molly se dirigió a una oficina de teléfonos y habló a la oficina de Tom. A la sazón el secretario de Austin había recibido instrucciones de que dirigiera a cualquier persona que llamara a las oficinas de su abogado.

La chica estuvo a punto de desmayarse por segunda vez al oír esto.

—¡Entonces Tom ha matado a Duane Winfield!

Con voz temblorosa habló a las oficinas del señor Higson.

—¿De parte de quién?

—Es la señorita Marston [illegible] habla. Tengo que ver al señor Higson en seguida.

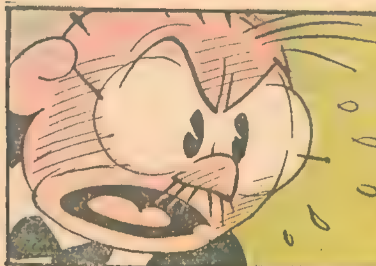
Tuvo que aguardar un buen rato. Y luego:

—Dice el señor Higson que pase por su oficina.

Molly abrigó la esperanza de que encontraría a Tom allí. El taxi parecía tardar mucho tiempo en recorrer esas diez cuadras. Cuando llegó y fué introducida en el escritorio privado de ese abogado amigo de Tom, el señor Higson la miró con lástima.

—Bien, señorita Marston — empezó a decirle el abogado, — no la culpo por haber atacado a ese hombre en defensa de su honor, ni siquiera por haberle dado muerte... Fué en defensa propia. Pero usted no tenía derecho de comprometer a Tom Austin. Su deber es hacer una confesión amplia a la policía.

**(Continúa en el próximo número.)**



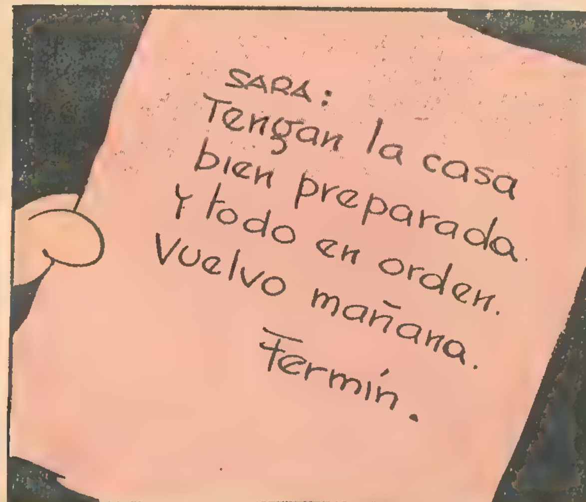
# DON FERMÍN

POR DANTE QUINTERNO





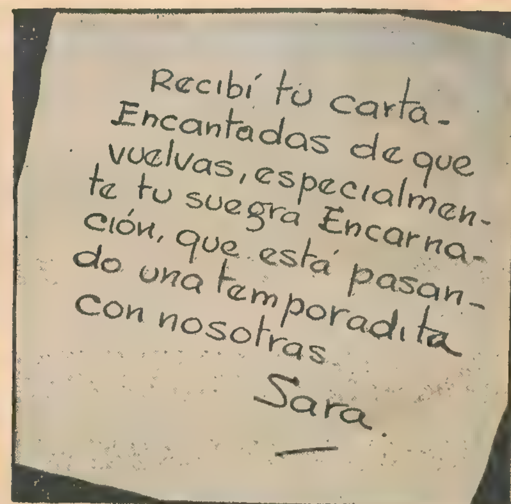

























# *La* MUERTE *de* DOMINGO BUCCI



Ya no veremos más esta sonrisa de triunfador que iluminaba la cara del famoso volante que tanto bregó por el automovilismo nacional.



Numeroso público escuchó los discursos que se pronunciaron en el cementerio del Oeste al inhumarse los restos del infortunado volante.



Llegada de los restos de Bucci a la casa de sus deudos, donde los esperaban una crecida concurrencia que en doloroso silencio le rindió su homenaje.



También fué muy conmovedora la llegada de los restos de Porassietti, el acompañante de Bucci, a la casa de sus deudos.



En nombre de la Asociación Argentina de Volantes habló el doctor Fernando Nery.



El doctor Horacio Pozzo pronunció una oración fúnebre en nombre del Automóvil Club Argentino.



Durante el discurso necrológico que leyó en el cementerio del Oeste el ingeniero Enrique Chanourdie, en nombre de la Asociación Automovilística Argentina.

# UN BAILE DE MASCARAS EN LA MUNICIPALIDAD DE LA PLATA



Señoritas de Soriano, Keilly, Montenegro y Castillo, con el señor Zenoff, en el baile ofrecido en la municipalidad de La Plata.



El doctor A. Marchisotti, intendente municipal de la capital de la provincia, acompañado de la señorita de Marchisotti y de la señorita Graciani. Integra el grupo el señor Graciani.



Señor Mario Landuburu y señora Ema Cervantes, y el señor Juan Francisco Givia y su señora Mercedes Barbero, en la misma fiesta, que alcanzó gran lucimiento.



Señora de Chavero y señoritas de Seguí, luciendo algunas de ellas bonetes de papel, que fueron distribuídos entre la concurrencia que asistió al mencionado baile.

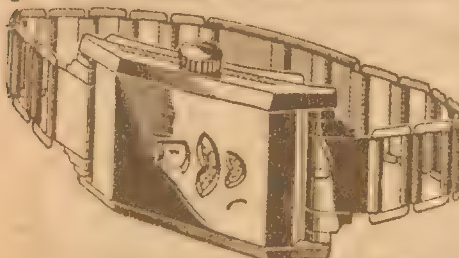
Mesa ocupada por las familias de Norrie, Ruiz, Chaves, Leví, Aguiar y Burgin, en un momento de descanso y de flirt.



Señoras de Cánepa, Aristegui y Argüello, que integraron el núcleo de señoras jóvenes y elegantes en el baile de la municipalidad de La Plata.

Fotos de Martín.









# BATIR "RECORDS" de VELOCIDAD no es arriesgar vidas inútilmente, dice MALCOLM CAMPBELL

*Malcolm Campbell, actual recordman de velocidad automovilística, saluda a sus admiradores el día que llegó a Nueva York en viaje para Daytona, donde cumpliría su extraordinaria hazaña.*

*Hace pocas semanas Malcolm Campbell, el arriesgado volante británico, logró superar en las arenas de Daytona su propio récord automovilístico de velocidad, que era de 408,715 kilómetros por hora, estableciendo un promedio de 437,821 kilómetros. Pocos días antes de cumplir tan extraordinaria hazaña, Campbell concedió exclusivamente a MUNDO ARGENTINO una entrevista que aquí insertamos, y en la que hace interesantes declaraciones sobre los motivos que lo impulsaron a batir su propio récord de velocidad. Campbell hace una réplica a quienes suponen que batir un récord implica sólo "un inútil riesgo de vidas", demostrándonos los beneficios que el automovilismo en general recibe con tales superaciones, así como el aporte valioso que tales empresas significan para la humanidad.*

• •



*El "Blue Bird" (Pájaro Azul), reformado, con el que Campbell estableció un promedio de 437,821 kilómetros por hora.*

## ES ABSURDO PRETENDER UN RECORD DEFINITIVO

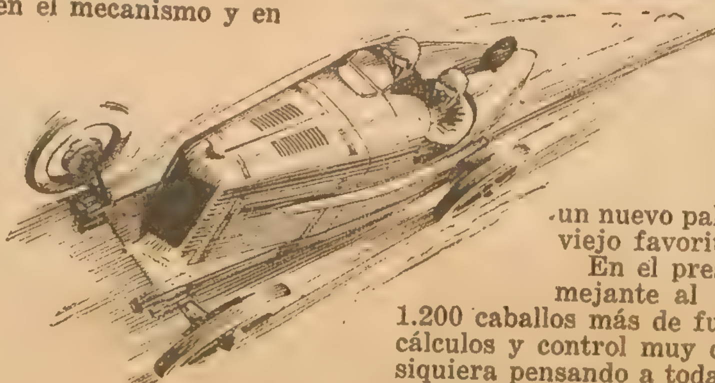
CUANDO supieron algunos de mis amigos que haría mi tercer visita a Daytona Beach con la intención de batir el récord de 408,715 kilómetros por hora que tuve la buena fortuna de establecer el año anterior, me expresaron su extrañeza.

—¿Por qué no espera — fué la unánime pregunta — hasta que uno de sus rivales baje el presente récord, antes de incurrir en los gastos y el peligro de otro ensayo? ¿O es que desea mejorar su "performance" anterior con el objeto de hacerlo imbatible?

Rechazo enérgicamente semejante imputación. El récord imbatible en cualquier deporte no ha sido aún establecido, ni creo que lo será jamás. No puedo dudar de la habilidad de algún otro volante para mejorar mi récord; antes dudaría de la propia capacidad de vencerlo, a mi vez, en la siguiente vuelta.

¡No! Decididamente, no me embarco para Daytona con el propósito de lograr un récord definitivo para la Gran Bretaña, por más que esto sería mi anhelo si fuese cosa posible. Mi principal objetivo en hacer este nuevo ensayo es mucho más practicable y, me atrevo a creer, en el fondo, un simple asunto de sentido común. En dos palabras: no quiero perder mi forma, la "cancha", como dirían ustedes los argentinos.

Como cualquier otro deportista, y en mayor grado, el automovilista está expuesto a perder aquella fina astucia de la mano y del ojo con una prolongada "relâche". Agregue a esto el hecho de que un coche nuevo, por más parecido que sea en el mecanismo y en la línea al viejo, siempre es un extraño y puede resultarle a uno difícil acostumbrarse a él, casi tanto como a un nuevo palo de golf fabricado sobre el modelo de uno viejo favorito.



En el presente caso, mi nueva máquina es muy semejante al "Blue Bird", del año anterior, pero con 1.200 caballos más de fuerza, lo que obligará a una diferencia de cálculos y control muy delicados, ¡y no queda mucho margen, ni siquiera pensando a toda carrera, cuando se viaja a una velocidad de 120 o más metros por segundo!

(Continúa en la página 61)

# TOCA a SU FIN la TEMPORADA BALNEARIA



En playa La Balandra, estas tres bañistas se despiden de un largo día de sol, encendiendo sus cigarrillos. Son ellas las señoritas Adelaida Madrid e Isabel Pelusso y la señora Sara N. de Nani.
Foto Martín.



Señoritas de Lombardi y Mazorati, en playa La Balandra. Foto Martín.



Señora María Elisa Panelo de Collazo y su hijita Gracielita, en Mar del Plata.



La señora Berta Brumana de Larumbe, en trance de alisar los cabellos de su hijito.



Enriquito N. Llanas Lopardo, un Tiraboschi en ciernes, de Necochea.
Foto Sato.



Señoritas Olga y Elda Pozos y Dora Martigali, tomando, en playa La Balandra, un reparador baño de sol.
Foto Martín.

Familias del coronel Nicolás Scasso y del mayor Juan J. Poclava, en las rocas de Miramar.



El niño José Tomás Sojo Torres Duggan no le tiene miedo al agua. Ved cómo se dirige, desafiante, hacia las olas...



Doctores Horacio Beccar Varela y J. J. Marotta, haciendo footing por la arena.



Señorita Haydée N. Buscarini, en el balneario de Carhué.



Señoras de Mc Neil y Huff tomando el sol en la playa de Necochea. Repárece en la sucinta indumentaria que les permite aprovechar bien el aire y la luz, y en los cascos protectores que lucen.
Foto Mongnelar.



Señoritas Ernestina, Lilia y Marta Scasso y Chita Poclava, en un bote.



Niños Enzo y Rodolfo Zerbinator, bañándose en Miramar.

Señorita Chalita Bonder, frente al mar, en Necochea.
Foto Mongnelar.



La placidez del reposo y el equilibrio de la salud y de la belleza, se advierten en esta bañista que dormita bajo la tibia luz del sol.



Niños de Bachino, antes de tomar el baño habitual.

# Cuando el dueño de Alemania habla al pueblo



"La internacionalización de la doctrina democrática, basada sobre la igualdad de razas, fracasó lamentablemente y sólo puede conducir a los pueblos a la ruina."



"El sistema alemán ha estado sujeto a tantas extracciones de sangre, que se ha detenido la circulación, pero bajo el régimen facista funcionará de nuevo."



"Yo salvaré el honor del pueblo alemán. "Alemania se despierta" ahora, y pondré todas mis fuerzas al servicio de este despertar."



"No será posible volver a levantar en seis meses a Alemania, la cual fué arruinada por los revolucionarios de noviembre. Pero se trata de salvar el honor del pueblo alemán."

"Una nación debe tener conciencia de sí misma, de su genio y de sus jefes. El pueblo alemán, durante 14 años, pagó caras sus teorías democráticas e internacionales."



"Yo mejoraré la situación de los trabajadores alemanes, para que no los atraigan más los argumentos comunistas."



"Vincularé el trabajo con el Estado, de manera que el trabajo no sea un elemento separado de la Alemania futura."

"La revolución inició una era de mentiras. Yo inicio una era de verdades. Quiero que Alemania cumpla su misión histórica en paz, y estoy dispuesto a proteger su existencia nacional."

"Los nacionalsocialistas se proponen reconstruir una nación alemana orgullosa y libre. Es necesario ir contra la mentira de la culpabilidad de la guerra, y confiar en Dios. Pero Dios nos ayudará si nos ayudamos nosotros mismos."



# "Con los CIEN pesos me COMPRARE una MAQUINA de ESCRIBIR", nos DICE el GANADOR de ¿COMO TERMINA ESTE CUENTO?



*Con manifiesta satisfacción el joven Mario Fernández recibe el premio de los cien pesos del original concurso ¿COMO TERMINA ESTE CUENTO?*



*Asiduo lector de MUNDO ARGENTINO, no pasa semana sin que se deleite con la lectura de nuestro semanario. Es uno de sus placeres en medio de la enfermedad que le aqueja.*

Fotos especiales de "Mundo Argentino".

MARIO Fernández es un muchacho de veintiún años, gran devorador de libros y revistas, que hasta lee, según nos dice, los prospectos de las adivinas cuando no tiene otra clase de lectura a mano. Después de felicitarlo por haber sido honrado con el premio en el original concurso de MUNDO ARGENTINO, del cual participaron hasta lectores de varias repúblicas sudamericanas, conversamos como buenos amigos. Y nos dice:

—Nací en Montevideo el año 1912. Antes de cumplir los trece de edad, el espíritu andariego de mis padres me había llevado a España, al Uruguay nuevamente, y luego a Buenos Aires, donde por fin quedamos radicados... hasta ahora.

—Usted parece que está enfermo, ¿no es así?

—Con mis primeros pantalones largos contraje una enfermedad que hace como los visitantes cargosos: no se va ni a tres tirones.

—Pero usted es joven y logrará vencer su mal.

—En eso confío. Todo mi afán es ese, porque yo quiero dedicarme, ¿saben ustedes?, a la carrera de las letras, al periodismo... Mi ideal es vivir de la pluma.

—Bien. Vemos que es usted optimista. ¡Adelante! ¿Y qué autores son los que usted lee?

—Leo sin orden. Para mí la lectura es otra enfermedad, y no puedo pasar un día sin sumergirme en ese mar de ideas y sentimientos que es cada libro. Uno de los escritores que leo con más gusto es Pío Baroja. El más insoportable para mí es Unamuno, pesadísimo y machacón.

—¿Y de los argentinos?

—Benito Lynch, Horacio Quiroga... A Martínez Zuviría no lo he podido leer nunca. Me parece que es un escritor para personas de sensibilidad rudimentaria...

—El final de cuento premiado por MUNDO ARGENTINO, ¿es toda su obra literaria?

—Toda. Pero estoy preparando muchas cosas que supongo no han de ser absolutamente malas. Ya veremos, y ustedes tendrán oportunidad de conocer algunas.

El optimismo de este muchacho es admirable. Lejos de lamentarse de la enfermedad que lo obliga a permanecer sentado casi todo el día, habla con bastante calor de sus proyectos. Mientras nos expone sus planes para el futuro, su madre, una sencilla mujer de ojos cuajados de bondad, lo escucha embelesada; le pone el saco; hasta lo peina y le hace el nudo de la corbata, todo con ese cariño y ese fervor que sólo ponen las buenas madres en el cuidado del hijo enfermo, herido por la fatalidad.

—¿Qué piensa hacer con los cien pesos del premio? — le preguntamos.

—Compraré una máquina de escribir, porque quiero sepan que antes que me enfermara yo era un hábil dactilógrafo que escribía velozmente y al tacto. Trabajaba entonces con don Antonio Manzanera, de quien era algo así como su secretario privado. Después vino el infortunio... Me vi obligado a dejar de trabajar, y ahora sólo doy trabajo a mi familia, empezando por mi buena madre, que es una santa.

—¿Y para qué va a comprar la máquina de escribir?

—Para pasar en limpio las cosas que tengo escritas y las que escribiré. Luego intentaré publicarlas donde sea, porque ya les he dicho que yo sueño con ser escritor y periodista. Me parece que no he nacido para otra cosa. Yo confío en que lograré realizar mi aspiración. Si no lo consigo, siempre es bonito, ¿no les parece a ustedes?, tener un ideal, soñar con algo que nos bulle día y noche en la cabeza. Con los cien pesos que me da MUNDO ARGENTINO compraré la máquina en que escribiré mis primeras páginas literarias destinadas al público. Esto quiero que ustedes se lo digan al director, porque no podré olvidarlo nunca.



*Este es el rostro simpático y despejado del autor del mejor desenlace enviado para el certamen del cuento inconcluso.*




—Faltan cinco peones en la lista —exclamó don Joaquín, en to. de rabia, — y son los cinco que deben más en la proveeduría.

(DE SELVA ADENTRO)

# ¡SE FUERON MUY LEJOS!

Cuento por **Germán Dras**

EH! ¡Osuna! — gritó desde la puerta de su rancho el dueño del obraje. — ¡Osuna!... ¿Dónde se habrá metido ese animal?

Y volvió a su mesa para seguir observando, con muestras de impaciencia, un papel lleno de nombres y cifras.

A poco apareció en el marco de la puerta un hombre alto, robusto, de pequeños ojos descoloridos y encapotados, la tez tostada y ajada por el sol ardiente y el viento fresco, y las manos cubiertas de los puntitos negros que deja el mbarigüí.

—¿Patrón?

—Faltan cinco peones en la lista — exclamó don Joaquín en tono de rabia, — y son los cinco que deben más en la proveeduría. Vaya a ver qué pasa.

El capataz Osuna salió refunfuñando; ya adivinaba la jugada que le habían hecho esos "mensús".

—Seguro que se escaparon — iba pensando, mientras con paso lento se dirigía a los ranchos de la peonada. — Y se escaparon ayer, cuando estaba despachando la jangada.

Averiguó cuanto pudo y regresó con la noticia:

—Se escaparon; agarraron la picada de Barracón; van capitaneados por el tuerto Ramírez; éste lleva armas, los otros tienen machete. Van con un día de ventaja.

—Bueno, es necesario ir a traerlos; que lo acompañe el peón Arrili.

Osuna se acomodó el revólver en el cinto, se restregó las manos y fué en busca del peón.

Al día siguiente, de madrugada, el capataz Osuna y el mestizo Arrili, montados en mulas, abandonaron Puerto Victoria y entraron al trote en la picada que va a Barracón. Esta picada cruza de Este a Oeste el territorio de Misiones pasando sobre las sierras centrales, y en todo su trayecto está bordeada por la alta, espesa y sombría selva característica de la región Norte. El fresco de la mañana, húmeda de rocío, permitía a las cabalgaduras correr sin cansarse.

Osuna observaba los rastros en las manchas rojas de tierra desnuda; Arrili, en cambio, los seguía sin interrupción a lo largo de la picada, a través del enmarañado yuyal

—¡Qué zonzos! — iba pensando éste con la vista fija en el suelo. — No van a andar mucho... Se hubieran ido al Paraguay, que está más cerca... No habrán conseguido chalana.

Mientras que el capataz, taciturno, pensaba:

*Un trágico cuadro de los obrajes argentinos refleja este cuento, en que los colores sombríos llegan a un verdadero paroxismo. La vida de los mensús no significa nada. Antes que hombres son cosas. Y cuando así conviene, "se van lejos", para no volver más...*

—Ese tuerto... tiene puntería... y es una bestia, tendré que madrugarlo.

El sol, límpido, secó el camino y empezó a mojarles de sudor la camisa y la cara. A ambos lados de la sucia picada se levantaban como reyes de leyenda los lapachos y los ivirapitá, ahogados por la vegetación tropical. De vez en cuando, la súbita disparada de un venado rompiendo ramas entre la maleza espantaba a las mulas. Y por el pequeño espacio de cielo limpio se veía pasar la pesada yacutinga entumecida aún por la inercia de la noche.

—¡Yaguareté, añá membuí! — exclamó el peón, mirando atentamente la huella neta que la amplia garra de un jaguar había dejado en la tierra blanda.

Y continuaron su camino en silencio. Pasaron los pantanos del arroyo Ipintá, y dos horas más tarde llegaron al yerbal del colono Schweis, la última población de Puerto Victoria, donde entraron a hacer averiguaciones.

—¿No tiene usted nuevos peones? — preguntó Osuna al alemán.

—Sí, ayer tomé cinco peones que venían de abajo, pero hoy se fué uno, uno que era tuerto. Los otros están en las hectáreas, están carpiendo. Tengo veinte hombres carpiendo...

—¿Me permite verlos, don Schweis?

—Bájese nomás.

Osuna y Arrili des- (Continúa en la pág. 43)



# CÓMO PUEDE DISMINUIRSE DE PESO SIN DEJAR DE COMER

*Sistema simple para conservar las proporciones y la armonía, por Lilyan Malmstead, graduada en el Colegio de Educación Física, instructora de la Clínica de niños Schenectady y del Hospital de Cleveland Mount Sinai, agregada a los trabajos fisioterápicos del Hospital Americano, del Hospital des Enfantes y del Great Ormond y del King's College Hospitals, de Londres. Su sistema es el resultado de quince años de estudios, y, por consiguiente, único.* ***Estas lecciones forman un curso completo en el cual nuestras lectoras encontrarán el ejercicio para ellas conveniente.***

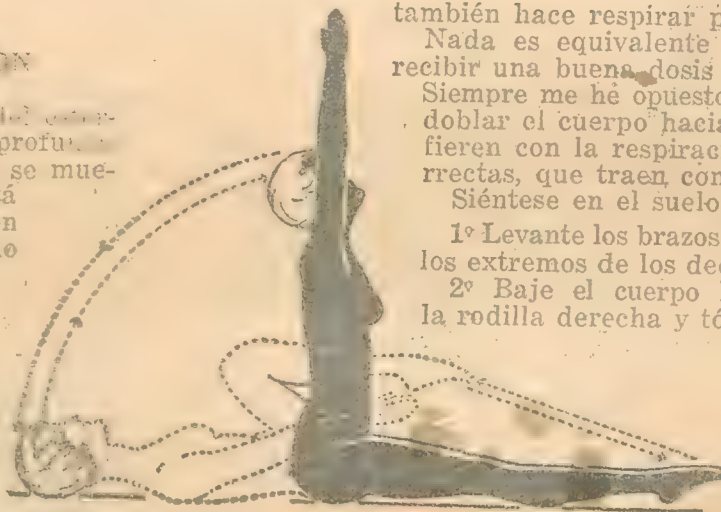
## LECCION VII

### EJERCICIO Nº 1

### EL ARTE DE LA RESPIRACION

Ponga las manos en la parte baja del esternón, debajo del pecho, y haga una profunda aspiración. Si siente que sus músculos se mueven debajo de sus manos, es que está respirando bien. Si no siente la acción de los músculos, es que no respira como debe; es decir, que su respiración no es ni de pecho ni de estómago. Es de suma importancia que se fije constantemente en su manera de respirar.

La naturaleza nos enseña cómo respirar correctamente, pero a medida que vamos creciendo perdemos el arte de respirar.



Respire siempre por las narices. La naturaleza ha puesto pelos en los orificios para proteger los tubos y los pulmones de recibir aire impuro. La respiración por la boca no sólo deja entrar la tierra y los gérmenes, sino que también hace respirar por el abdomen, lo cual no es bueno.

Nada es equivalente al aire fresco y al sol, y es necesario recibir una buena dosis diaria de ellos.

Siempre me he opuesto al viejo sistema de ejercicios que hacen doblar el cuerpo hacia adelante, porque éstos ejercicios interfieren con la respiración, además de conseguir posturas incorrectas, que traen como resultado apetitos anormales.

Siéntese en el suelo con las piernas estiradas juntas.

1º Levante los brazos hacia arriba, lo más que pueda, tocándose los extremos de los dedos, y la cabeza echada hacia atrás.

2º Baje el cuerpo hacia el suelo; al mismo tiempo doble la rodilla derecha y tóquese las manos por debajo de las rodillas. Conserve la pierna izquierda con la rodilla rígida durante todo el tiempo; conserve los ojos mirando a lo alto; levante los brazos y vuelva a la postura número 1º. Continúe alternando, primero el lado derecho, luego el izquierdo. Levántese lentamente y acuéstese rápidamente; repita el ejercicio diez veces de cada lado.

Tiempo: Cincuenta segundos.

### EJERCICIO Nº 2

### PARA LA CORRECCION DEL CUERPO



Muchas de nosotras creemos frecuentemente que nos sentamos en la pelvis, mientras estamos paradas, es decir, que descansamos en ella. Esta incorrecta posición de pararnos es a menudo la causa directa de los ejercicios incorrectos que se han practicado.

Todos los ejercicios hacia adelante debilitan el músculo erector de la espina dorsal, lo que origina la salida de la parte baja de la espalda.

Haciendo ejercicios hacia atrás, que son los que indico, se llega a agrandar o estirar los músculos de la parte delantera del cuerpo, lo que trae como resultado posiciones de acuerdo al esquema correcto del cuerpo humano. Mi sistema previene todos los esfuerzos, porque transfiere toda la fuerza de los músculos en la parte baja de la espalda.

¿Ha hecho alguna de ustedes trabajos de jardín? Si los ha hecho, tal vez recordará lo que costaba enderezarse. Porque toda la fuerza de los músculos se iba a la parte delantera del cuerpo, lo cual traía el dolor a la espalda. Inconscientemente habían estado haciendo ejercicio contra las reglas naturales.

Pueden seguir trabajando en el jardín, pero no se agachen; siéntense en el suelo para hacer el trabajo y verán que no sufrirán ningún dolor al levantarse.

Párese en puntas de pie con los pies juntos y las manos en los costados.

1º: Levante el brazo derecho hacia adelante y el izquierdo hacia atrás; conserve el nivel de los hombros, levante el pie izquierdo apuntando con los dedos hacia el suelo.

2º: Baje los dos brazos y el pie; levante el brazo izquierdo hacia adelante y el derecho hacia atrás, y la pierna derecha hacia arriba; alterne los ejercicios, haciéndolos quince veces de cada lado, lo más rápido posible.

Tiempo: Diez segundos.

### EJERCICIO Nº 3

### LA "PATADA DE SAPO" PARA ADELGAZAR LOS MUSLOS



Las buenas proporciones de los muslos se consiguen solamente con buenos ejercicios. Por eso en esta serie encontrará usted ejercicios que perfeccionen los músculos en la parte delantera de los muslos y disminuyan los músculos en la parte trasera de ellos.

Este ejercicio, llamado "patada de sapo", lo concebí al estudiar al sapo. Hágalo y compruebe por sí misma cómo se parece a la patada de sapo.

No olvide que el tener el cuerpo hacia atrás es la base principal para el bienestar del cuerpo.

---

Párese y manténgase con la mano izquierda apoyada sobre una silla.

1º: Levante la pierna derecha hacia el costado, dando vuelta el pie hacia adentro y llevando el cuerpo en la misma dirección.

2º: Doble la rodilla hacia la parte trasera del cuerpo; sostenga el pie con la mano derecha. (Cuide que el pie y la rodilla estén al nivel de la cadera.)

3º: Suelte el pie y lleve la pierna directamente hacia atrás; enderécela; lleve el cuerpo en la misma dirección.

4º: Con la pierna recta vuelva la pierna hacia atrás, hacia el otro pie. Cuando se acostumbre al ejercicio, no sostenga el pie.

Haga el ejercicio seis veces de cada lado, a una rapidez moderada.

Tiempo: 33 segundos, inclusive los dos lados.

VEA LOS EJERCICIOS DEL NUMERO PROXIMO





# En los modelos modernos predo



# mina una exquisita feminidad

9

10 11 12

*Los simbólicos trajes de novia experimentan las inevitables orientaciones de la moda. Presentamos una serie de interesantes modelos, los que no obstante su atrayente apariencia son de un costo relativamente reducido. Su confección requiere una especial atención, puesto que debe imperar en el conjunto una excepcional prolijidad.*

1. — Sombrero de seda negro, ala pespunteada. La copa es baja y de forma cuadrada, lo adorna una cinta de raso, color rosa.

2. — En género azul o terciopelo, se puede confeccionar este sombrero. Lleva un adorno de seda verde, que es acordonado.

3. — Este modelo es de fieltro violeta, adornado con tres graciosos moñitos de seda en color rojo.

4. — Muy elegante y sencillo es este modelo de traje para novia, confeccionado en mongol. Lleva recortes en el cuerpo y pollera, y un pequeño manchón de flores de azahar, que, por cierto, es muy sencillo de hacer, pues solamente se requiere para ello un poco de habilidad.

5. — Este vestido de novia es algo más complicado que el anterior. La blusa y parte de la pollera están trabajadas con nervaduras. Sobre la blusa lleva una tira de la misma tela colocada a manera de fichú. La tela que se puede emplear es mongol o crêpe romain.

6. — Este modelo está confeccionado en mongol. La blusa forma capita sobre los hombros, y termina adelante en un nudo. Lleva un adorno muy original, que es un cinturón de flores de azahar.

7. — Este modelo de terciopelo rojo, adornado con recortes, es muy apropiado para llevar en la reunión que sigue al casamiento.

8. — Modelo de terciopelo verde claro, adornado con un moño de seda gris, que va colocado en la parte anterior.

8. — Este modelo de vestido de reunión para jovencita, está confeccionado en satén, adornado con crêpe georgette. En la cintura lleva un interesante drapeado, que se ajusta al talle con un moño.

9. — Vestido para niñas, también para fiesta. Esta confeccionado en tafetán verde y rosa, y lleva un adorno de pequeñas flores.

10. — Vestido de calle, de lanilla color marrón, adornado con un cuello de seda beige.

11. — Vestido en dos tonos de azul, confeccionado en género de lana.

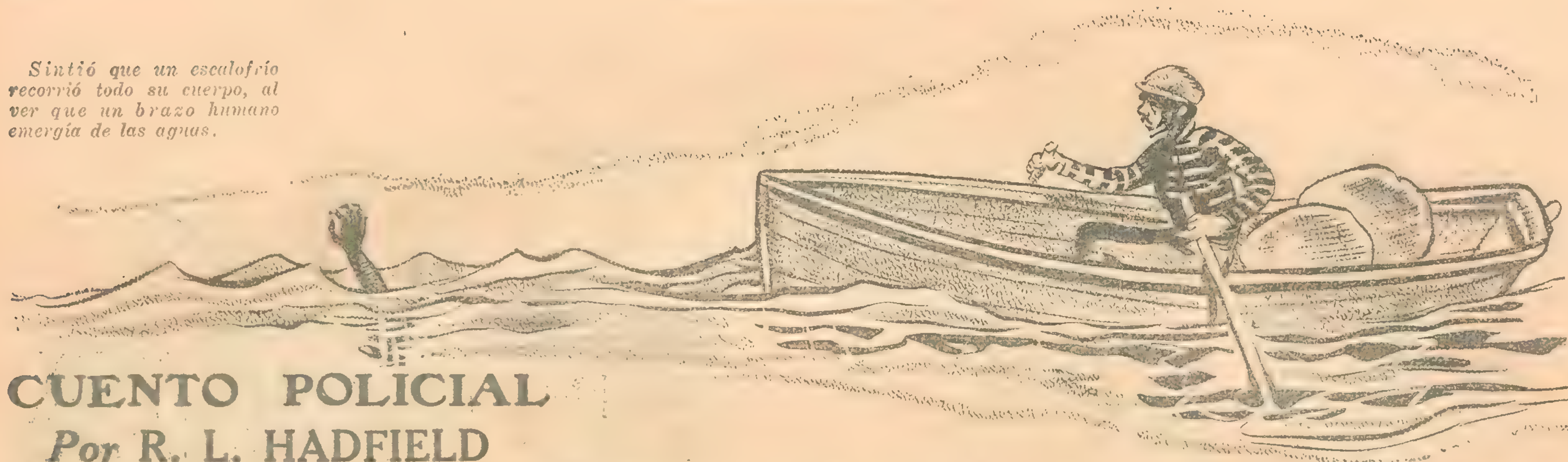
12. — Muy elegante y sentador es este modelo en sarga verde. La blusa es de una forma muy original. Su parte superior está formada por una pequeña capa que termina adelante, en dos tiras que se cruzan y prenden con botones en el cinturón.

13. — Vestido para niñas, en lanilla azul, adornado con nervaduras en forma de rayos.

14. — Este vestidito es muy sentador si se confecciona en un generito de lana liviano, color rosa y se adorna de voladitos de seda plisados, blancos, o en el mismo color del vestido.

15. — Vestido combinado en mongol de lana beige. Blusa amarilla, con rombos bordados verdes.





*Sintió que un escalofrío recorrió todo su cuerpo, al ver que un brazo humano emergía de las aguas.*

## CUENTO POLICIAL

**Por R. L. HADFIELD**

# El BRAZO EN EL SENA

CIERTA mañana gris del mes de noviembre un botero atravesaba el río Sena bajo el puente Neuf, de París, cuando sintió que un escalofrío recorría todo su cuerpo al ver que un brazo humano emergía de las aguas. Durante pocos segundos la mano se crispó en mudos pedidos de socorro, y desapareció luego bajo la superficie formando un amplio círculo.

Si el brazo era de una persona viva, había aún tiempo para salvarla, pensó el botero. Si por el contrario, el individuo era ya cadáver, siempre quedaba la esperanza de ganarse un par de francos por la devolución del cuerpo. El botero, repuesto ya de su primera sorpresa, aceleró el ritmo de sus remos y acercóse al lugar donde el brazo había desaparecido. Calculó bien, pues de improviso volvió a ver el brazo que surgía a la superficie. La mano se abría y se cerraba en movimientos convulsivos. En uno de los dedos brillaba un anillo. Era de una mujer.

El botero se inclinó cuanto pudo y apresó el brazo por la muñeca. Empujó con fuerza, calculando que debía sacar del agua un peso bastante considerable. Pero no encontró oposición alguna, y su propio empuje lo hizo caer sentado en el bote, que se tambaleó. El botero miró, espantado, lo que había sacado del agua. Era, en realidad, un brazo, pero nada más que un brazo, sin cuerpo, cortado a la altura del hombro.

Tales fueron los antecedentes de un caso que asombró a toda la policía francesa, causando enorme revuelo en toda Francia. Comúnmente el hallazgo de un brazo en un río no asombraría tanto como sucedió en este caso. Siempre, claro está, que el brazo apareciese pegado al cuerpo. En todos los ríos suelen encontrarse cadáveres, sin que por ello la palabra "misterio" entre en juego ni el público demuestre mucho interés. Pero este caso era diferente.

Luego de haber dado cuenta a las autoridades policiales de su hallazgo, el botero, que no aguardaba más que una buena recompensa en metálico, comprendió que el asunto tenía más importancia que la que a primera vista parecía.

En efecto, el cirujano policial que examinó el brazo declaró que éste había sido separado del cuerpo mediante el empleo de un objeto cortante, operación esta que había sido realizada por manos inexpertas y no por la hélice de alguna embarcación. Además, las marcas del brazo dieron a entender claramente que una soga había sido atada a su alrededor. Por fuerza, al producirse la muerte aquella mujer habría sido ligada fuertemente. Con tales suposiciones, pues, la policía francesa comprendió que había en aquello abundante tarea, y se dispuso a trabajar.

Durante los dos primeros días nada en concreto se supo. Fueron revisadas las listas de mujeres desaparecidas, pero ello no aportó vientaja efectiva. En París, como en todas las grandes ciudades del mundo, cientos de mujeres desaparecen de las más variadas maneras, sin que tales hechos sean oficialmente comunicados a las autoridades. El anilo no sirvió de mucho. Es posible que él hubiese atraído al botero, pero lo cierto es que su valor era ínfimo y que bien podía haber sido comprado en cualquiera de las mil joyerías de "ocasión" que hay en París. Aparte de que tratar de hallar a su comprador era imposible.

***Son muchos los crímenes perpetrados cuyo esclarecimiento resulta a veces imposible. Tal es el que hoy nos ocupa. Hecho repudiable y vil, fué esclarecido gracias a una incidencia ajena por completo al crimen. Y era de tal magnitud éste, que su autor fué condenado a muerte por los jueces de Francia.***

Es muy probable que la policía francesa jamás hubiese logrado resolver tal misterio, de no ser por la ayuda prestada por el propio Sena. Porque tres días después sus aguas entregaron un cadáver, arrojándolo sobre las pesadas escalinatas de un embarcadero. Era el cuerpo de una mujer, y los cirujanos no vacilaron en asegurar que el brazo hallado anteriormente le pertenecía. Además, el cuerpo aquel no tenía cabeza y le faltaba también el otro brazo. Estaba completamente desnudo. Existía, sin embargo, el significativo detalle de que las piernas habían sido ligadas al igual que la muñeca. Resultaba, pues, evidente la existencia de un crimen. Un suicida podrá atarse los tobillos, pero nunca los brazos, ni mutilarse después de muerto. Lo cierto es que el crimen resultaba horrible y que luego de consumado se había pretendido ocultar el cadáver.

El Sena fué atentamente observado para ver si devolvía el miembro que faltaba, pero fué inútil. Gran número de personas desfiló ante los restos sin que nadie pudiese proporcionar detalle alguno. Parecía como si aquel caso tuviese que ir a parar a la lista de "Crímenes sin solución". Tales eran las desalentadoras perspectivas. Y fué un detective, ajeno por completo a este asunto, quien proporcionó una frase que constituyó, por así decirlo, la pista exitosa. Conversando en rueda de amigos exclamó:

— A veces resulta imposible creer lo que nos dicen los "campanas". Estos miembros de bandas que traicionan a sus camaradas proporcionándonos datos, resultan peligrosos...

— ¿Y por qué dice eso? — le preguntó, extrañado, un colega.

— Tú sabes que yo estoy encargado del caso Limousin — respondió el detective. — Llegué a formar una espléndida teoría sobre Limousin y su banda, pero ahora...

— Ahora, ¿qué?

— Ahora el "campana" que me



*Fué el cuchillo de Limousin el que realizó la terrible venganza del falsificador descubierto.*

tenía al tanto de los "trabajos" de la banda, ha desaparecido.

Lo sucedido era lo siguiente. El detective hallábase empeñado en demostrar la culpabilidad de un presunto culpable de falsificación, un tal Limousin, que ya anteriormente estuvo encarcelado por falsificar billetes de banco. Mediante los buenos oficios de un "campana", que en este caso era una mujer, el detective logró enterarse de que Limousin preparaba un gran plan de falsificaciones. Su nombre era Marcela Garvaux. Era una mujer vinculada a asociaciones de delincuentes, y que se hallaba interesada en poderse ganar algunos francos proporcionando datos a la policía. Tal era lo que venía haciendo con el detective, hasta que repentinamente había cesado en sus peligrosas confidencias, que de tanto valor resultaban para la policía. El resultado de estas casuales declaraciones del detective fué que comenzó a germinar la certeza de que Marcela Garvaux no se había sencillamente alejado de aquel ambiente, ni que había renunciado a seguir haciendo traición a sus camaradas. Bien podía ser, por ejemplo, que el silencio de la mujer aquella tuviese alguna relación con el hallazgo del cadáver...

El detective a cuyo cargo se encontraba el caso, expuso su teoría ante las autoridades inmediatas, teoría que fué aceptada en seguida, iniciando la policía continuas requisas por los bajofondos parisienses, a fin de poder dar con el paradero del falsificador Limousin. Poco a poco el delincuente era cercado.

Cierta mañana produjose la batida a la banda de Limousin en la Rue Fanchon. Continuo sonar de silbatos; hombres uniformados de azul surgieron por todas partes; cabezas y rostros de criminales temerosos de la justicia. Todo esto y mucho más pudo verse aquella mañana en el número 8 de la Rue Fanchon.

El detective Gabron, revólver en mano, fué quien primero bajó a aquel sótano tenebroso que servía de guarida a gente del hampa. Produjose entonces un breve escarceo, breve por la superioridad numérica de la policía, y poco después Limousin, junto con tres o cuatro más de su calaña, fué conducido a la prefectura.

Limousin era un hombre sin escrúpulos, valiente y dispuesto a todo. Saludó al prefecto como quien saluda a un viejo amigo.

—Otra vez volvemos a encontrarnos... — murmuró Limousin no sin un dejo de sorna.

—Sí — respondió el prefecto, — y creo que esta vez no te será tan fácil salir.

—Más de lo que usted cree. No puede nadie, nadie, le aseguro, acusarme de algo en concreto.

—¿Que no? Tenemos pruebas concluyentes.

—¿Pruebas concluyentes, ustedes? ¿De qué?

—Ya lo sabrás. Creo que al fin cesarás en tus peligrosas actividades para siempre.

—¿Para siempre? Creo que aunque ustedes lograran comprobar que soy un falsificador no podrían condenarme a morir. Las leyes...

—¿Y quién habla aquí de falsificaciones? — contestó el prefecto. — No te hemos arrestado por falsificador, Limousin, sino por algo peor, por... criminal.

—¿Por criminal a mí? ¡Pues sí que está esto bonito!

—No te valdrán nada tus negativas ni tus subterfugios. Esta vez has caído, y has caído bien; puedes tenerlo por seguro.

—Estoy bien tranquilo. Conozco las mañas policiales. Y no siempre la policía se saldrá con la suya. Pues sí que estaríamos todos buenos.

—Ni tú saldrás con la tuya tampoco; ya lo verás.

No son numerosos los criminales guillotinados en Francia. La mayor parte de ellos son enviados a la isla del Diablo. El filo del cuchillo de la "Viuda" queda reservado para aquellos que mayor depravación demuestran en sus crímenes. Y Limousin fué uno de los tantos.

Uno de sus secuaces lo confesó todo. Narró cómo la banda había espiado a Marcela Garvaux, decubriendo su traición. Cuando comprendieron su proceder la llevaron, sin que ella supiera, a una cabaña perdida en las afueras de la ciudad, donde Limousin la aguardaba.

Una vez en ella, cuatro de los forajidos la habían maniatado; pero fué el cuchillo de Limousin el que le cortó la garganta y fué también Limousin quien seccionó los brazos. Por la noche desnudaron el cadáver, quemaron las ropas y la cabeza y arrojaron lo demás al Sena. Si Limousin hubiese tenido mayores conocimientos sobre disecciones habría terminado más pronto y habrían podido hacer aparecer el cadáver de otra manera.

Los ríos han guardado muchos secretos criminales. Pero el Sena de París no quiso guardar éste, asqueado, sin duda, de tanta monstruosidad. Si todos los ríos hicieran lo mismo, a buen seguro que tantas víctimas no quedarían sin venganza, ni tantos peligrosos criminales sin castigo.

Pero las cosas ocurren como el destino lo dispone, y nada se puede hacer contra ello, desgraciadamente.

FIN

## ¡Se fueron muy lejos!

(Continuación de la página 37)

montaron y se dirigieron al yerbal donde los veinte peones estaban doblados bajo el sol. No tardaron en encontrar a los cuatro que buscaban y los reunieron aparte.

—¡Pero, che, amigos! ¿Por qué se escaparon? — les dijo suavemente y en tono persuasivo el capataz. — ¡No se hace eso, amigos! ¿Qué les cuesta trabajar un poquito más y cumplir con su deber? Les digo por su bien; les conviene quedar bien con el patrón. Pero todavía están a tiempo; ahora vengan conmigo, vuelvan al obraje; trabajan un poquito más y ya están libres.

Los "mensús" se miraron indecisos, y cuando el capataz echó a andar, ellos lo siguieron automáticamente. Después empaquetaron y embolsaron sus ropas y otras cosas que cargaron al hombro (uno de ellos cargó con un pequeño baúl), y emprendieron el regreso seguidos por Osuna y Arrili.

Ya eran más de la doce y nuestros hombres se acordaron de su estómago; habían ya pasado muchas horas sin comer ni beber. El sol era de fuego y la reverberación enceguecía. Arriba, muy arriba, el follaje se balanceaba levemente, pero abajo, el aire, encajonado, era una masa cálida cargada de vapores, inerte, pesada y consistente. El zumbido monótono e interminable de millares y millares de moscas y otros insectos comunicaba un poco de vida a aquella quietud tórrida; sólo de cuando en cuando alguna avispa cruzaba el camino, vacilante.

—Che, Arrili, así no vamos a llegar nunca; tomá esta cuerda, atámelos a estos tipos.

Y el peón, revólver en mano, ordenó a su vez:

—Vos, Benítez, agarrá la piola y acollará a los otros.

El "mensú" observó un segundo el cañón del arma amenazante y empezó la tarea con gran habilidad. En pocos minutos quedaron los tres "mensús" con la soga anudada al cuello, en fila, y a dos metros uno de otro.

—Ahora atate vos — volvió a ordenar Arrili. Luego ató éste el extremo de la cuerda a la cincha de la mula del capataz, y reanudaron la marcha. Osuna apretó el paso, y los "mensús" acollarados de a uno en fondo y con sus fardos al hombro, hubieron de apurarse también, porque la soga se les hundía en la nuca.

Osuna sentía hambre y sed, y el sudor le escocía los ojos. Y empezó a juntar mal humor. Hasta que un kilómetro más adelante, de un rebencazo puso la mula al trote, y los "mensús" tuvieron que correr, jadeando desesperadamente envueltos en ese hálito cálido y sofocante de la selva aplastada por el sol. Y el silencio que acompañaba a la carrera forzada de los "mensús", los que ya no parecían seres humanos, hacía más horrible aún ese espectáculo de miseria, de fatiga y de sudor. A veces caía un "mensú" tropezando en sus propias piernas, agotado de cansancio, y era arrastrado algunos metros sobre la tierra dura de la huella.

—¡Levantate, añá membuí! — gritaba entonces el capataz, y de nuevo ponía la mula al trote.

Los hombres corrían y la soga siempre tirante se les incrustaba cada vez más en la nuca; sus caras cetrinas, desencajadas, estaban surcadas por el sudor sucio. Sol, calor, polvo, yuyos, fatiga forzada, sed... Osuna consideraba todo esto con el ceño fruncido y continuaba la marcha en silencio.

Hasta que llegaron al arroyo cenagoso de mitad de camino. Allí las mulas hundieron sus patas, y los "mensús" cayeron enredados entre la soga y los bultos que llevaban; pero arrastrándose en barro y ayudados por la mula que tiraba siempre, alcanzaron el centro del cauce, donde el agua límpida y de rápida corriente les llegaba a la cintura.

—¡No se puede seguir!... Estos tipos... ¡Bah!

Hubo un momento de indecisión, el capataz vaciló, y los ojos de Arrili se abrieron desmesuradamente al adivinar la idea que se agitaba en el diabólico cerebro de Osuna; pero del silencio dependía su propia vida, y calló. Osuna sacó el revólver e hizo fuego sobre los cuatro hombres; después cortó la cuerda y la corriente se llevó hacia el Paraná ese sucio montón de atados y hombres envueltos en barro y sangre.

Al atardecer llegó Osuna a Puerto Victoria.

—¿Y?... — preguntó furioso don Joaquín. — ¿Dónde están los "mensús"?

—No están, patrón — contestó tímidamente Osuna. — ¡Se fueron muy lejos!

FIN

# Las peripecias de PANCHO




**Este..., aquí donde lo ves, será el orgullo de la familia...**

## ¿Desea usted divorciarse?

(Continuación de la página 12)

**¡HASTA LOS HOTELEROS INFLUYEN EN LOS FALLOS!**

Toda la vida de la ciudad gira alrededor del divorcio. Todo en ese encantador paraje — porque Reno es verdaderamente hermoso — tiene que ver con el Palacio de Justicia. Los buenos abogados hacen fortuna. Los hoteles viven exclusivamente de los presuntos divorciados; cuando los tiempos son malos para el comercio de hoteles, los dueños de éstos se dirigen a los jueces para que atrasen los fallos, lo que resulta curioso, porque en Reno se atiende rápidamente. Una de las cláusulas de las actividades de Nevada es que es necesario residir seis semanas en el Estado para poder entablar el divorcio. A menudo las gentes con intereses en otras ciudades visitan Reno y alquilan una pieza en el hotel, viniendo de vez en cuando a la ciudad, hasta que el período de seis semanas se cumple.

Los ricos postulantes pasan su tiempo en paseos y diversiones, mientras que las clases pobres obtienen un empleo temporario para que les ayude a pagar a sus abogados. Reno ve constantemente una rara colección de seres humanos paseando por sus calles, mientras se resuelve el divorcio entablado.

Tuve una divertida experiencia con lo que se llama ley de residencia. Naturalmente que Reno desea que los postulantes al divorcio se queden en la ciudad para que los viajeros dejen allí todo el dinero. Yo tuve que vigilar a cierta dama millonaria, para que no se fuera de Reno. Era una dama de la sociedad de San Francisco y estaba desesperada por volver a su ciudad, pues tenía que asistir a un gran baile. Varias veces trató de tomar el tren, pero cada vez yo, o uno de mis empleados, le impedíamos hacerlo, previniéndole que si se retiraba de la ciudad no podría divorciarse. Finalmente la dama prefirió perder el divorcio y no el baile, yéndose a San Francisco, en donde volvió a unirse con su esposo. Hoy día son perfectamente felices.

**EXCENTRICIDADES DE LOS LITIGANTES**

El día antes de recibir el decreto definitivo, los peticionantes de divorcio se pasan la noche de fiesta, ocurriendo a menudo que los litigantes aparecen en la corte en pijama; pero los jueces de Reno no se fijan en semejantes detalles. Mientras están en la sala de la corte se le hacen a él o a ella no más de veinte preguntas acerca de su estada en Reno y tres preguntas sobre su motivo de divorcio.

Al dejar la sala de audiencias hombres y mujeres tiran sus anillos de compromiso en el río Truckee, como último adiós al casamiento. Besar los pilares de la sala de audiencias es otra de las costumbres de Reno, a la cual se adhieren todas las mujeres. Tan grande es el número de anillos arrojados al río, que las autoridades han tenido que crear una ley contra los falsos pescadores.

De acuerdo a las leyes americanas, los divorciados en Reno pueden volver a casarse religiosamente. Muy pocos son los que desean la ceremonia religiosa, contentándose con casarse civilmente. Algunas mujeres han ido a Reno como media docena de veces, mientras que Peggi Hopckins Joyce, la que se casó tantísimas veces, es una constante esposa comparada con algunas de las visitantes de Reno.

La prensa habla de los casos de divorcio solamente cuando se trata de gente famosa. A muchas damas se les considera como residentes permanentes de Reno, yéndose a viajar cuando se casan y volviendo a los pocos meses para divorciarse.

Hace algún tiempo una conocida dama de Nueva York, de cierta edad, pero millonaria, vino a verme llorando para pedirme que impidiera que su joven esposo se divorciara de ella. Traté de razonar con la dama y de demostrarle el poco valor del hombre, pero estaba ella tan locamente enamorada que no quería entender razones, teniendo que aceptar su pedido. El joven aventurero había robado a su esposa una gran suma de dinero, y cuando fuí a entrevistarlo se rió pensando que podría volver alguna vez al lado de ella. Me dijo que la razón que tenía para divorciarse era la de que deseaba casarse con una mujer más joven, y también millonaria, que había conocido por intermedio de su ex esposa.

Una de las causas más comunes para obtener el divorcio en Reno es la crueldad. Las leyes norteamericanas permiten una amplia explicación de ese término. Que un esposo o una esposa se rehuse a acompañar al otro a una fiesta, o la mala comida, son cosas que se califican como "crueldad". La crueldad mental tiene un término mucho más elástico, y algunas veces se han dado razones sorprendentes para conseguir el divorcio.

Reno es una institución, y una institución muy popular. Creo que algunas de sus leyes serán pronto adoptadas por otros Estados norteamericanos. Gran número de éstos están celosos de la popularidad de Nevada.

FIN

# UNA NOVEDAD PARA NUESTROS PEQUEÑOS LECTORES

Desde el próximo número, en lugar del CUENTO PARA NIÑOS que hemos venido publicando semanalmente, nuestros pequeños lectores podrán disfrutar de la sana alegría que emanará de los relatos de la vida pintoresca de

# *RULITO y BLAS*

*los dos hermanitos traídos por una cigüeña, que recorrerán el mundo entero en su sed de belleza y de aventuras.*

••

*Los niños que los sigan en su viaje extraordinario gustarán con ellos de todas las maravillas de los hombres y de la naturaleza, en una sucesión interminable, llenando sus espíritus de emociones y su mente de enseñanzas.*

## TAMBIEN A LAS SEÑORITAS MAESTRAS

**recomendamos esta serie de episodios para sus clases de lectura, con los que lograrán enseñar deleitando, que es la mejor manera de enseñar a los niños.**

••

*Así que ya lo saben nuestros pequeños lectores: a partir del próximo número, TODAS LAS SEMANAS podrán gustar de un nuevo e interesante episodio de la vida andariega de los niños*

## *RULITO y BLAS*

que serán, a la vez que sus amigos, sus maestros en cuanto concierne a las maravillas del mundo y a los adelantos de la ciencia.

## *Hablan los lectores*

(Continuación de la página 23)

*Greta... Marlene... Novarro... Gilbert... ¡Uuuff!...*

*Amigos lectores: despertad de una vez a la realidad de las cosas y decidme: ¿no tengo razón al afirmar que Ana María Custodio es la actriz más perfecta del mundo cinematográfico? ¿Queréis constatar esta afirmación? Vedla trabajar en la película titulada "Mi último amor" al lado del inmortal Mojica.*

Anacleto Ojer (Rosario).

*Entusiastas colaboradores de "Mundo Argentino": ya que nuestro incógnito amigo King ha tenido la bondad de darnos una oportunidad para rehacer "nuestro obscuro pasado", mostrémonos dignos de la confianza con que nos honra y hagamos de esta sección una página, si no literaria ni elocuente, razonable y sensata, en la que se transcriban opiniones y no insidiosas querellas.*

*Silvia Sidney es una artista que promete, pues si en parte no nos complace su físico, en cambio posee una gracia e inteligencia que hace de ella digna intérprete.*

*"Damas de presidio", justifica lo que de ella opino.*

Aurelia Ottón (Mendoza).

*Paul Muni, el héroe de "Cara cortada", no tiene la sonrisa de Chevalier, ni la apostura de Novarro, ni la simpatía de Menjou, ni el cuerpo de Johnny Weismuller. Pero cuando se trata de hacer arte, ¡voilá!, nadie le pisa el poncho. Con todo lo cual afirmo que no hay en la actualidad un solo actor joven de la fibra artística de Paul Muni.*

Ermete Zinno (Bragado).

*Señores Stan Laurel y Oliver Hardy; confieso que esto de escribirles a ustedes me resulta muy gracioso, y les diré por qué. Los he visto actuar juntos en varios "films", creo que en los mejores según la prensa. Pues bien, juro y "rejuro" que jamás he visto un par de actores cómicos más fúnebres que ustedes. ¿No les avergüenza pretender hacer reír a la gente con los tan socorridos procedimientos de caerse al suelo juntos, de chocar, de tirarse objetos, etcétera, etcétera, métodos todos que ya Chaplin puso en práctica hace quince años? ¿Por qué no hacen algo original? ¿Por qué no hacen algo que nunca hayan hecho? Retirarse del cine, por ejemplo...*

César Duffo (Rosario).

*Sr. Schipani: De seguir así va usted a convertirse en un verdadero "protestante"... Su fobia contra los colaboradores de esta página es tan inexplicable como su ingenuidad. Dice usted que escriben en esta sección por darse el gusto de ver aparecer sus nombres en ella y sale usted haciendo lo propio... ¡Qué bonito!, ¿no? ¿Por qué, entonces, no colabora usted con seudónimo? Por lo demás, al habilitar esta página, el amigo King no tuvo la intención de que sus colaboradores se limitaran exclusivamente a emitir conceptos sobre tal o cual película... Prueba de ello es que todavía no ha puesto remedio. Conocedor del temperamento humano, el nombrado debió prever las polémicas que las diversas opiniones habrían de suscitar, y por cierto que no se ha equivocado.*

*Arregladas éstas con mano maestra dan a esta página la belleza y originalidad que la caracterizan.*

A. Giménez P. (Mendoza).

(Continúa en la página 61)

# La MUJER EGIPCIA TIENDE a EUROPEIZARSE

*La princesa Fethje Sabaheddine, hija del príncipe Sabaheddine y bisnieta del sultán Mejid II de Turquía, relata en el presente artículo sus impresiones sobre el moderno Egipto, a raíz de un viaje reciente. Según se desprende de sus impresiones, la civilización occidental está arraigando en aquel ambiente exótico con tanta eficacia, que no es de extrañar que la mujer egipcia adquiera antes las malas costumbres europeas que las buenas.*



*Damas egipcias recorriendo las calles de El Cairo en su propaganda feminista. Estos movimientos son dirigidos por las leaders Sharrawi y Zaghlul.*



POCOS países han tenido una historia más tempestuosa que Egipto. Desde los días en que el faraón persiguió a los hijos de Israel por el desierto, Egipto ha estado hundido en crisis políticas internas e internacionales. Esto hace más remarcable el gran adelanto que ha experimentado en estos últimos quince años. Hasta los enemigos más acérrimos de Egipto no pueden dejar de admitir el enorme progreso que ha sufrido este país. El Cairo y la Alejandría de hoy son una cosa muy diferente de lo que eran hace una década. Son ciudades esencialmente modernas, iluminadas, y ofrecen las mismas ventajas que cualquier capital europea.

## LA INFLUENCIA DE LA MUJER

Nadie ha jugado un papel más grande en la evolución de Egipto que la mujer. El tiempo en que la mujer egipcia no se ocupara nada más que de su esposo y de sus hijos, ha pasado; la joven y moderna egipcia está intensamente interesada en la vida occidental, pero no está segura de si sus mejores intereses se encuentran en esa dirección. Un gran número de mujeres, y particularmente la clase rica se viste a la europea, aunque algunas conservan todavía el velo en la cabeza. El traje nativo es elegante; consiste en pantalones de seda muy anchos, de colores alegres; usan medias y una chaquetilla apretada con mangas anchas. Generalmente la chaquetilla está bordada en oro. Una reliquia del pasado que se usa todavía mucho y, sobre todo, en el alto Egipto, es el anillo de nariz.

La mayor parte de las mujeres son mahometanas, pero esto no les impide cantar, ni bailar, ni bañarse. Hay en Alejandría y en El Cairo tres tipos de mujeres bailarinas: las awalims, que son las bailarinas estilizadas; las ghawazi, bailarinas profesionales, y las mujeres de clase más baja, que son también bailarinas. Lo que más me atrajo la atención en mi reciente visita fué el intenso interés de las mujeres de toda clase social para la política. Mientras las jóvenes europeas discuten de trajes y del último ídolo cinematográfico, las mujeres egipcias se dedican íntegramente a la política, con un ardor que debiera ser copiado en Europa. He oído discusiones acaloradas en cafés, calles y tiendas. Las jefas de los movimientos femeninos son las señoras Hoda Sharrawi y Zaghlul. La señora Zaghlul es la que tiene más poder.



*Señora Saad Zaghlul, que es la más entusiasta líder de los movimientos feministas.*

*Mujer egipcia, con el clásico velo sobre el rostro. Las costumbres modernas lo van desterrando.*

## LAS LEADERS DEL FEMINISMO

La casa de la señora Zaghlul está guardada por la policía, lo que me hizo desistir al principio de verla. Le hablé por teléfono, y al oír su voz encantadora me indujo a aceptar su invitación. Me encontré delante de la mujer de más altos valores de Oriente, esposa del ya fallecido pasha Zaghlul. Estaba vestida de negro, y me di cuenta de inmediato que todo lo que se decía respecto a esta mujer no era cierto. Admitió francamente que intentaba la completa independencia de Egipto, aunque tenía de los ingleses una elevada opinión. Admira en ellos el genio organizador, su coraje y la incomparable confianza en sí mismos. No hay nada de extremismo en la señora Zaghlul; está convencida de que su obra puede

(Continúa en la página 61)



# LOS SOBRINOS DEL CAPITAN

Por KNERR





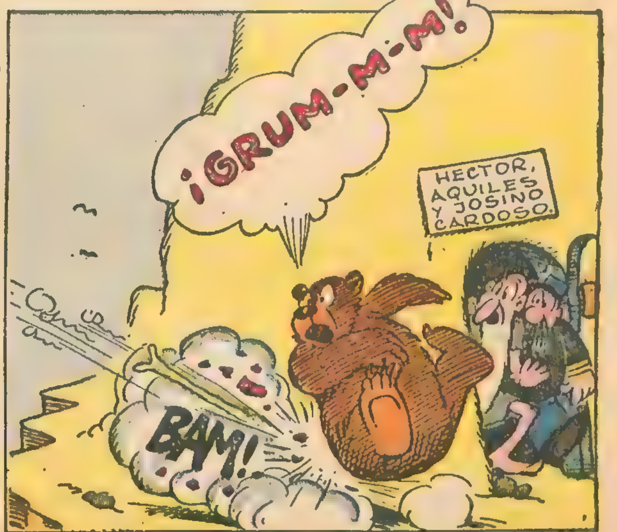


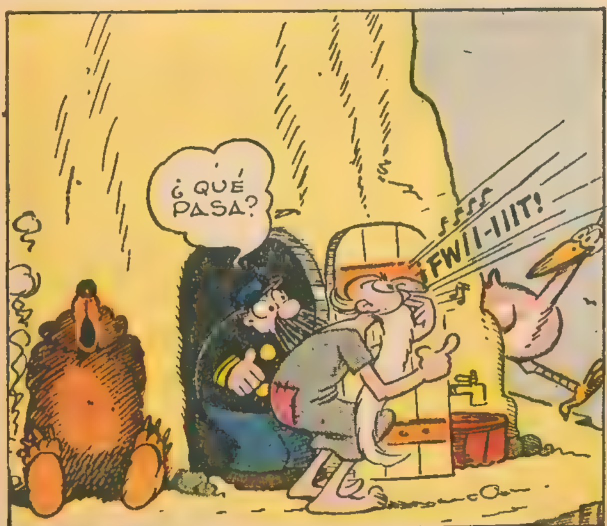























# GOBBI, el "GAUCHO VIEJO"

*Gobbi fué uno de los primeros cultores de nuestra canción popular. Su fama no sólo ha llegado a los más remotos rincones de la república, si no que hasta en el extranjero es conocido su nombre. Sus grabaciones de discos, sobre todo, tuvieron la virtud de rodearle de una envidiable popularidad. Nuestro colaborador Edmundo Montagne ha querido evocar con él los años heroicos de su iniciación, y para eso fué a entrevistarlo en su propia casa, donde lo encontró rodeado de sus hijos, que han heredado del padre el amor al canto y la música de enjundia popular.*



*En 1912, en París, el popular Gobbi tenía este aspecto de pintor o músico italiano.*

*Gobbi, recordando las serenatas gauchas dadas con gran aplauso en los viejos picaderos.*

DE MUCHOS renombrados cantores, recitadores y artistas de la expresión verbotonal, pudo el lector no haber oído una sola frase; de Gobbi, imposible, pues el medio grandemente divulgador del disco fonográfico ha dado a conocer centenares de obras del fecundo creador: gauchescas, urbanas, universales; cómicas, serias; estilos, milongas, shimmys, tangos, valses, foxtrot, monólogos, relatos; solos, dúos, muchos dúos; éstos con su señora, segunda esposa, Flora Rodríguez. Y esas grabaciones, desde más de veinte años a la fecha, se han hecho en los Estados Unidos, en Londres, en Berlín, en París, en España, en Buenos Aires. No existe, pues, quien no le agradezca más de un momento de emoción risueña o dramática.

## UNA FAMILIA DE ARTISTAS

Gobbi y los suyos, señora y tres hijos, componen un conjunto de artistas: todos ellos son músicos; todos cantores.

Conozco a Gobbi personalmente por primera vez en este momento en que lo entrevisto en su casa, Campichuelo 1234, donde, en medio de un tumulto de papeles de música y de verso y entre el ir y venir de sus hijos, que acuden a su llamado, para que se pongan al piano y pueda él cantar más cómodo que con la guitarra, me está reseñando su vida con parrafadas fáciles y ricas.

Es hombre de alta talla, de complexión robusta, algo ñatón, cara trabajada por el largo ejercicio expresivo y aureolada por sacerdotales guedejas blanquecinas.

## SUS PRIMEROS PASOS

— Mi comienzo como cantor — nos dice — data del año 1890, pues en el colegio italiano que frecuentaba era el solista, debido a mi "bella voce", y a mi disposición. Nací en Paysandú, patria del corajudo Goyo Jeta y ciudad que inspiró a mi amigo Gabino Ezeiza la canción heroica que usted y todos sabemos. Allí se meció mi cuna, la misma cuna en que mi madre, Juana Chiappe, porteña, meció a sus veintidós hijos, incluso este criollo venido al mundo en 1877.

— ¿Y la guitarra?

— La pulsé después que el acordeón. De muy chico me gustó el fuelle. Tal vez por eso mi primera profesión fué herrero mecánico. ¡Qué manera de darle al fuelle! A las 4 de la mañana encendía la fragua, y hasta las 8 de la noche aún estaba con el fuelle. Me cansé de él. Cambié mi acordeón por una guitarra, aprendí una milonga y me puse a improvisar al tenor de los demás cantores criollos de enton-

# ETERNAMENTE JOVEN

## Una nota de EDMUNDO MONTAGNE

ces. Oiga mis primeros versos:

"Cuando tiemplo mi guitarra
y empiezo a cantar por sol,
canto como la chicharra
porque me encanta el resol.

"Que salgan esos cantores,
que yo canto dondequiera,
pues pa mí la cola es pecho
y el espinazo, cadera.

"¡Abran cancha, caballeros;
solo nací, solo muero;
dondequiera hago pat'ancha
y aguanto como el primero!"

### LA ATRACCION DEL CIRCO

También el circo atrajo a Gobbi desde chiquilín. En 1890 se instaló en Paysandú el de Petray y hermanos Casali.

—Recuerdo que traían como fenómeno un caballo con tres patas y media: las dos traseras y una de las de adelante cortita, con el vaso más arriba de la rodilla. Traían también un guanaco que escupía a la cara al que se le acercaba. De esto doy fe porque me tapó un ojo de un salivazo. Ofrecían también un número especial: el hombre cañón. El hombre se colocaba dentro de un cañón, se hacía el disparo, y salía como un proyectil e iba a colgarse de un trapecio, donde hacía ejercicios gimnásticos a considerable altura.



*Una familia de cantores y músicos: Gobbi, su esposa, Flora Rodríguez, y sus hijos Alfredo, Virgilio y Juan Carlos.*

Gobbi, artista circense, debutó en ese circo como comparsa de las pantomimas "Los bandidos de la Calabria" y "Garibaldi en Aspromonte".

—Una noche, en plena función, me hallaba yo durmiendo a pierna suelta en la pista, que figuraba ser un campamento de bandidos, y yo uno de ellos. De pronto siento que alguien me agarra de una oreja. Creyendo que era uno de mis compañeros, le digo por lo bajo: "Quedáte quieto." Pero sigue tirando con más fuerza. "¡Dejáte de embromar, te digo!", expresé enojado. ¡Y nada! El que tiraba, tiró con más fuerza todavía. Yo, para amenguar el dolor, me fuí tras de la oreja hasta encontrarme de pie y bien despierto. ¡Figúrese usted mi sorpresa al encontrarme frente a frente con mi padre, a quien guardaba un respeto superior! "¿Qué hace usted aquí?", me preguntó. "No sé", le contesté. Pues, amigo, me dió un puntapié tal en cierto sitio que no le nombro, que salí del circo más veloz que el hombre cañón, y fuí a dar, no a un trapecio, sino en la herrería donde trabajaba. Recuerdo que entonces los guardianes del orden público eran serenos con su linterna. Uno de ellos me enfocó. Viendo que yo era un auténtico bandido, me gritó: "¡Párase!" Montó a caballo y tocó pito. Yo seguí tocando... "la del espiante", o sea tocando apenas el suelo de tan rápido que corría. No me vió el polvo. Llegué a la herrería y me metí en cama vestido de facineroso calabrés. Esa noche tuve una pesadilla horrible, porque sabía que al día siguiente a primera hora tendría a mi padre de visita, quien me serviría el correspondiente desayuno de café con leche, bifes, galletas y algunas castañas italianas que no me gustaban nada.



*Su viejo perrito "Negro", que también es artista lo escucha en una actitud de crítico.*

Fotos especiales de "Mundo Argentino".

Gobbi se pone serio, suspira y exclama:

—¡Ah, los padres de antaño! ¡Benditos sean! ¡Cómo miraban por sus hijos y cómo eran respetados! Pero a mí me tiraba el arte y seguí más tarde la caravana del circo. Fuí acróbata gimnasta y ecuestre; fuí clown y payaso cantor; fuí Hércules, pues hice números de fuerza. Mi maestro era un francés, Martinet, domador de fieras.

### UN SUSTO MAYUSCULO

No bien Gobbi pronuncia la palabra "fieras", se ilumina y...

—A propósito —dice. —Aquí tiene otra anécdota. En 1895 actuaba yo en Montevideo, en el circo Paysandú, armado a una cuadra del Politeama viejo. A ese circo de los Petray concurrieron inolvidables amigos: el

(Continúa en la página 56)



# Un CASO EXTRAORDINARIO

EL doctor Flint y su esposa reunían en su hermoso chalet de Pocitos a un grupo de sus amistades. Era una tarde cálida de verano. La hora del crépúsculo. Asistían al té habitual varios matrimonios jóvenes, algunas señoras en tren de vigilancia de sus niñas, dos mozos engominados y sin un adarme de seso, un colega del amo de casa: el sabio don Adán Soneira, hombre entrado en años, de cabellera hirsuta, rostro de mulatoide, aspecto nada atrayente, de modales y gestos rudos, y su joven esposa, Mecha Lorena, que era la mujer más encantadora nacida de madre; un ingeniero inglés y el que subscribe este verídico relato.

El doctor Flint era un especialista en enfermedades nerviosas, hipnotizador notable y muy versado en cuestiones espiritísticas. Naturalmente, la conversación preferida en las reuniones de la casa eran sobre el espiritismo y sus numerosas variantes.

El sabio profesor Soneira era un incrédulo sistemático en la ardua cuestión de dilucidar los fenómenos del espiritismo, y su inquina hacia Richet por haberlos querido explicar científicamente, creando la metapsíquica, no tenía límites. Todos los que se entregaban a la investión del "más allá", eran para él charlatanes obcecados e indignos de ser considerados espíritus superiores. ¡Él sí que se creía un espíritu excepcional!...

Su esposa, Mecha Lorena, no opinaba lo mismo. Su matrimonio había sido la comidilla de la sociedad montevideana durante todo el transcurso del verano pasado. Bella, elegante, espiritual, enamorada de un pariente lejano, músico inspirado, pero de escasos recursos pecuniarios, que había obtenido una beca del gobierno para ir a estudiar a Alemania, donde se quedó, olvidándose de su idilio primerizo, Mecha vióse obligada por sus padres a casarse con el doctor Adán Soneira, hombre de gran fortuna y que gozaba de una situación culminante en el mundo científico del país. Fué "entregada" materialmente al rico hombre, que le llevaba muchos años y por su físico era un verdadero pitecantropo viviente.

Insociable, grosero en el decir, descuidado en la indumentaria, tiránico y ridículo, porfiado y terco como una mula, no era por cierto el tipo ideal de marido que se había forjado aquel verdadero "bijou" que respondía al nombre de Mecha Lorena.

En un elegante saloncillo que daba a la terraza, frente a la playa, se hablaba sobre el tema del "desdoblamiento de la personalidad".

Un hecho reciente que se publicó en una revista francesa había originado seria controversia entre el amo de casa y el doctor Soneira.

Afirmaba éste:

— Yo creo que nuestra personalidad es única y depende exclusivamente de nuestro cerebro. Eso de que la "parte inmaterial" de nuestro cuerpo ande por los espacios independientemente de nuestra voluntad, ajena a la influencia de nuestro cerebro, son invenciones de gente desocupada para uso de ingenuos, tontos, mujeres y niños...

Y el doctor Flint le contestaba:

— Yo no afirmaré hasta prueba en contrario que el espíritu humano pueda independizarse del cuerpo al que está unido indisolublemente; pero admito que en determinadas circunstancias el espíritu puede "disgregarse" momentáneamente, separarse del cuerpo que le da asilo, aunque siempre unido a él por tenue lazo el "ectoplasma", y obrar a distancias que a veces alcanzan cientos de kilómetros.

— Esas son invenciones de Flammarión, en su colección inverosímil de idioteces, "La muerte, antes y después", etc.

— Léalas con detenimiento y sin ánimo preconcebido y se quedará estupefacto al comprobar que esas narraciones "inverosímiles y estúpidas", según usted, alcancen a una cantidad de miles, debidamente autentificadas, y que hayan sido remitidas al coleccionador desde los puntos más diversos y lejanos de la tierra...

— En todas partes hay ignorantes predispuestos a creer en lo sobrenatural...

—No lo niego que así suceda. Los charlatanes han hecho mucho mal a la ciencia y en el estado actual de nuestros conocimientos acerca de la misteriosa cuestión es imposible asegurar o negar nada. Todavía ignoramos si el cerebro, órgano físico por excelencia, con todas sus facultades conocidas e ignotas, que son las más, es capaz de "desdoblarse", digamos así, urdiendo fuera de la prisión del cráneo, donde funciona, una personalidad análoga a la que origina los sentimientos y la voluntad del individuo. Son múltiples las personas que se "han sentido desdoblarse", ya en estado de vela, ya durante el sueño.

— ¿No se tratará de alucinaciones? — preguntó el ingeniero inglés.

— Esa antigua explicación de dichos fenómenos no nos satisface. Voy a concretar el problema. ¿Qué desea saber, señor ingeniero?

— Deseo saber si el espíritu de una persona normal puede abandonar el cuerpo donde reside y transportarse a distancias cortas o grandes, visitando regiones desconocidas, asistiendo a fiestas o duelos de gentes de su relación o desconocidas, anunciando un hecho aciago o feliz, y luego de su excursión volver al organismo del cual forma parte.

— Posiblemente sea un hecho discutible y si existe pertenece a la categoría de las comunicaciones telepáticas. Claro está que no se trata de un fantasma viajero. Debe ser una de las tantas manifestaciones del "ectoplasma", substancia anímica materiali-



UN CUENTO DE OTTO MIGUEL CIONE

***Para los aficionados a los fenómenos psíquicos, tiene emocionante interés este curioso relato de una tertulia confidencial en que algunos de los presentes, incitados al siempre sugerente tema, relatan episodios muy curiosos que confirman la aparente realidad de los fenómenos de la subconsciencia.***

zada, que no tiene hasta ahora ninguna explicación lógica, pero cuya existencia ha sido comprobada muchísimas veces...

—Explíquenos usted eso del "ectoplasma" — rogó, curiosa, Mecha Lorena.

—A ello voy. Citaré un ejemplo típico de "ausencia o desdoblamiento" durante el estado de sueño. Cierta vez, un amigo mío, dueño de una hermosa quinta, no muy lejos de Pando, invitó a varias personas de su relación a pasar un día de diversión en ella. Llegaron los invitados y en la estación del ferrocarril les esperaba mi amigo con su auto. Una vez instalados, fuéronse a la quinta. A su lado sentóse uno de sus amigos más íntimos, don Luis María Varela, persona respetable.

—¿Conoce usted estos "pagos", don Luis? — preguntó el invitante.

—No, señor. Es la primera vez en mi vida que visito esta región.

Siguieron largo rato en silencio. Al llegar al amplio y vetusto portón de la quinta, el señor Varela, presa de súbita emoción, tomó violentamente por el brazo al propietario y le dijo:

—Yo conozco ese portón y el camino que le sigue en todos sus detalles...

—¿No me acaba de decir que nunca estuvo por aquí?

—Sí. Pero lo conozco perfectamente.., y toda la quinta con los detalles de las piezas interiores y..., el arroyo que hay en el fondo. Advierto que no he estado aquí ni de niño ni de hombre. He visitado muchas veces **en sueños** esta quinta.

—Es extraño.

—Voy a justificar mi aserto. Frente de la casa hay un grupo que representa a Diana cazadora. Un detalle: a uno de los gamos que siguen a la diosa le falta una pata.

—¿Qué hay en la sala de comedor de interesante?

—Junto a la ventana un jarrón de Sevres que tiene estampado "El embarque para Citerea", de Wateau.

Y siguió dando detalles, que fueron debidamente comprobados por todos los presentes.

El doctor Soneira lanzó una carcajada y dijo:

—Pero eso es un absurdo manifiesto. Ese señor Varela era un tonto o un mistificador.

—Lo único que puedo decirle es que el señor Varela era el primer sorprendido de la coincidencia. Él cree que posiblemente su padre, cuya muerte permaneció en el misterio, tenga que ver algo en el asunto.

Los presentes comentaron el hecho, unos aceptándolo y otros negando su verosimilitud. Yo había permanecido en silencio escuchando la narración del dueño de casa, que presentaba alguna similitud con el sueño que yo había tenido hacía más o menos un año, y que había dejado en mi espíritu profunda impresión por lo extraordinario de la situación en que me encontré envuelto, vale decir, mi otro yo o mi yo "desdoblado". Mientras meditaba acerca de mi caso, Mecha Lorena, que desde que me viera no había cesado de escudriñar mi persona con insistencia, permanecía sumida en honda preocupación. Yo también la observaba a hurtadillas. ¿Dónde y en qué circunstancias había visto aquel su bello rostro? No recordaba; tan vaga era la impresión que de ella tenía.

De pronto, como obedeciendo a un impulso irresistible, en un instante en que Mecha me miraba fijamente, hablé:

—Señores, he permanecido en silencio durante el relato del doctor Flint. El caso del señor Varela tiene mucha analogía con uno que me acaeció a mí no hace mucho tiempo. Es tan inverosímil que la mayor incertidumbre reina en mi espíritu. No podría asegurar si efectivamente sucedió o fué producto de una pesadilla..., pero me inclino a creer que, efectivamente, sucedió.

—Continúe usted pronto... — dijo Mecha Lorena.

—Se trata de un sueño que tuve hará un año. Yo, señores, tengo la plena evidencia de que he salvado la vida a un desconocido en una casa para mí desconocida también en circunstancias especialísimas...

—¿En sueños salvó usted a un desconocido?... Vaya... Vaya... Alguna historia de locos seguramente — dijo casi irritado el doctor Soneira.

—Oigamos el relato del sueño y después fallaremos acerca de su verosimilitud — opinó el doctor Flint con autoridad.

—Una noche tormentosa del mes de agosto habíame adormecido con el espíritu excitado sin causa justificada. En medio de mi sueño intranquilo me vi de pronto caminando por una calle de árboles que se perdía en la obscuridad. Al terminar la alameda divisé una casa quinta de dos pisos. Al llegar frente de la portada de vidrios de colores me detuve curioso. La casa estaba a obscuras, excepto en el piso alto. Una leve lucecilla, como de una veladora, se filtraba a través de las persianas. Abrí la puerta de entrada, más bien dicho, me colé por una leve rendija y a pesar de que no conocía la casa, me dirigí sin vacilar, en la obscuridad, esquivando las sillas, sillones, una lámpara de pie y una estatua de asunto científico, etc., hacia la escalera de madera que había en uno de los ángulos. Recuerdo que en esos instantes me animaba una voluntad poderosa para que llegara cuantos antes a la estancia del piso alto, iluminado por la veladora. En un salto estuve en el vestíbulo. Una puerta entornada: la de un dormitorio. Entré. En un ángulo dormía de espaldas a mí un hombre cuya cabeza ostentaba abundante cabellera. En la mesa de noche brillaba una veladora que esparcía tenue luz liliácea.

Al hacer esta última afirmación el sabio doctor Soneira, sentóse junto a mí mirándome con fijeza:

**(Continúa en la pág. 56)**

## LA CIENCIA DE PREGUNTAR

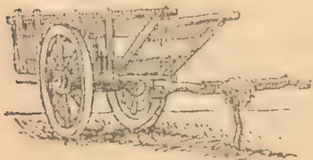
*INDUSTRIA[illegible]. — La obtención de sidr[illegible] y al alcance de todo el mu[illegible] no nos ha sorprendido [illegible] ceta para fabricarla. S[illegible] mejores manzanas y s[illegible] conservándolas así dos o tres s[illegible] tiempo suficiente para que se inicie la fermentación de las mismas. Se pasa luego al molino, que es generalmente del mismo modelo de los empleados para moler las aceitunas. Luego se pone la pulpa en una espuerta u otro utensilio apropiado y se prensa. El líquido que se recoge se conserva en toneles abiertos por su parte superior. Al fermentar el líquido se forman grandes cantidades de espuma, que suben hacia la parte superior del tonel, bajando luego paulatinamente; en tal estado es preciso transvasar el líquido a otros toneles, operación que hay que repetir dos veces. Después que el líquido haya sido transvasado a los terceros toneles, se cubre la parte superior abierta con hojas de vid u otras, durante unos cinco días, tapando después fuertemente, en cuyo estado se aguarda un mes o dos, en que se puede embotellar y conservar entre arena, en la bodega.*

*Si la sidra se ha fabricado con manzanas dulces se conserva menos de un año, que es el tiempo máximo en que la hecha con esta receta puede durar.*

● ●

A. A. L. CONCEPCION DEL URUGUAY. — Para adelgazar sin dejar de comer deberá usted beber pocos líquidos en general, comer carnes asadas en poca cantidad, pescado, frutas, verduras hervidas y crudas y desechar las pastas, caldos, sustancias grasas, dulces, etc., etc.

● ●



La carreta

**SEXTO DIA. — Evidentemente, la carreta no es originaria de América aunque haya sido el medio de traslación más común en estas tierras. Hay un antiguo proverbio que dice: "Quien hace la carreta sabrá deshacerla.". En el Africa, actualmente, se usan carretas casi idénticas a las de nuestra época colonial, tiradas por nueve y más yuntas de bueyes.**

● ●

*DOS PORFIADOS. CORDOBA.—Es tradicional y costumbre establecida que en el parlamento argentino los oradores hablen desde sus pupitres, sentados. Ultimamente se estableció la tribuna.*

● ●

PEDIGÜEÑO. — Diríjase a la Caja Nacional de Ahorro Postal, cuya oficina central funciona en Callao y Bartolomé Mitre, capital federal.

● ●

**THOMAS. MARIA LUISA. — En "Mundo Argentino" no se cobra por ninguna de las fotografías de novias que aparecen en sus páginas. Se publican tan sólo aquellas que la Dirección solicita.**



**E**STA [illegible] semanalmente. [illegible] **posible en forma sintética y clara.**

**LA [illegible].**

## LOS LECTORES QUE PREGUNTAN

**EL PIRATA M. M. — Los certificados o títulos que expide un colegio nacional tienen validez para todo el territorio. Si usted aprobó en primer año en el de Pergamino, puede ingresar al segundo de cualquier colegio excepto el Nacional Central de Buenos Aires, que responde a otro plan de estudios y no depende del Ministerio de Instrucción Pública directamente, sino de la Universidad. Las otras tres preguntas serán evacuadas en su oportunidad, en uno de los próximos números.**

● ●

*RABINO. — Un buen método para destruir las moscas es untar listones de madera, pedazos de tela con miel o melaza. Las moscas acuden ávidamente y quedan pegadas. Existen también atrapamoscas muy comunes, que consisten en unas trampas de vidrio con agua de jabón, en las cuales las moscas entran con facilidad, pero luego no pueden salir.*

● ●

MADRECITA AFLIGIDA, DE RAFAELA. SANTA FE. — Para combatir las pecas se pueden dar lociones todas las mañanas y todas las noches con el siguiente preparado: bórax, 5 gramos; agua de rosas, 5 gramos; agua de azahar, 50 gramos; tintura de benjuí, un gramo. En cuanto al vello, mejor es que espere usted a que la niña crezca, pues su edad (cuatro años) haría peligrosa la aplicación de cualquier depilatorio. No abuse tampoco de la receta dada anteriormente y úsela con perseverancia, y, sobre todo, con paciencia.

● ●

**MARY HELEN. — Esos aparatos para lograr la ondulación, a que usted se refiere, son norteamericanos y no han sido introducidos aún al país.**

● ●

*SANTIAGO DURANDO. ROSARIO. — Si usted tiene veintiún años de edad ya no puede ingresar al Colegio Militar de la Nación.*

*CURIOSO. — 1ª pregunta: consulte con un facultativo. 2ª Los hospitales en los cuales puede usted hacerse atender gratuitamente en Buenos Aires son los nacionales, municipales o de la Sociedad de Beneficencia. Entre ellos el de Clínicas, el Piñeiro, el Rivadavia, el Alvear, el Muñiz, etc., etc.*

● ●

ANTONIO.—El agua dulce de los ríos y la salada de los mares deben esa propiedad al medio en que están y a la naturaleza de las materias orgánicas o substancias que tienen en suspensión, así como a la naturaleza de su lecho. Las aguas de los ríos, al internarse en el mar, se confunden con aquéllas y no conservan su "neutralidad", como dice usted...

● ●



Cicerón

**LECTOR DE "EL ARTE DE PREGUNTAR". — La frase "hay gentes que no aconsejan más de lo que creen poder imitar", es de Cicerón.**

● ●

*FEDERICO ASHILD. CORDOBA. — El insomnio nervioso tiene muchas causas que sería largo enumerar aquí. El método del doctor Schmidt para curarlo o neutralizarlo es el siguiente: "Se emplea una infusión de raíz de valeriana (una cucharada de raíz por cada vaso de agua), tomando una o dos tazas antes de acostarse, reforzando, en caso indispensable, la acción somnífera con un poco de bromuro potásico."*

● ●

**JOSE LOTITO. — Juan Moreira existió.**

## EL ARTE DE CONTESTAR

*[illegible]. — Una ma[illegible]lilla de los [illegible] tapar los agujeros producidos en los mismos con bórax en polvo.*

● ●

**UN DELI[illegible]ADO DE CHAÑAR LA[illegible]. — [illegible] usted es el único car[illegible] y debe llevar a su [illegible] las cartas que el novio [illegible]ana le escribe a ella, no [illegible] sino cumplir con una obligación, sin que ese hecho pueda herir en nada su delicadeza.**

● ●

SARDINAS RELLENAS. — Es este un plato que no se estila entre nosotros, por la sencilla razón de que las verdaderas sardinas rellenas se hacen cuando están frescas y no envasadas. Se preparan así: Quitadas las cabezas y limpio el interior de las mismas, se les saca la raspa, teniendo cuidado de que con ella salgan todas las espinas laterales; hecho esto se rellenan con huevos duros, perejil y aceitunas, muy bien picado todo, agregando un poco de canela, miga de pan rallada y huevo batido para formar la masa del relleno. Después se unen las dos mitades, que no se habrán dividido sino por un lado, y envueltas en una masa formada por huevos batidos, harina y vino blanco, se fríen en aceite o mejor en manteca hasta que el exterior quede dorado.

● ●



Manipulando barro cocido

**FIDES. "LA MOROCHA". PERGAMINO. — La etnografía ha demostrado que en la mayoría de los pueblos fueron las mujeres quienes inventaron o impulsaron el arte de la cerámica. Aún, actualmente, en muchos pueblos o tribus primitivas son ellas las exclusivas operarias que fabrican con barro los utensilios domésticos. Se ha comprobado asimismo que solamente en los pueblos donde el uso del tabaco había alcanzado verdadera difusión, los hombres, para fabricarse las pipas, se preocuparon de la cocción del barro y manufactura de aquéllas.**

● ●

*GUARUMBERO. — Diríjase a la Inspección General de Justicia, donde le informarán si ese banco ha liquidado o no, y si repartió dividendos. La Inspección funciona en la calle San Martín 529.*

● ●

**FIRMATRENSE. F. C. C. A. — En la secretaría del colegio donde efectuó sus estudios le informarán de los trámites a seguir.**

*UNA MAESTRA.—La palabra en seguida d[illegible] escribirse así, en dos palabras, y no en una.*

● ●

FELIPA.—Un procedimiento común para que l[illegible] de los muebles no [illegible] pisos encerados, es [illegible] bajo de las misma[illegible] lo con cola, un disc[illegible] o de paño.

● ●

*FEDERICO. ESTUDI[illegible].—Las principales obras legendarias de la antigüedad son todas, naturalmente, inferiores a la "Odisea" y a la "Ilíada", que son verdaderos monumentos literarios. Ellas son la "Cipriada", de un poeta de Chipre, que se supone sea Estániso; la "Etiopeida", que se cree que es más antigua que la Odisea, la llamada "Pequeña Ilíada", de Lesches, escrita en la primera mitad del siglo VII (La "Ilíada" fué escrita más o menos 750 años antes de Jesucristo). La "Destrucción de Ilion", de Arctino de Mileto, y que se atribuye también a Lesches y la "Telegonia", de Eugammon de Cirene, escrita más o menos 570 años antes de Jesucristo.*

● ●

LILA. — Los estudios de Guido Becelli sobre la malaria son, en efecto, notabilísimos. Becelli falleció en enero de 1916. En alguna buena librería de obras de ciencias médicas encontrará trabajos de ese autor.

● ●

*UNA MADRE AÑATUYENSE. — Las fotos de nenes publicadas en la página respectiva no se devuelven. No se abona nada por su publicación.*

● ●

*RITA. JUAN GERONIMO. — En la grafología se considera como signo de disimulo la letra apenas terminada, casi ilegible, con finales comidos.*

● ●

CIENCIAS OCULTAS. CAPITAL FEDERAL. — Su amigo tiene razón. Hay diferencias fundamentales, de procedimiento sobre todo, entre lo llamado "magia" y "ciencias ocultas". Papus, y nos remitimos a una opinión autorizada sobre estas cosas, dice que "lo que diferencia a la magia de la ciencia oculta en general, es que la primera es una ciencia práctica, en tanto que en la segunda predomina el elemento teórico. Pero querer dedicarse a aquélla sin conocer el ocultismo, equivale a dirigir una locomotora sin haber pasado por las enseñanzas de una escuela teórica especial, y excusamos decir lo que sucedería".

● ●

*PROPIETARIO AFLIGIDO. — Diríjase a la Oficina de Informes de Impuestos a los Réditos, calle Avenida de Mayo y Salta.*

● ●

**HISTORIADOR. — Ese regimiento del Río de la Plata se formó con los batallones 1, 7 y 8 del regimiento de los Andes, refundidos los tres en dos batallones. El general Mitre, en su "Historia de San Martín", ofrece datos concretos.**



# ¡HOLA!...

## ¿Con quién hablo?

*Luz.* — ...Por eso te pregunto. Ya que me veo privada de tu compañía, quiero, por lo menos, ubicarte con el pensamiento.

*Rafael.* — Eso es una manera de fidelidad que te agradezco. Allí va el itinerario. Al salir de la oficina vendré a casa a pegarme un bañito y, por supuesto, te llamaré por teléfono. Luego nos encontraremos con los muchachos en alguna confitería de Florida y después lo despediremos de la vida de soltero a Ismael.

*Luz.* — No he visto nada referente a esa demostración en los diarios.

*Rafael.* — Ni verás. Ismael es enemigo de toda publicidad y, además, como en la casa de la muchacha le hacen oposición, no quiere nada con "platillos".

*Luz.* — ¿No me hablarás por teléfono a la noche?

*Rafael.* — Hijita, en un restaurante es imposible..., la música..., las bromas de los muchachos...

*Luz.* — Entonces desconectaré el aparato.

*Rafael.* — ¿Por qué?

*Luz.* — Tengo un libro de France para devorarme y la gente molesta demasiado.

*Rafael.* — Bueno, pichona, hasta luego, y ya tienes donde ubicarme.

*Luz.* — Hasta luego, Rafaelito.

.................................................................

*Rafael.* — ¡Pobrecita! Te juro que me da lástima.

*Oscar.* — No seas otario. ¡Es un programa macanudo y no hay peligro de que Luz te vea. Metemos las dos chicas en el coche y luego del copetín nos largamos a la churrasquería del puerto de Olivos. ¡Tranquilidad y aire puro! ¡Hasta luego!

.................................................................

*Luz.* — Es una cosa mala, Juan Carlos.

*J. Carlos.* — No exagere, criatura. No hay nada de malo en que un buen amiguito la invite a pasar una noche agradable. ¿Dónde está su inteligencia?

*Luz.* — Tengo miedo que Rafael se entere.

*J. Carlos.* — ¿Adónde es la demostración a Ismael?

*Luz.* — En un restaurante del centro.

*J. Carlos.* — ¿Y adónde le dijo que iban primero?

*Luz.* — A una confitería de Florida. ¡Tengo miedo, Juan Carlos!

*J. Carlos.* — ¡Tontita! Hace tanto tiempo que quiero pasar un momento agradable, amistoso, con usted. ¿No somos amigos?

*Luz.* — Por eso mismo. ¡Si nos ven, nadie lo interpretará de ese modo!

*J. Carlos.* — Pues no nos verán. Nos encontramos a las veinte en el Once, y aunque yo quisiera llevarla a cenar a un hotel del centro me resignaré a enfilar el coche rumbo a una churrasquería. ¿Le parece bien?

*Luz.* — Me encanta. ¡Y conste que es la última calaverada de soltera!

*J. Carlos.* — ¡Una calaverada en el puerto de Olivos!... ¡Bueno, todo sea en homenaje a los "prejuicios sociales"!

*Luz.* — ¡Hasta luego, Juan Carlos!

*J. Carlos.* — ¡Hasta luego, encantadora miedosa! ¡Por esta vez vaya tranquilita!

***La Telefonista Indiscreta.***

*PREOCUPADA, DE CORONEL PRINGLES.—Puede usted otorgar esos diplomas de corte y confección a sus alumnas, siempre que no les dé carácter oficial.*

● ●

FUTURO ASTRONOMO. — Consulte buenas obras. La Luna, está comprobado, no tiene vida. Comas Solá dice que: "No existiendo atmósfera y líquidos en la Luna, la acción química y mecánica de estos últimos, y que tanta importancia tienen en la Tierra, es nula en ese satélite. Esta circunstancia explica el aspecto que podríamos llamar abrupto, cortante y erizado que presentan los paisajes lunares, por cuanto no han sido objeto de ese trabajo de destrucción, allanamiento y erosión que el agua y los agentes atmos[illegible]téricos han ejercido sobre las rocas te[illegible]es arcaicas, dando lugar a los [illegible]enos de sedimentación."

● ●

*R. B. ROSARIO. — El nombre Elvira es una palabra grave y no lleva acento alguno.*

● ●

**ITALIANA. Sí. Es correcto que usted se dirija al Consulado Italiano en averiguación de esos datos.**

● ●

*COMERCIANTE EN LAS DUDAS. — El Código de Comercio establece que tratán[illegible] de actos no comerciales, [illegible] libros de comercio sólo servirán como principio de prueba*

● ●

NIMAC. GENERAL SARMIENTO. — La cantidad de vapor que el agua, ya sea de mar o cualquier otra, tributa anualmente a la atmósfera se calcula en 465.000 km.3 por año, de los cuales 384.000 corresponden a los mares, y 81.000 a las aguas dulces.

● ●

*JUBILEO. — La langosta tiene los ojos en los costados de la cabeza.*

● ●

*DUMITA. — Parábola es la enseñanza de una verdad moral por medio de alegorías. Usted sabe bien que las clasificaciones estrictas son imposible, sobre todo tratándose de géneros de expresión del pensamiento. El "Diccionario de la Academia Española" dice textualmente: "Parábola. Narración de un suceso fingido, de que se deduce, por comparación o semejanza, una verdad importante o una enseñanza moral."*

## LIBROS Y REVISTAS RECIBIDOS

*El último cacique*, novela, por Rafael Pérez y Pérez. Edición de "La novela rosa". Editorial Juventud. Barcelona.

*Al volver*, novela, por Henri Ardel. Publicación de "La novela rosa", de la Editorial Juventud. Barcelona.

*Camas desde $ 1*, novela, por Enrique González Tuñón. Edición M. Gleizer. Buenos Aires.

*Comprender*, cuentos, por Howard G. Dawis. Volumen de 158 páginas. M. Gleizer, editor. Buenos Aires.

*La desconocida*, novela, por Laureano Olascoaga. 264 páginas. Edición Cultural S. A. Habana.

*Muestrario*, versos, por Antonio Arriola. 60 páginas. Talleres gráficos de "La Vanguardia". Buenos Aires.

*Un comandante entrerriano*, por Alter Ego. Comedia en cuatro actos. Editores, J. Lajouane y Cía. Buenos Aires.

*Teatro de Rechazo*, por Enzo Aloisi. Volumen conteniendo "Asechanzas en la sombra" (tres actos), y "El viaje a través de sí mismo" (ocho episodios monodramáticos). Imprenta Ferrari Hermanos. Buenos Aires.



# MALEDICENCIA

CUENTO

POR MARUJA ELVIRA LADOUX

Es posible, pero ¡cómo! — exclamó la señora Marlin, mirando a un grupo de personas que en ese momento penetraban al hall del hotel Royale, donde se celebraba uno de los más esperados diner dansant de la temporada. — ¿Cómo, Luisa Dealfer ha hecho las paces con el doctor Berthier? ¡Quién hubiera podido sospechar esta solución, después de tantos comentarios! Pues se aseguraba que Luisa no podía ver al íntimo amigo de su esposo de quien contaba grandes aventuras a "sotto voce" entre el pequeño círculo de sus amigas ya casadas y procuraba alejar a Mauricio del doctor Berthier a quien prodigaba mil desaires. ¿Cómo habrá perdonado el doctor Berthier todo esto? ¡Qué corazón noble y generoso!

Después de esta manifestación la señora Marlin suspiró profundamente, pensando quizá en el corazón demasiado tierno del doctor Berthier, mientras éste, al notar su presencia, enviábale desde lejos el más cordial saludo y la más amable de las sonrisas.

Las personas que rodeaban a la señora Marlin se dieron vuelta todas a la vez, hacia los recién llegados, con aguda curiosidad:

—¿Pueden conocerse las culpas de ese doctor Berthier y las excelentes virtudes de su amiga? — comenzó a interrogar una de las personas del grupo.

—La señora sin duda estará bien informada — replicó otra.

—Informadísima — confirmó la señora Marlin. — El año pasado tuve ocasión de pasar unos días en las hermosas sierras cordobesas. Quiso la casualidad que nos alojáramos en el mismo hotel, y pronto el doctor Berthier formó parte de nuestro círculo. A tal punto llegó nuestra amistad que un día, encontrándome sola con él en la terraza, rápidamente, sin darle tiempo a que se eludiera, le pregunté:

"—¿Qué ha hecho usted, doctor, a la señora Dealfer para que hable tan mal de usted?

"Tranquilamente, como si mi pregunta no le causara sorpresa, me miró sonriente y contestó:

"—La esposa de Mauricio Dealfer, entre cuantas mujeres han pasado por mi existencia, fué la única con quien procedí noble y generosamente. La señora Dealfer es el romance más hermoso de mi vida. Sin embargo, la señora Dealfer está dentro de la lógica especial del alma femenina y debe fatalmente hablar mal, pero muy mal de mí. Voy a contarle a usted, por tratarse de una vieja amiga, el porqué de esa maledicencia. Una tarde maravillosa de primavera esperaba yo en mi casa a una mujer, a una mujer deseada. Tengo yo en mi casa de soltero una salida, un pequeño fumoir estilo imperio. ¡Hace tanto tiempo que esto sucedió!, y, sin embargo, todavía siento a veces en aquella salita, que se estremece, que palpita, que vaga la sombra de la señora Dealfer. ¡Una eternidad de doce años!

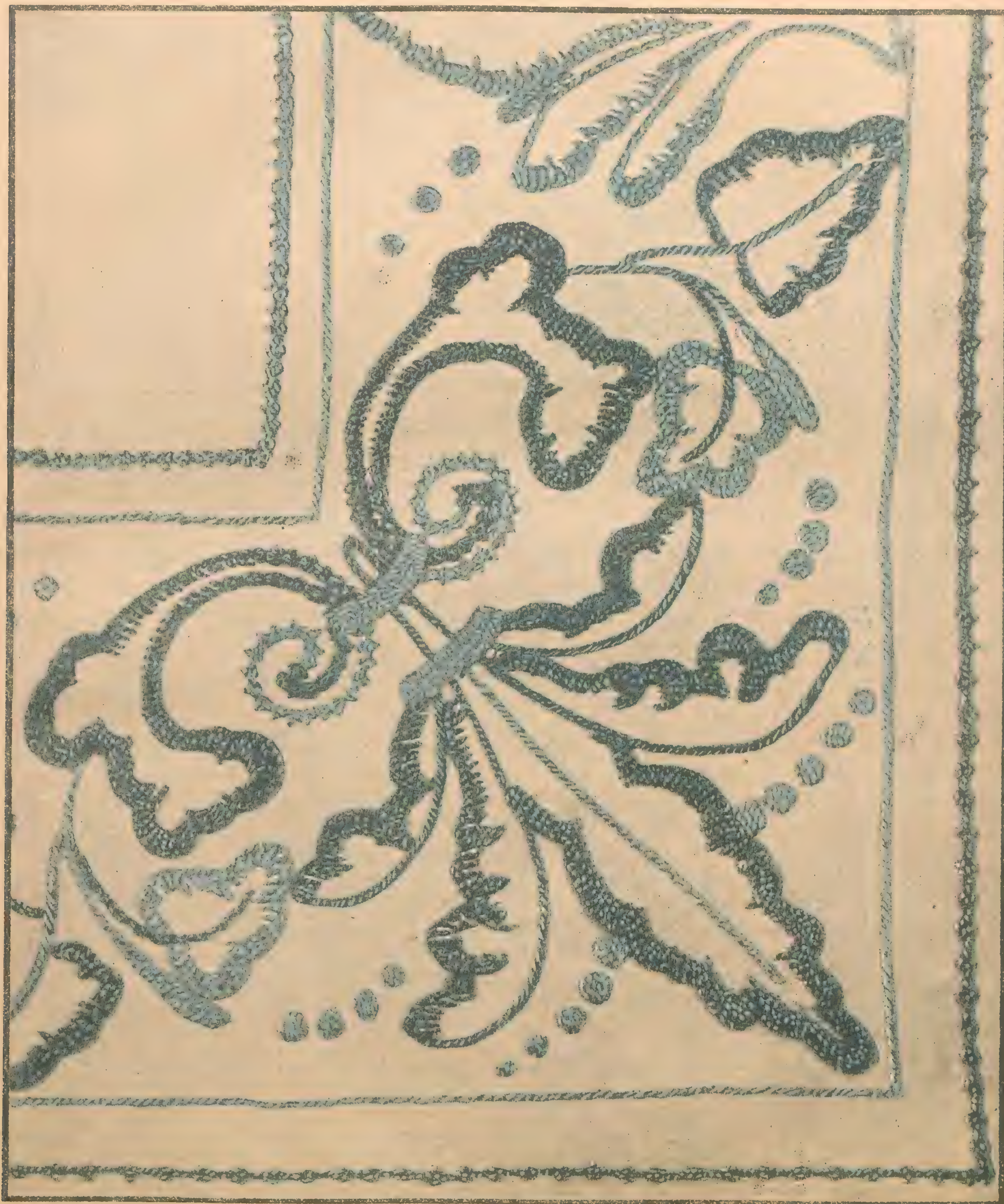
*El misterio insondable del alma femenina se pone de manifiesto en esta curiosa y sorprendente intriga social en que juega un rol singular e importante el espíritu generoso de un hombre mundano, galanteador audaz y empedernido.*

¡Cómo pasa el tiempo, querida amiga! ¡Cómo encanecen los cabellos y cómo hemos envejecido la señora Dealfer y yo!

"Pues bien, le confieso que en aquella deliciosa tarde de septiembre, no esperaba con menos ansiedad que otras veces a esa mujer. Era nuestro primer encuentro en ese lugar... ¡Si las mujeres supieran que el tiempo que perdemos en esperarlas es el mejor recuerdo que luego conservamos de ellas!... El corazón me latía apresuradamente, me paseaba, me sentaba, miraba las agujas impasibles del reloj; a cada instante me parecía oír sus pasos... ¡Otra mujer en mi vida!... ¡Otra vanidad satisfecha!... Y, entretanto, yo esperaba impaciente, nervioso, perturbado. No era sólo la impaciencia, la curiosidad de la revelación prometida. Era la esencia de aquella aventura sin amor, del coronamiento de aquella aventura desplegada alrededor de una mujer honesta, casada, feliz, esposa de mi mejor amigo, llevada a cabo sólo por el placer elegante y por la estúpida vanidad de dominar. La quería ardientemente sin amarla, la deseaba sin quererla. Llegó por fin; llegó pálida, temblorosa, escondiendo su cabeza entre mis brazos, con su rostro bañado en lágrimas. Y yo me sentía feliz, perversamente feliz. Quise besarla y ella rompió en sollozos; sus grandes y hermosos ojos me miraron dulcemente. Esperé que se tranquilizara y cuando me acerqué para besarla, sonrió dolorosamente... Cuando ya nuestras bocas iban a juntarse, con indecible expresión de sufrimiento, me dijo casi al oído: "Te ruego que por esto no vayas a despreciar a mi marido. Mauricio es tan bueno, lo quiero tanto, que no alcanzo a comprender cómo he llegado hasta aquí." Aquella mujer que tan suavemente me pedía que no la arrebatase al cariño de su marido, aquella mujer me puso de golpe ante la vida de los hombres de mi clase. ¡Las mujeres! ¡Pobres criaturas de fragilidad, de gracia y de locura! En ese instante sentí repulsión y vergüenza de mí mismo. Toda la perfidia de las mujeres, toda su corrupción no es otra cosa que el reflejo de la obra inconsciente del hombre, del eterno Don Juan, seductor

(Continúa en la página 60)

# Bordado al PUNTO ANUDADO y al PUNTO LARGO



*Motivo de la esquina de una bonita carpeta para mesa, de hilo, bordada con cotón de un solo co.. Este motivo debe adaptarse también para el centro de la carpeta.*

## Un caso extraordinario

(Continuación de la página 51)

— Prosiga usted. Ha llegado a interesarme su relato, contra lo que yo creía...

Su esposa permanecía en actitud enigmática, casi encogida en su sillón, presa de una agitación que apenas podía contener.

Prosigo, pues:

— Mis ojos, los de mi yo desdoblado — porque tengo la seguridad absoluta de que mi yo espiritual se hallaba en aquel momento en aquel dormitorio desconocido, mientras mi cuerpo permanecía en su lecho de mi casa — recorrían la estancia con curiosidad. De pronto divisé claramente que por la puerta del dormitorio se escurría una mujer envuelta en un peinador celeste. Me oculté tras de una de las cortinas del lecho y observé a la recién llegada. Tenía el rostro crispado, los ojos grandes y sombríos, fijos en el durmiente. Avanzaba con lentitud, esgrimiendo un pequeño puñal en el ademán de herir. Arribó junto al lecho. Se detuvo un instante, como eligiendo el sitio dónde había de herir al durmiente, y ya iba a hundir la hoja de acero en la carótida, cuando yo, sí, mi extraño yo, se interpuso entre ambos, y con un movimiento de mi brazo impedí que se consumara el asesinato de aquel hombre. La mujer me miró espantada, arrojó al suelo el puñal que quedó clavado en la alfombra y huyó despavorida, desapareciendo tras de la puerta. El hombre continuó durmiendo...

Al terminar el relato se oyó la voz angustiada de Mecha Lorena, que decía como rugiendo, erguida en el colmo del espanto:

— ¡Era él!... ¡Era él!... Y cayó desmayada sobre un diván.

Mientras los presentes acudían a socorrerla, el doctor Soneira me tomó del brazo, me arrastró hacia la terraza, y me dijo con tono airado:

— Jure usted que su relato no está basado en alguna historia que le han contado...

¡Se lo juro a usted!

Quedóse un instante pensativo, y dijo como monologando:

—¡Qué cúmulo de coincidencias! En el mes de agosto del año pasado llego de Alemania el ex novio de mi mujer. El puñal clavado en el suelo, que encontré al levantarme, junto a mi lecho. Sí... Me hubiera muerto sin su insólita y misteriosa intervención. Guarde usted el secreto, mi amigo. Desde hoy voy a estudiar a fondo la cuestión. Decididamente *hay algo que no podemos explicar, pero hay algo indudablemente.* — Y se alejó de mí profundamente preocupado.

Entré en la sala.

Mecha Lorena, aliviada de su desmayo, contaba que mi narración la había impresionado muchísimo; pero que el caso por mí narrado no lo creía imposible en absoluto.

— Pues yo que era un incrédulo en estos asuntos, lo creo como un caso real — y el doctor Soneira la miró con ferocidad.

Y Mecha, clavándole su mirada en los ojos con ira reconcentrada, le contestó:

—¡Cuántas veces se asesinaría si no hubiera prisiones!...

Por mi intervención sobrenatural se había evitado una tragedia. ¿Lo consiguiría yo nuevamente en el último acto que estaba en pleno desarrollo y al cual sólo le faltaba la escena final?...

FIN

# Hojeando los últimos Libros

## Comentarios de LUCAS GODOY

### JOSE ANDRES CAPECE: "LOS SOÑADORES DEL PUERTO"

**Editor Rosso — Buenos Aires**



José Andrés Capece

Este libro, "saturado — según dice el autor — de sugestiones de los puertos, de los muelles y del mar", pertenece a ese género de literatura que tuvo en José Conrad su exponente más alto.

El señor Capece reconoce la influencia del maestro y dedica su libro a la memoria del insigne escritor. Pero no olvida tampoco el testimonio de su gratitud para otros escritores "de la misma ideología artística", aunque no cita el nombre de ninguno.

Fuera de José Conrad, creador del género, es evidente en el señor Capece la influencia innegable de Héctor Pedro Blomberg. Hace más de diez años una benemérita editorial argentina, a la cual no se ha rendido el homenaje que merece — la "Cooperativa Buenos Aires", — lanzó el primer libro de Blomberg, titulado "Las puertas de Babel", con prólogo, si mal no recuerdo, de Manuel Gálvez. El libro fué una revelación. Aquel mundo de marineros, grumetes, violinistas, camareras; aquellos sórdidos tugurios, con su policromía llamativa y sus fumaderos secretos; aquellas tragedias ahogadas en tabaco y vino, sobre la mesa de los cafetines y los cabarets, trajo a la literatura argentina vibración a la vez romántica y realista: romántica por lo que el ambiente exótico tenía en sí de "viaje por Oriente", con la rebusca necesaria del dato pintoresco; realista, porque era un barrio auténtico de la vieja Buenos Aires, conocido de todos, pero no de todos comprendido, el que irrumpía con Blomberg como un nuevo temario.

Su propio descubridor, sin renovarlo ni profundizado, volvió muchas veces sobre él. Pero aunque no nos dió nunca la obra que todos esperábamos, sería ridículo disputarse a Blomberg sus títulos auténticos de iniciador y guía. El señor Capece, como algunos otros, ha venido tras de él. Conocedor del ambiente portuario no sólo por curiosidad, sino hasta por "las funciones que desempeña fuera de sus actividades literarias", el señor Capece no levanta ese material hasta el nivel en que se transforma en obra de arte. "He arrancado de la vida real los personajes de mi obra literaria", afirma el autor en la introducción, y, sin duda alguna, que es verdad. Pero con ser eso un simple punto de partida — y no siempre necesario, — sería ingenuidad creer que basta de por sí para asegurar la plena realización del cuento o la novela. Bien característico nos parece en este sentido tanto "El destino de Ana Brown" como "El saxofón del Avon Bar": el material ha sido tan inhábilmente dispuesto, el interés tan zurdamente conducido, que el lector llega al final del primero como quien lee una noticia y se sorprende al concluir el segundo frente a un final que compromete en un instante la estabilidad de todo el resto. El señor Capece, que conoce y que ama su mundo de los puertos, no ha conseguido, sin embargo, ni en un solo relato de "Los soñadores", trasladarnos hasta ese plano en que el hecho o la noticia adquiriere recién la vida perdurable.

### ROBERTO GODEL: "NACIMIENTO DEL FUEGO"

**Edición del autor — Buenos Aires**

"Enamorarse — dice Jorge Luis Borges, en el prefacio al libro de Godel — es producir una mitología particular, "a private mythology", y hacer del universo una alusión a la única persona indudable." Una mitología — aunque no siempre muy particular, porque recurre y no poco a la Pálida y a Flora — son los versos de Roberto Godel en que celebra los tormentos, las angustias y la dicha de amar. ¿Qué otra cosa que el nacimiento del amor es este "nacimiento del fuego" que Godel registra en versos casi siempre obscuros, cerebrales, torturados? La imagen de la amada se refleja sin cesar sobre el múltiple espejo de las cosas, y da al universo la expresión alegre o desolada. Pero el señor Godel no quiere darnos nunca la traducción ingenua de esa imagen. En versos de factura correcta, pero de sentido voluntariamente hermético, prefiere conservar a la impresión su carácter privativo e incomunicable. Alto designio, sin duda, pero que da al "Nacimiento del fuego" una acentuada entonación culterana.

## Gobbi, el gaucho viejo eternamente joven

(Continuación de la página 49)

gran don José Battle y Ordóñez, el poetazo Elías Regules, el no menos poeta Orosmán Moratorio, don Félix Sáenz, don Víctor Pérez Petit, don José Escribanis, llamado el brujo, porque era un gran prestidigitador; don Alcides de María, que fué el Calisto el Ñato de "El fogón", y otros criollos de pura cepa, de osos a quienes no se les encogía el ombligo para brindar su amistad al más encumbrado señor como al más humilde de los mortales... Bueno. Vuelvo a la anécdota. Yo vivía en el circo. Como era verano, dormía en el escenario. Acostumbraba cimarronear tempranito para en seguida comenzar mis ensayos. Una mañana, serían las cuatro o poco más, al sentarme en la cama, vi frente a mí, echado en la pista, a seis metros de distancia, un tremendo león. Me quedé helado. La fiera se había escapado de la "ménagerie". El león me miraba y se relamía como saboreando de antemano al que habría de engullirse. Espantado a la idea de desaparecer del mapa bajo sus garras, pues de un momento a otro la fiera se me echaría encima, pegué un grito: "¡Ay, mama!" Me incorporé, y al mismo tiempo se incorporó el león y me miró con más interés. Con mi grito desperté al compañero Leguizamón, que dormía no lejos de mí, en un catre, y quien, viendo a la fiera, no sé qué movimiento de sobresalto hizo que rompió el catre y se fué al suelo. Semidesnudo, Leguizamón disparó sin cesar de gritar, y el león empezó a dar vueltas por la pista. Yo me trepé como un gato a unos tirantes, a derecha del escenario. Leguizamón hizo otro tanto, a izquierda. Uní a los suyos mis gritos de alarma. "¡Muchachos, cuidado! ¡Vengan!" Se levantaban los compañeros; llegaban allí medio dormidos, pero a la vista de la fiera suelta el julepe los despertaba y salían a la disparada aumentando el bochinche. Vino la policía, y a no habernos opuesto nosotros, hubiera dado muerte al espantoso animal. Felizmente llegó en seguida el domador, y como si se tratase de una oveja, hizo entrar a la fiera en su jaula. ¡Había sido un pobre león viejo y tan manso, que ya no servía ni para trabajar, y a quien las disparadas y gritos de miedo le habían comunicado nuestro mismo estado de ánimo!

### SE INICIA COMO ACTOR

Dando fin a su actuación circense, Gobbi se hizo actor teatral en 1900, partiendo a Europa con la primera compañía que haría conocer allí el teatro rioplatense, compuesta por Petray, la familia Queirolo, los hermanos Fontanella, Juan Cabagna, Fagioli, Zulo, Manuel López... Como empresarios, Eduardo Iribarne y Paco Pastor, y como secretario, Alfredo Estévez, actual intendente de Lomas. Económicamente, la jira fué un desastre.

Gobbi pertenecía a la compañía de Gerónimo Podestá, cuando ésta estrenaba "Caín" en el Rivadavia, el año 1902, y "M'hijo el dotor" en el Comedia, en 1903.

Dos años más tarde se dedicaría a las variedades, formando con su esposa, notable tiple, el primer dueto criollo que se hizo oír desde las tablas. El dueto lo fué llevando a la consagración definitiva. Todo lo que cantaba era obra de Gobbi. Vinieron los contratos con las casas grabadoras de discos, que lo obligaron a viajar mucho. Fué testigo y actor de la introducción del tango en París, desde el año 1906 a 1912. Él también lo enseñó a bailar, y para ingresar en la Sociedad del Pequeño Derecho, de la que es el socio 1001, según se lee en el correspondiente diploma, tuvo que editar sus tangos. El pie está formado de su nombre y domicilio: "Alfredo Gobbi, editeur: 55, Faubourg Saint-Denis, París." Los imprimió desde 1909, con teoría para la danza. ¡Curiosísimos cuadernos los de "La coqueta del Plata", "¿A mí? Maní", "Don Pepe", "El sanducero", "¡Tocá fierro!..." Uno, el "¿En qué topa..., que no dentra?", está dedicado a Bernabé Cimarra, el primer bailarín de tangos que fué a París y resultó "professeur". Por el año 10 cayeron allí nuestros actores Ducasse y Parravicini, tanguistas. Ducasse fué premiado en el concurso del "Femina". Tenía por compañera a una princesa...

— No me acuerdo el nombre.

— ¿Princesa? ¡Así se comprende la

rápida aristocratización del tango!

—¡Hum!...

### EL VERDADERO CANTO NUESTRO NO ES EL TANGO

Por todo cuanto acaba de referirnos reviste interés lo que Gobbi afirma de nuestro bailable cantable. Según él, el tango, producto del arrabal, habría degenerado el ambiente en lo que atañe a las cosas nacionales.

—El verdadero canto nuestro no está en el tango: está en nuestro folklore, que es de una riqueza musical interminable. La universalidad del tango ha sido el resultado de las vivezas de los franceses, que viendo cómo gustaba esa danza lasciva a nuestra muchachada, la introdujeron en los cabarets y luego en los salones, con lo que, además de lograr el "affaire", llevando a sus salas turistas argentinos, creían conquistarse la simpatía de nuestro país. Así, por imitación, nuestra alta sociedad adoptó una danza antes repudiada, mantenida en los umbrales del suburbio. Ahora todo el pueblo, sin distinción de clases, quiere tangos, y le damos tangos.

Gobbi los hace todavía. Uno reciente, "Flores gauchas", se recomienda por su letra edificante.

—Por lo que hace a mi gusto —prosigue, — me quedo con lo criollo de ley. Prefiero un pericón, o un gato, o una zamba, o una chacarera, o un triunfo, al tango con todos sus triunfos.

### LOS CANTORES DE AHORA

La degeneración de lo criollo, debida al tango, la advierte asimismo Gobbi en los cantores.

A los cantores de hoy los oye apenas el cuello de su camisa. De ahí que sean buenos para cantar por radio; pero cuando lo hacen directamente ante el público, ¡qué desilusión! Se ve una figura cuya boca se abre no sabemos para qué, porque no se percibe lo que parece querernos decir. Y usted no oye más que las guitarras o la orquesta. Pero eso no sería nada: cuestión de voz más o menos. Lo malo del caso es que, en el supuesto de oírse algo, es un gimoteo y no un canto el que se oye. El buen cantor criollo de antes, a manera del gaucho, expresaba a plena voz y a impulsos del corazón su natural sentimiento, que es cosa muy distinta a gemir en falso, como lo hacen casi todos los cantores actuales, excepción de muy pocos.

### DERECHOS DE AUTOR

La contemplación de las boletas de más de trescientos títulos de piezas registrados por Gobbi en el Depósito de Ley, nos mueve a exclamar:

—Todo eso le producirá a usted para un buen pasar.

—Absolutamente — me responde.

—¿Absolutamente sí?

—Absolutamente no.

Aparte los motivos referentes a la crisis, Gobbi nos refiere otros: usurpación de derechos de autor por parte de grandes fábricas de discos, plagios, estafas, la mala costumbre de orquestas, cantantes, recitadores, compañías, de no pasar planillas a la asociación, con detalle de los autores y piezas a que han recurrido en sus actos públicos.... Y todo ello nos lo dice comprobantes en mano. Porque Gobbi, a pesar de su vida andariega, es ordenadísimo en sus cosas.

—Sí, plagiado en la forma que ve. Se ha hecho de mi "Fosforerita" un valse de gran éxito. Se ha hecho... En fin... Quizá esos señores me dan por muerto y creen que mis obras han pasado al dominio público, en el sentido completo e inadmisible de la palabra. Lo mismo le pasó a mi pobre amigo Arturo de Nava que en paz descanse, con "Las golondrinas", con "El carretero"... Por todo eso, no sólo no soy rico, sino que, ya lo ve, vivo tan modestamente, que no puedo afirmar que no tenga deudas.

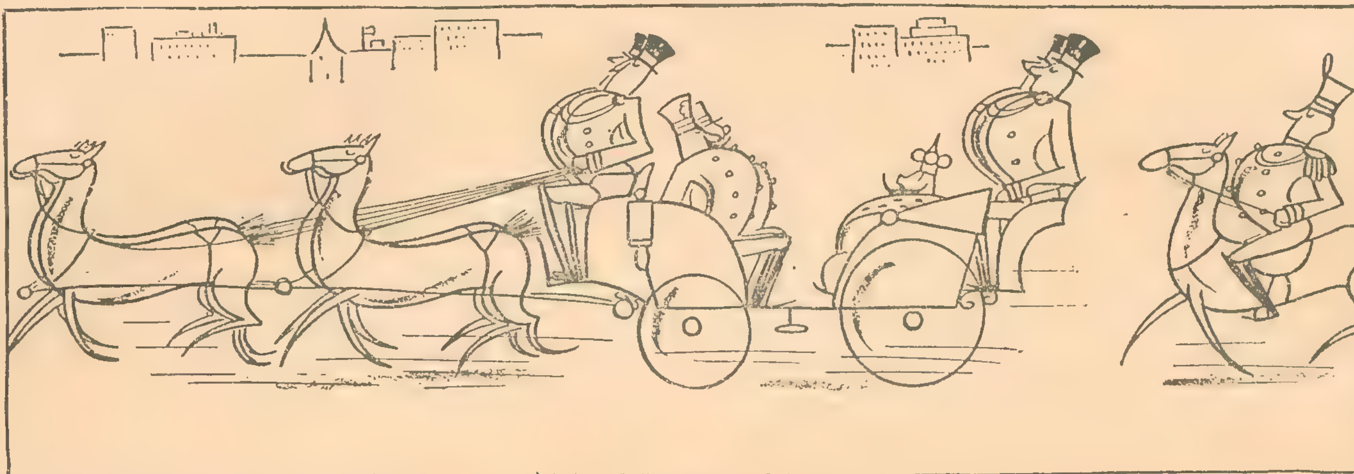
Gobbi no niega que ha ganado plata. Pero ha tenido que formar con ella a una familia. Ha educado cuidadosamente también a los hijos de su primer matrimonio, de los que le queda una hija, profesora de francés y de piano.

Actualmente, después de sus desempeños en el "Hippodrome" y de sus jiras con sus amigos muy queridos, los Podestá, como animador criollo sin igual, según lo demuestra el injerto de su conjunto en la segunda versión de la cinta "Nobleza gaucha", hoy día en boga, prepara un nuevo conjunto en el que tomarán parte sus hijos: director de orquesta, Alfredo, y músicos y cantores, Virginio y Juan Carlos.

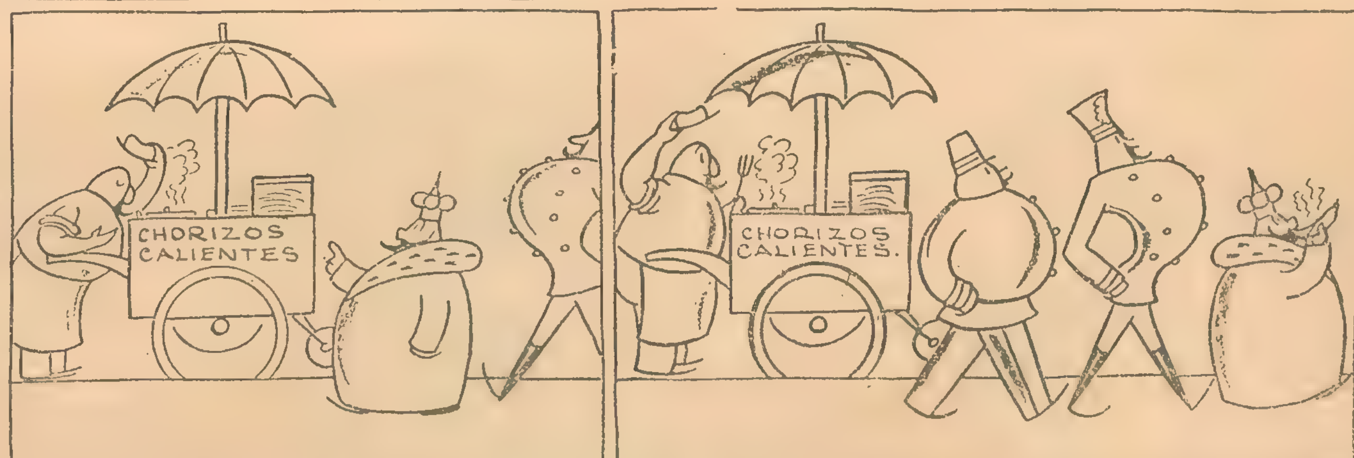
(Continúa en la página 60)

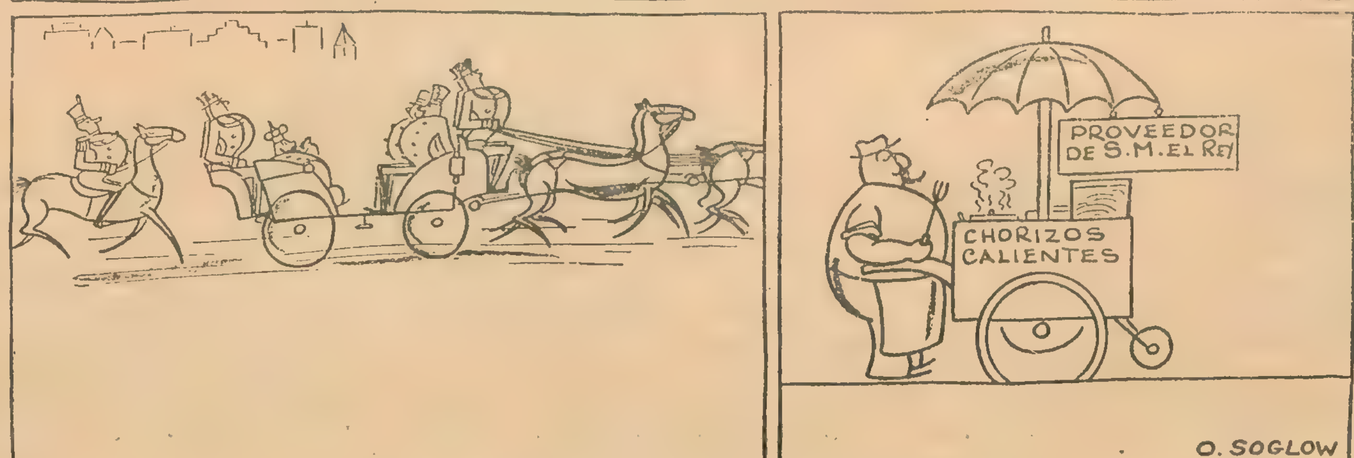
## *Las grandes* HISTORIETAS *de* SOGLOW

### AVENTURAS DE UN REY








**S. M. HACE UNA PEQUEÑA GARUFA**

# RESULTADO de NUES

## ¿Cómo termina

DESPUÉS de veinte años de honrada labor en el Banco de la Nación, he aquí que Jorge Antuña se queda en la calle "por razones de economía", según la socorrida frase tan de moda en estos terribles tiempos de crisis económica. Pero él sabía que había quedado cesante por otras razones. ¿Por cuáles? Él nunca había querido confesárselo; mas lo cierto era que estaba en la calle por obra exclusiva del gerente.



Difícilmente se encontraría un empleado tan probo como Antuña en todo Buenos Aires. Sus veinte años de trabajo incesante lo habían sido asimismo de acrisolada honradez. Jamás, a pesar de manipular diariamente grandes sumas de dinero, se sintió tentado de quedarse con un solo peso. Era un honrado nato, de esos que prefieren morirse de hambre antes que robar un pan.

Al comunicársele que estaba cesante no quiso creerlo y le pareció que era una broma de su superior. Pero, ante la actitud resuelta del gerente, no tuvo más remedio que despedirse de sus compañeros y salir del banco, sin rumbo, como un hombre que acaba de recibir una de esas noticias que se dijera paralizan todos los resortes de la voluntad.

Pasaron dos, tres, cuatro, quince días. Intentó emplearse de oficinista, que era lo único que él sabía hacer, mas nadie quiso ocuparlo. ¡El fantasma del hambre se cernía sobre el hogar del infeliz Antuña! Su mujer ya comenzaba a mirarlo con desesperanza. No tenían ahorrado un ceutavo, pues aunque era un hombre metódico y económico, el sueldo no les permitía más que vivir al día. Su esposa y sus dos chicos callaban ahora, cuando él volvía de la calle hosco y triste, sin ganas de darle siquiera un beso al más pequeño.

—Vamos, Jorge, no te pongás así... Ya encontrarás empleo...

—¡Encontrar empleo! ¿Te parece cosa fácil hallar en qué ocuparse en estos tiempos que estamos viviendo?... ¡Ah! ¡Pero ese hombre tendrá su castigo merecido! ¡Ese hombre me la paga, lo juro por la memoria de mi madre!

La mujer, azorada, lo tomó de un brazo.

—¡Jorge, por Dios! ¿Qué pensás hacer?

—¡Nada! Dejáme...

Y salió a la calle con esta idea clavada en el cerebro: matar al gerente del banco. Él era el único culpable de su dramática situación, y él debía reponerlo inmediatamente o caería muerto bajo las balas de su revólver.

Con la obsesión del delito iba Antuña por las calles lo mismo que un sonámbulo. Para él no existían las personas apresuradas que pasaban rozándolo, cada una absorbida en su preocupación.

Cuando quiso darse cuenta dónde estaba, se encontró a media cuadra del banco. Acababan de abrir sus puertas y comenzaba el trajín diario que él tan bien conocía. Mujeres y hombres apresurados entraban en aquella casa que tenía tantos recuerdos para el pobre Antuña. Llegó has-

# TRO CONCURSO

## este cuento?

ta la puerta, y cuando iba a transponer el umbral, oyó una voz en lo hondo de su conciencia que le gritaba: "¡Asesino! ¿Qué vas a hacer?" Y se quedó clavado en el suelo, mirando estúpidamente a los que entraban, sintiendo que le latían las sienes como si fueran a estallar.

Volvió a desandar dos cuadras, siempre con el pensamiento homicida claveteado en el cerebro, y de pronto, con absoluta frialdad, como si se tratara de otro hombre, se dijo: "Tengo que matarlo. Estoy decidido." Y tornó al banco.

Entró con paso resuelto, y no había andado cuatro pasos, cuando junto a una columna vió un bulto negro, abultado. Se agachó rápidamente y se lo metió en el bolsillo. Él mismo se extrañó de la velocidad con que se había agachado y hecho desaparecer en el bolsillo aquello que no podía ser otra cosa que una cartera.

—¡Es mi salvación! — se dijo. Y salió casi corriendo a la calle. El primer auto que pasaba se detuvo a su llamado y en él se hizo conducir Antuña a su casa. Por el camino, disimulando su tremenda emoción, sacó la cartera del bolsillo. Era hermosa, de fino cuero, y extraordinariamente abultada. Iba a abrirla. Y entonces pensó: "No. Si la abriera, encontraría, sin duda, una tarjeta con un nombre, y eso me obligaría a devolverla, porque yo soy un hombre fundamentalmente honrado. Consultaré con mi esposa. Ella acaso me aconseje acertadamente, pues tiene más criterio que yo. Calma... No debo abrir esta cartera hasta llegar a casa."

El auto se detuvo. Antuña metió la mano en el bolsillo y entregó al chauffeur todo lo que llevaba antes de encontrar la cartera: dos pesos con veinticinco centavos.

Al pasar por el vestíbulo se vió la cara en el espejo: estaba pálido, casi trágico, como si en realidad acabara de matar al odiado gerente del banco. La mujer, al verlo, lanzó un grito de espanto y se echó llorando en sus brazos.

—¿Qué has hecho, Jorge, qué has hecho?

Y tan intensa era la emoción que le agarrotaba la garganta, que Antuña no pudo balbucir una palabra...

. . . . . . . . . . . . . . . . . . . . .

### EL FINAL PREMIADO

**Informó a su mujer del hallazgo, y con voz no muy segura le explicó su indecisión ante la forma en que debía proceder:**

**— Si fuese yo solo, no hubiera dudado en devolverla de inmediato, pues de una u otra manera ya me arreglaría; pero me hace temblar la idea de que tú y los chicos pasen hambre.**

**Ella le escuchaba en silencio. Demasiado sabía que no les quedaba un centavo, y que al día siguiente no habría ni café con leche en su mesa...**

**Continuaron así un rato, sin atreverse a tocar la cartera que él había dejado sobre la mesa. Cada uno a sí mismo intentaba convencerse de que debía acallar sus escrúpulos y quedarse con ella; pero ambos evitaban la mirada del compañero, convencidos de que eran culpables.**

**Por último, haciendo un esfuerzo, dijo Antuña, con voz que quiso hacer firme:**

**— ¡Bah! Después de todo, sería estúpido devolver esta cartera a quien probablemente no la necesita, cuando en nuestra casa no hay que comer. Abrámosla, y quien quiera que sea su dueño, que hubiera tenido más cuidado.**

**Y uniendo la acción a la palabra, desprendió el cierre de la cartera, en donde esperaba hallar un remedio a su situación.**

. . . . . . . . . . . . . . . . . . . . .

**Aquella tarde, como de costumbre, se habían reunido en el café "La Paloma" unos cuantos sujetos, entre los que estaba el ñato López, un viejo conocido de la policía, especialista en cuentos del tío.**

**— ¡De buena me libré esta mañana! — decía.— Resulta, muchachos, que había ido al banco a la pesca de algún candidato, y ni bien le eché el ojo a un italiano que parecía fácil de engrupir, vi aparecer en el local al pesquisa Barrios, que yo sé tiene unas ganas locas de enjaularme. A duras penas pude escabullirme, pero antes me deshice del "paco" que llevaba preparado, tirándolo a un rincón, por si me agarraban. Yo lo siento por la cartera en que iba la "mula", ¡pues era nuevecita!**

**MARIO FERNANDEZ**

**Méndez de Andés 2138**
**(Capital)**

## EL GANADOR de los 100 PESOS

*Fué el señor*

**Mario Fernández**

**MÉNDEZ DE ANDÉS 2138**
**(Capital Federal)**



*Después de una laboriosa selección hecha por el JURADO, que tuvo varios días de trabajo incesante para no dejar sin leer ninguno de los miles de finales que llegaron a nuestra redacción, el Director de MUNDO ARGENTINO eligió el que consideró más original y adecuado, que es el del señor* Mario Fernández, *domiciliado en la calle Méndez de Andés 2138 (Capital).*

Además, el JURADO recomendó los desenlaces enviados por las siguientes personas, a quienes se les reconocen dotes literarias dignas de ser estimuladas: *Pedro R. Rodríguez* (Rosario), *Carlos Guerrero Manterola* (Roque Sáenz Peña, Chaco), *Felipe Villegas* (La Toma, provincia de San Luis), *Luis Grossemy* (Paraná, Entre Ríos) y *Ch. Castellanos Solá* (Salta).

## NUESTRO PROXIMO CONCURSO

***En breve daremos a conocer otro cuento inconcluso para que nuestros lectores puedan probar su ingenio y participar de este original concurso que tanto entusiasmo ha despertado en toda la república. Las bases continuarán siendo las mismas que hemos publicado para los anteriores y se abonará al ganador, como de costumbre, el premio de***

**100 PESOS**

LEA EL NUEVO CUENTO PROXIMAMENTE EN *MUNDO ARGENTINO*

### Maledicencia
(Continuación de la pág. 54)

de profesión, que se especializa en ejercer sobre ellas una fascinación irresistible y diabólica.

"Recuerdo aquel instante como si fuese hoy; resultaba que aquella mujer que yo había sugestionado, a quien yo había enloquecido estaba perdidamente, locamente enamorada de su marido.

"Anonadado, confundido, me dejé caer pesadamente en el mismo sofá en que momentos antes esperaba ansioso la llegada de esa mujer, y le rogué que se fuera, que volviera cuanto antes al hogar que había abandonado, terminando con esto nuestras relaciones y asegurándole que jamás volvería a molestarla.

Y terminó el doctor Berthier:

"—Ya ve usted, mi buena amiga, si la señora Dealfer tiene sobrados motivos para hablar mal de mí. Yo lo ignoraba, pero su pregunta no me sorprendió mucho, conociendo, como le dije anteriormente, la lógica especial del alma femenina."

FIN

### Gobbi, el "gaucho viejo", eternamente joven
(Continuación de la pág. 57)

#### CASI TODO SU REPERTORIO ES OBRA SUYA

Salvo algunos versos de Caminos, a los cuales ha puesto música; otros de "El Viejo Pancho", que recita soberbiamente, y algún triste como "¡Mama!", intenso poemita de Caviglia Sinclair, con música de Casanova, que acompaña al piano Virgilio y cantan a dos voces Juan Carlos y un compañero, casi todo el repertorio para las jiras que haga el conjunto es obra de Gobbi, que posee grandísima facilidad de versificador y músico. Compone primeramente la letra en estrofas de regularidad retórica, aunque a puro instinto; luego les pone tonada, al son de su guitarra, que hace treinta años lo acompaña, y a la cual se le ha acoplado una hermana, la del finado Nava, donada por la viejecita en recuerdo de su hijo, el mentado cantor recientemente fallecido.

El conjunto representará cuadros, algunos de época, como el de "La novia unitaria", cuya música ha sido ya lanzada al público en cuadernos de Valerio. Otros cuadros son los de "Bajo un rancho serrano", "Paisajes gauchos", "Arriando hacienda"...

Al levantarse el telón, avanzará desde campo adentro y se pondrá frente al público un paisano viejo, pero gallardo, montado en su zaino obscuro. De más está decir que este paisano es Gobbi, quien, con un fondo de música adecuadísima, recitará su "Ofrenda":

"Enhorquetao en mi flete, que [contento y escarciando
hace sonar la coscoja llamando así la [atención,
vengo a saludar al pueblo y seguiré [pregonando
que el alma gaucha no ha muerto y [está en nuestro corazón."

Y sigue el recitado explicando cómo se renovarán en la escena y en el alma de los oyentes aquellos vigores de la raza, a los que debimos el nacimiento y la formación nacional.

Oigamos algunos versos de "Paisajes gauchos":



# Charlas Femeninas
### Por MESEC TUBAT

#### PESIMISTA

No sirves para nada, pesimista. Si no sirves para hacer tu propia felicidad. ¿cómo has de hacer la felicidad de otros?

Si no sabes ir contento, sentir placer y alegría, ¿cómo has de poder hacer la dicha de otros, o contribuir a su placer?

Si vas desparramando por ahí la duda y el hastío, si no haces más que sembrar la desesperanza, ¿en qué puedes creer tú ni qué puedes esperar de la vida?

¿Que otros te regalen fe y alegría, que otros te auxilien con su esperanza y su dicha?

No seas torpe, pesimista. Ponte en el borde del camino y deja libre el paso para los que traen luz en la frente y calor en el pecho. No marchites la fe que les guía.

No sirves para nada. Rompes y destruyes la confianza; siembras la tristeza; impones el descreísmo, malogras al amor, mantienes y alimentas los males físicos, eres mal patriota, no mereces el pan que te llevas a la boca.

Hazte a un lado, pesimista; deja que el optimista, con su alegre comparsa llene los caminos del mundo vestido de alegría, de amor, de confianza, de buena salud y de prosperidad. Eres un enfermo contagioso y puedes transmitir tu mal. ¡Hazte a un lado!

#### DEFIENDE TU ALEGRIA

Cuando quieran amargarte la alegría, no te olvides de sonreír. Es la mejor manera de defenderla; sonriendo rompes las armas de tu enemigo; escuchándole, afila sus armas en tu propia credulidad para volvértelas a clavar en cuanto te encuentres descuidada.

La alegría es el mejor de los escudos; a los quince años tu escudo será fuerte, pero si le condenas a muchos combates, a los treinta años te lo habrán hecho añicos, y es a esa edad en la que más precisas de la alegría.

No te olvides de que por naturaleza y por lógica todos somos alegres de niños; luego nos van robando lo nuestro; a jirones se lo llevan; los niños iguales a nosotros, los parientes que nos enseñan a andar, los criados que nos lustran los zapatos, los maestros, el novio, el marido, el hermano; ¡todos y cada uno nos roba una hilacha de alegría! Un día constatamos con pena que nos hemos olvidado de reír.

Cuida tu alegría, chicuela, defiéndela a todo trance y a costas de todo, aunque te juzguen mal; defiéndela. Cuando ames y estés radiantemente alegre, cierra tus oídos al chisme, al consejo y a la opinión ajena; sonríe cuanto puedas, no sea que un día te lamentes de tener treinta años y estar triste ya.

#### CARIÑO ES MAGIA

Nunca será el odio, sino el cariño el que cambie las situaciones en que caigan las almas, sea matrimonio, amor, amistad, comercio o familia.

El odio y el encono llevan a la falta de entendimiento, son cortantes, producen siempre el fin y no la continuación. Un acto de odio, aleja los corazones, en tanto que el cariño modifica, suaviza continuamente; por amor se logran reconciliaciones, prolongaciones de amistad. El cariño es el puente que atraviesa todos los riachos, todos los ríos, todos los mares. Que las dificultades y las incomprensiones se complacen en tender entre los sentimientos y nuestros corazones. Lo que no se logre por amor, no se logrará por nada, ya.

#### BELLEZAS QUE NO VEMOS

Casi siempre pasamos junto a las grandes bellezas de la vida sin verlas. Casi nunca apreciamos lo que valen nuestras manos, nuestros ojos, el rápido andar, la disposición del alma, la fuerza de los nervios. Creemos que el dormir y el comer bien son un derecho nuestro; que la puesta del sol nos pertenece, y por eso ni la miramos; que la vida está obligada a brindarnos goces, y nosotros no estamos obligados a reconocerle con nuestra gratitud.

Creemos que el que pide limosna lo hace porque ello le da gusto y lucro; no abarcamos los dolores universales, que son muy pocos, pero que se repiten infinitamente: ¡dolor, hambre!

Pero cuando estamos enfermas, ¡ah, mujer!, sólo entonces vemos la belleza del sol que se va, valoramos los goces de la vida, comprendemos la tragedia del que tiende la mano y pide limosna, abarcamos el dolor del desanimado, lloramos con los nervios lacios y rotos... Sólo cuando estamos enfermas comprendemos que dormir hondo es un don del cielo, que comer es un goce para el paladar. Sólo cuando hemos perdido la salud sabemos que la vida es bella y nos detenemos junto a las grandes maravillas de la vida: la caída del sol, la lluvia generosa, el árbol amigo..., que ya miramos pensando en que dejaremos de verlo.

Sólo cuando estamos enfermas tenemos ansias de vivir para estimar lo que no estimamos, para adorar aquello que no vimos, porque pasamos un día de largo...

#### HOMENAJE

Desgraciada del alma que no ama a sus muertos. Los muertos hacen por nosotros más que los vivos. Nos levantan la fe. Pensando en ellos atizamos nuestra emoción, gracias a ellos tenemos un culto verdadero adonde encaminamos los pasos con un ramo de flores en la mano. Por ellos sabemos que las flores son bellas y sirven para expresar un recuerdo.

No hay fecha para los muertos; no hay día de muertos. Al que muere se le agotaron, se le acabaron los días... Mas toda la vida nuestra es del muerto, puesto que le llevamos en nuestro recuerdo.

¡Desdichado del que no piensa y ama a los muertos! Al través del ser querido, nos familiarizamos con la muerte. Nadie que viva, ni el más amado, será para nuestro corazón tanto como un muerto.

El muerto es la bondad misma; cada vez que le recordamos, él entra a nuestra alma, él está en nuestro cuerpo, y por virtud de él nosotros perdemos toda la infamia de vivir, para sólo vivir en la santificación del muerto querido.

"Ya ha apuntao el lucero frente a la [luna
y ha dao su alerta el tero por la [laguna.
Se oye el balar de ovejas. Y las [tropillas
ritozando se alejan por las cuchillas."

Mateando prepárase el paisanaje. Ensillan sus fletes. Paran rodeo. Hay apartada, y luego yerra, capada, fiesta y "con cuero". Allí el chinaje del pago se luce a su modo. Y terminada la faena,

"se oyen bordonas,
chillar de nazarenas con acordeonas.
Sigue la fiesta en auge y arden [fogones,
y alegra a aquel gauchaje los [pericones.
Y de nuevo se apresta la madrugada...
Ya terminó su fiesta la paisanada."

Los relatos por milonga, de los que la discografía de Gobbi está llena, también se oirán en sus cuadros. ¿Quién no conoce alguno de sus chapurreados, en que el vascuense, el bachicha, el cocoliche, el gallego, son insuperablemente remedados por Gobbi? Pero el último de sus compuestos risueños es criollo. Se trata de la carta escrita por el provinciano para hacer que su mujer alejada vuelva al rancho. Enumera las razones para que regrese, y a modo de estribillo, dice:

"Por eso papel te escribo
y esta cartita te mando.
No te digo que m'hei muerto,
pa no verte lagrimiando."

La relación comienza:

"Ando como endemoniao,
china, dende que te has ío,
que de andar tan afligío
como enclenque m'hei quedao.
Te busco por tuitos laos
como cabrito balando
que a su madre anda campiando
y es al ñudo, no la encuentra,
y ando que sale, que dentra,
iora que iora iorando."

Y termina:

"Me voy quedando
como pabilo de vela.
Po eso te mando esta esquela
pa que te güelvas, mi china,
porque sos la medicina
del nietito de mi agüela."

#### DE PURO SABOR CRIOLLO

El conjunto de Gobbi será de una propiedad y naturalidad insuperables en punto a sabor criollo. No conozco quién dé más acabada idea de lo que fué el recitador gaucho de los fogones y las tertulias de antaño que este artista de múltiples y potentes facultades interpretativas.

Sus jiras con este conjunto remozarán los laureles del "viejo Gobbi", eternamente joven.

Acaso su fuente creadora y su capacidad de empresa sean producto lógico de su interna actitud de buen creyente.

"¡Salve, Dios de clemencia!
¡Salve, Dios salvador!
¡Salve, Dios de indulgencia!
¡Sálvanos con tu amor!"

Esta estrofa, que parece desglosada de un himnario, es la primera de un canto que Gobbi acaba de componer, y que se ha de cantar en el templo en que, juntamente con sus hermanos de misión, ruega y vela por el bien del mundo.

"Que Dios ampare al querido cantor popular y a los suyos", ruega a su vez el cronista, dejando con gusto perder su mano en la gran mano cálida de este hombre como hay pocos.

FIN

**La mujer egipcia tiende...**
(Continuación de la pág. 46)

ser realizada por arbitraje, sin necesidad de pérdida de sangre.

Al mirar a esa mujer melancólica, de ojos negros, me pregunté dónde estaba el secreto de su poder. Cómo había llegado a conquistar millones de mujeres para su causa, y qué es lo que le depararía el futuro.

Me dijo que temía que muchos países europeos estaban esperando como deudos pobres alrededor de un pariente rico moribundo, pero tenía confianza en que Egipto se encontrará a sí mismo.

Otra mujer prominente de Egipto es la señora de Hoda Sharrawi, pero últimamente ha perdido mucha de su popularidad. Se dice que tiene miras demasiado extremistas para conquistar la mayoría de la opinión pública.

En cierto modo, la señora de Sharrawi, aunque trabaje con toda sinceridad, se inclina hacia el fanatismo y esto es una gran falla, debido tal vez a su demasiado entusiasmo. Es lo opuesto de la señora Zaghlul, y su solo objeto en la vida parece estar concentrado solamente en Egipto y los egipcianos. Parece decir: "deje que el resto se cuide solo".

**LO QUE HA HECHO INGLATERRA**

Los que conocen Egipto como yo, comprenderán que es un punto de vista demasiado encerrado. Seguramente la señora Sarrawi ha olvidado todo lo que Inglaterra ha hecho por Egipto, pasando por alto todas las instalaciones modernas de agua en las capitales y en las "mudivias" (las provincias); los drenajes para proteger la tierra de la sequía, las leyes para el control, la distribución y la venta de la leche, y las leyes para el expendio de comida pura; olvida que el Oriente se mueve muy despacio, si no es empujado por cerebros y energías del Occidente.

La señora Sharrawi y sus adeptos no quieren mirar al Occidente, y olvidan que la civilización occidental ha sido la que ha hecho progresar al inválido Egipto. Las mujeres egipcias aprenden economía doméstica e higiene, debido a que los ingleses gastaron millones en la prevención y en el control de las enfermedades. El tifus y otras fiebres han sido combatidas por métodos modernos que han reducido el número de enfermos enormemente. Los ingleses se preocuparon de construir laboratorios en todo el país, estudio que interesa sumamente a la mujer egipcia.

La educación en Egipto es particularmente adelantada; hay dos clases de educación: la europea y la oriental. Además de la educación primaria, están la secundaria y las escuelas técnicas, como también hay colegios que enseñan cualquier materia. Nadie se opone a que la joven egipcia progrese en ideas occidentales, pero sería fatal si sólo copiara lo peor del viejo mundo e ignorara lo mejor; es por esto la influencia de la señora Zaghlul. Sus miras son esencialmente sanas y progresivas.

FIN

# La sonrisa de la semana

POR JOHN B. KELVINATOR

(Filósofo inglés nacido en Pergamino, F. C. C. A.)

## EL OCASO DE LA JAZZ

*Mi condición de súbdito británico no es óbice para que, en los tiempos que corren, me sienta, de cuando en cuando, conmovido. El mundo va de tumbo en tumbo. La recelosa Europa y la desconcertada América no saben ya qué hacerse con sus problemas, y éstas son las horas en que acá y allá las cosas andan de mal en peor.*

*Crean ustedes, mis buenos lectores, que me he visto en verdaderos aprietos para sonreír esta semana. Buscar la sonrisa es un error. Debe florecer espontáneamente, y ni el carnaval fúnebre de Mar del Plata, ni la moratoria bancaria de los Estados Unidos, ni las elecciones sintomáticas de Alemania pueden haber sido motivo como para provocar ese florecimiento.*

*Sin embargo, los humoristas tenemos un Dios aparte. Y este buen Dios ha hecho que, en lo más tétrico de mis lecturas periodísticas, tropezara yo con una noticia en que se esconde el único adarme de sal que todavía queda en Europa. Oídla:*

*Hitler, el gran caudillo de los nazis, el señor de la actual Alemania, se ha enojado repentinamente con las jazz-bands del gran ex imperio. Y como un enojo de Hitler es algo que tiene casi siempre una acción fulminante, de la noche a la mañana, todas las jazz-bands alemanas han enmudecido. Se acabaron allí para siempre las piruetas de las baterías, los chorros agudos de los saxofones y el compendio salvaje de los ukeleles. "No más música de negros", ha vociferado el canciller alemán. Y las ondas radiotelefónicas y el humo bienoliente a espuma de cerveza de las tabernas y las ortofónicas de las casas particulares se han quedado de pronto huérfanas del aturdimiento en que antes vivían.*



*Entretanto, el gran Hitler se ha ido a oír "La Walkiria" a un teatro y desde el palco oficial se ha enterado de la marcha del escrutinio. Creo no exagerar si aseguro que de fijo este eminente político europeo se ha de haber sentido muy satisfecho. Los wagnerianos acordes del Encantamiento del Fuego lo habrán envuelto en su gigantesca onda. Y él habrá sentido que empieza la purificación para su patria.*

*Por mi parte participo de esa opinión, en lo que se refiere a la música. Porque suprimir las jazz-bands no es, en el fondo, otra cosa que darle aceite de castor a la música.*

**Batir "records" de...**

**CAMPBELL SE REFIERE A LA PROEZA QUE INTENTARIA**

Tanto el coche como yo tendremos que estar perfectamente ajustados, "a punto", antes de intentar nada, y, asimismo, es posible que tengamos que esperar muchos días antes de que se presenten las condiciones favorables al récord. El año pasado tuve que esperar catorce días antes de lanzarme, y considero que tuve suerte de no tener que marcar el paso por una temporada más larga.

La gente se ha acostumbrado de tal manera a mis visitas a Daytona, que a veces olvida que poseo una experiencia bastante extensa en otras pistas. Este será mi tercer viaje a Daytona, desde que batí mi primer récord en Saltburn Sands, en el año 1921, y conozco al público y los funcionarios cabalmente, pero no me atrevería a afirmar que es la mejor playa del mundo. Recuerdo muy gratamente a Pendine Sands, y se me ha dicho que la famosa Playa de Noventa Millas en Auckland, Nueva Zelandia, es difícil de superar, aunque, personalmente, no estoy en condiciones de dar una opinión.

La menor brisa o unas poquísimas gotas de lluvia afectan profundamente a un récord, y poca gente se da una idea de la inmensa labor que hay que dedicar a la superficie misma de la playa para dejarla literalmente vacía, barrida y hasta pulida. Rugosidades en las arenas que provocarían las más sorprendentes cabriolas si el coche pasase por encima de ellas a alta velocidad, se pueden dejar con confianza a la marea, que las alisará una vez menguado el viento.

Pero cualquier objeto, una insignificante piedrita, la más pequeña y frágil conchilla, es preciso recoger a mano para evitar accidentes a las cubiertas, que significarían el más completo desastre.

Entonces, y sólo entonces, puede uno acomodarse en la entraña de la monstruosa máquina y largar el embriague, en la seguridad de haber hecho todo lo humanamente posible, y que ya lo demás depende enteramente de las manos sobre el volante.

**EL HECHIZO DE LA PROPIA SUPERACION DOMINA AL VOLANTE**

Seré franco. Hay, quizá, un motivo superior a todos los demás que me impelen a este viaje, y del cual no he hecho mención. Es el amor al deporte mismo, el embrujo de un entusiasmo imposible de describir, un hechizo inútil de conjurar cuando ya se lo haya experimentado.

Pero más allá de todo esto está la satisfacción de saber que se ha demostrado el error sustentado por las diezmadas filas de los críticos, que aún tienen el poco tino de protestar por lo que ellos denominan "un inútil riesgo de vidas". El récord del año pasado ha probado, sin dejar lugar a la menor duda, cuán enormemente benefician a la industria del automóvil los éxitos obtenidos en la pista, como también el provecho que pueden resultar, hasta para el dueño de la más pequeña "voiturette", los descubrimientos e inventos puestos a prueba en las condiciones más severas que imaginarse puedan en la pista de Brooklands o sobre las arenas de Daytona.

FIN

**Hablan los lectores**
(Continuación de la página 45)

*Apoyo bajo todas las formas, los conceptos protestantes emanados del amigo Cutri; son todos justos y razonables.*

*A mi vez, yo también protesto, por todos aquellos lectores que escriben por el mero hecho de escribir, y no para verter una opinión o protesta, que para eso ha sido creada esta sección. Ejemplo: Elías Abdó, que con sus discursos insulsos, sobre temas gastadísimos, no hace más que llenar un espacio, que justicieramente les correspondería a otros escritos más digeribles.*

*Protesto, también, por aquellos que tachan tan categóricamente, de malo o mala, un actor o una película. Esos deben saber, que de lo malo a lo "no me gusta" hay mucho camino.*

Vicente Platas (Tucumán).




—Siéntese, don Mandinga.

—*Lo escucho mejor de parao.*

—Haga su gusto. Yo voy a hacerme el mío anticipándole una primicia, de las que a usted lo hacen quedar bien con los lectores. Parece que el general Justo le declaró a un amigo, en Mar del Plata, que el Congreso será convocado dentro del plazo que la Constitución establece.

—*Más vale así.*

—Se echó a reír cuando este amigo, de que le hablo, le refirió las murmuraciones en contra. "Si el Congreso — dijo — me ha ayudado y me seguirá ayudando a gobernar." Fué una charla muy animada, durante la cual el presidente se lamentó, con cierta emoción, de la precaria salud del doctor De Tomaso, no sin asegurar que se restablecería.



●●●

"Sin embargo, en cuanto se abra el Congreso, he oído decir que los socialistas iniciarán un fuego cerrado. He oído decir más: que se están documentando de firme para volver a la carga sobre el asunto de los armamentos, en base a que el presidente habría declarado en su mensaje que el efectivo total de la armada es de 210 mil toneladas, y, sin embargo, en el "Anuario Militar" editado por la Sociedad de las Naciones, aparece nuestro país con un total de 114 mil toneladas aproximadamente, cifra que necesariamente debe tener origen oficial. En la opinión socialista otro asunto es el costo de los últimos submarinos. Conque..., habrá baile."




—*Asistiremos, don Giácomo. No se aflija.*

—¡Si el presidente quiere asistiremos!...

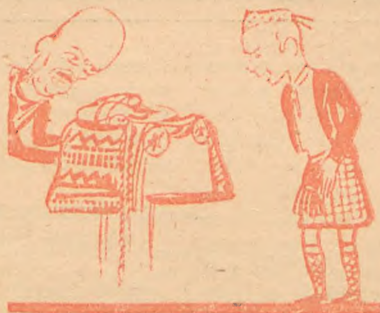
●●●

"Hablando de colaboración. Me contaron que un alto funcionario judicial, obligado a expedirse en el recurso que interpuso don Marcelo, fué a tantear al ministro del Interior, para cerciorarse hasta dónde podría disgustarlo un pronunciamiento adverso a la tesis sustentada por el gobierno en la emergencia referida. La conferencia fué larga y más secreta que la de San Martín y Bolívar. Sin embargo, se dijo después que aquel funcionario no se había atrevido a plantearle el asunto al doctor Melo, optando por otro camino, que ha tenido la virtud de indisponerlo con Dios y con el diablo. A tal punto, que don Marcelo, visiblemente irritado comentaba la excusación diciendo: "Los enemigos se someten y los amigos se abren, ¡bonito papel!"...



## Se non é vero...

Mac Clynont fué un coronel británico que conoció al general Roca hace cuarenta y tantos años. Profesábale al insigne estadista argentino considerable estimación, y un buen día el héroe del desierto resolvió corresponderle regalándole el "recao" que había utilizado en su histórica campaña contra los indios. En el hogar de Mr. Clynont aprendieron los sucesores a venerar aquel obsequio, conservado como una sagrada reliquia desde entonces. Hasta que el otro día, un hijo del ilustre coronel británico cayó en la cuenta de que podía a su vez servirse de aquel "recao" para cumplimentar al embajador argentino que ahora honraba la memoria del general desaparecido.



—Esto le pertenece a usted — le dijo Mr. Clynont al doctor Roca. — Es una reliquia que puede ennoblecer a los museos de su patria.

Pero estaba presente el príncipe de Gales. Picado de curiosidad desató el "recao". Observó las cabeceras de plata, las matras de maravillosos colores, los bastos históricos. Las sogas delicadamente trabajadas. El príncipe es un admirador de nuestro país. Recordó una anécdota del general, recogida durante su permanencia entre nosotros. Y el doctor Roca, conmovido, expresó su deseo:

—Alteza... Concédame el honor de cederle este recuerdo...

"¿Leyó, don Mandinga, la comunicación del jefe de policía aconsejando urbanidad a los empleados de la repartición?"

—*La leí y me pareció muy bien.*

—Si conociera el origen de la cosa le parecería mejor... Resulta que en el corso de Belgrano la policía sorprendió a un "pequero" en compañía de otras dos personas y procedió a detener a los tres. Uno de ellos exhibió entonces una medalla de diputado nacional. Lógicamente, el oficial que intervenía en el procedimiento, imaginó que se trataba de una farsa y extremó el rigor contra semejante "caradura". Pero es el caso que la medalla era auténtica, el diputado también y hasta el pequero era auténtico. Saltó la bronca por el lado de los fueros avasallados, y no paró hasta el despacho del jefe. Ahí tiene el porqué de ese "tratado de urbanidad" para uso de la policía.



●●●

"A pesar de la información difundida estos últimos días, puedo asegurarle que Irigoyen está bastante deprimido."

—*¿Cómo lo sabe, don Giácomo?*

—¡Ah!... Menos pregunta Dios y perdona... Parece que una confidencia hecha a un tal Betancour, que lo acompaña en sus paseos por la ciudad, confidencia referida después a uno de los especialistas que lo atienden, da la medida de que el hombre presiente claramente la gravedad de su estado. Tan es así, que resistió hace poco unas inyecciones que querían administrarle por vía de ensayo, diciendo justamente a uno de los médicos que "prefería dejar obrar a la naturaleza". Me aseguraron que hay días en que después del paseo, cae en un profundo abatimiento, y entonces se deja "ganar por el sueño", como él mismo dice.



●●●

"No es sólo en Rosario que se cuecen habas..."

—*¿Lo dice con conocimiento de causa?*

—De causa y de efecto, don Mandinga. Se trata de un figurón demócrata de Córdoba, que fué a gestionar ante el ministro de Gobierno, doctor Garzón Agulla, la libertad de un sujeto del hampa. Se cuenta que la audacia de ese correligionario, que es a su vez un funcionario político, exasperó al ministro, que lo despachó con cajas destempladas. Y, ¿sabe lo que hizo aquél?... Le planteó ahí mismo una cuestión personal, amenazándolo con llevar el asunto al comité del partido. ¡Dígame si hay derecho!... Razón tienen los maleantes para ensoberbecerse de su influencia política..."



*Por*

Viejo Mandinga




Los animales del zoológico confundiendo el ómnibus con una nueva arca de Noé, quieren subierse a él en un día de gran lluvia.

# LOS DOS ESPEJOS

Un día un espejo de superficie perfectamente plana encontró en un jardín un espejo convexo.

— Eres muy insolente — le dijo, — al reproducir la naturaleza del modo que lo haces. Debes estar loco para dar a todas las figuras una gruesa panza tornando en gráciles y sutiles los pies y las cabezas, cambiando las líneas rectas en curvas.

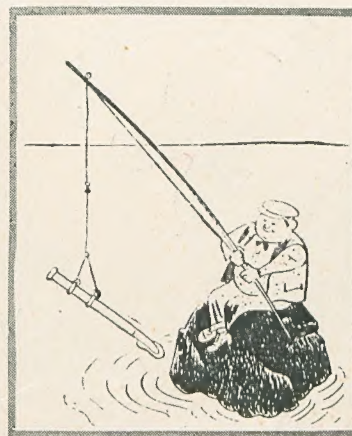
— Eres tú el que deforma la naturaleza — repuso el espejo convexo; — tu plateada persona se imagina que los árboles son todos derechos y las cosas planas como eres tú. Los troncos de los árboles son curvos. Esta es la verdad, tú no eres sino un espejo engañador y mentiroso.

— Yo no engaño a nadie. Eres tú, compadre convexo, el que hace la caricatura de los hombres y de las cosas.

La discusión comenzaba a enconarse cuando acertó a pasar por allí un geómetra.

— Queridos amigos, tenéis razón y, sin embargo, los dos estáis equivocados — dijo a los espejos; — entrambos reflejáis los objetos según las leyes de la óptica. Las imágenes que reproducís tienen en uno y otro una exactitud geométrica, son perfectas todas en las dos. Un espejo cóncavo produciría una tercera imagen muy diversa y, sin embargo, perfecta. En cuanto a la naturaleza, después hay que tener en cuenta que nadie conoce sus verdaderas imágenes y es más que probable que ella no las dé en los espejos que la reproducen. Tenedlo bien presente, señores espejos, porque vosotros no recibís el mismo reflejo de las cosas.

**Anatole France**






**Método eficacísimo para pescar un pez espada.**
(De "Il Travaso", Roma)

# SALPICON

## EPIGRAMA

*Uno que fué presidiario*
*le dijo a un hombre de bien:*
*— No va usted poco orgulloso*
*con cadena de "dublé".*
*Y el otro le contestó:*
*— Para cadenas usted,*
*que se ha subido al chaleco*
*la que llevaba a los pies.*

*F. MARTINEZ PEDRAZA.*

## SIN COLABORADOR

**En una colaboración de más de cuarenta años la razón social madrileña Perrín y Palacios produjo centenares de obras teatrales y popularizó esta firma de tal modo, que los dos apellidos, unidos siempre, fueron tomados por muchas personas como uno solo.**

**Un día, veraneando Perrín en Figueira da Foz, presentó una hija suya a un amigo que allí veraneaba también.**

**— Tengo mucho gusto — dijo éste — en saludar a la señorita de Perrín y Palacios.**

**. . — ¡No, no! — atajó rápido, Perrín. — La señorita de Perrín, nada más. En esta obra no tiene nada que ver Palacios.**



La nueva sirvienta. — ¿Debo anunciar la comida, diciendo: "la cena está servida" o "la cena está preparada"?
La señora. — Si le salió como la de ayer, mejor será que diga: "la cena está quemada".
De (The Humorist", Londres)



El hombre al que le hicieron la pera.
(De "Le Rire", París)

# GREGUERIAS

***Conocí una persona tan burlona, que hasta cuando jugaba al billar tiraba las carambolas con pifia.***

● ●

***¡Qué contento se puso aquel bajito, cuando en la conscripción le dijeron: "¡Soldado, alto!"***

● ●

***Para jugar al ajedrez, aquel jockey movía solamente los caballos.***

● ●

***Franz. — ¿A que no safes cuál es la sal más larga?***
***Fritz. — No adifino, Franz; me doy por fencido.***
***Franz. — Fueno, es la sal... chicha.***

**ZITARA.**

Para cortar un resfrío en un día bastan 4 dosis de GENIOL una cada dos horas.

EL GENIOL CALMA, ENTONA Y DESCONGESTIONA

RESFRIOS

30 cts.
EL LIBRITO DE 4 DOSIS

# Geniol

QUITA EL DOLOR

EL MAS FUERTE DOLOR DE CABEZA
CEDE CON UN
GENIOL

IMPRESO EN LOS TALLERES GRÁFICOS DE LA EMPRESA EDITORIAL HAYNES LDA., S. A.